GUÍAS DE TRABAJO

PRIMERO LEE

NT1

Nombre: _____

Curso: _____

Así soy yo

(Dibújate)

© FUNDACIÓN EDUCACIONAL CRECER CON TODOS. 2018. Registro N°258.978. Todos los derechos reservados."
"La presente obra se encuentra protegida por la ley 17.336 de Propiedad Intelectual, incluyendo sus textos, imágenes, gráficos, y cualquier otro elemento contenido en este libro. Fundación Educacional Crecer con Todos se reserva todos los derechos en calidad de titular de la obra, lo que se encuentra acreditado mediante el Registro N°258.976 del Departamento de Derechos Intelectuales de Chile. El uso no autorizado de esta obra, incluyendo – pero no limitado a- su reproducción, adaptación, comunicación pública, distribución o venta se encuentra sancionado en la ley con penas de reclusión o multas de hasta 1.000 unidades tributarias mensuales. La Fundación Educacional Crecer con Todos hace reserva de toda otra acción o derecho que pueda impetrar contra los responsables."
Edición año 2020.

CRECER CON TODOS
FUNDACIÓN EDUCACIONAL

Fundación Crecer con Todos
© Fundación Educacional Crecer con Todos 2015, 2020.
Registro N°258.978
Impreso en Chile

Coordinación general:
Paula Cruzat
Loreto Iglesias
Francisca Labayru

Autoría:
Romina Castro
Constanza Dezerega
María Paz Díaz
Karla Cereceda
Francisca Labayru

Diagramación:
Valentina Iriarte
Daniela Polidura
Patricio Roco
Paulina Bustamante

Ilustración:
Christian Aguilera
Francisco Arias
Paulina Bustamante
Daniel Cuitiño
Alfredo Cáceres
Michelle Koryzma
Alejandra Oviedo
Patricio Roco
Karla Salas
Marco Valdes
Pamela Vergara

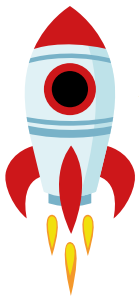
PRIMERO LEE

Antología

Disfrutando la lectura

CRECER CON TODOS
FUNDACIÓN EDUCACIONAL

Índice



Pág.

Ratón de campo y ratón de ciudad..... 7

Wombats, héroes en incendios..... 11

El gigante egoísta..... 13

Las manchas de los sapos..... 21

Perros con historia..... 24

Cuento tonto de un ciempiés..... 27

La abeja haragana..... 28

Los murciélagos: animales importantes del bosque..... 33

Los músicos de Bremen..... 36

Del hielo a la arena..... 43

El traje nuevo del emperador..... 55

La liebre y la tortuga..... 61

Instrucciones para hacer quitapesares..... 65

El señor don Gato..... 68

La jirafa y el rayavirus..... 71

La tortilla corredora..... 81

Barbanota, el pirata migrante..... 85

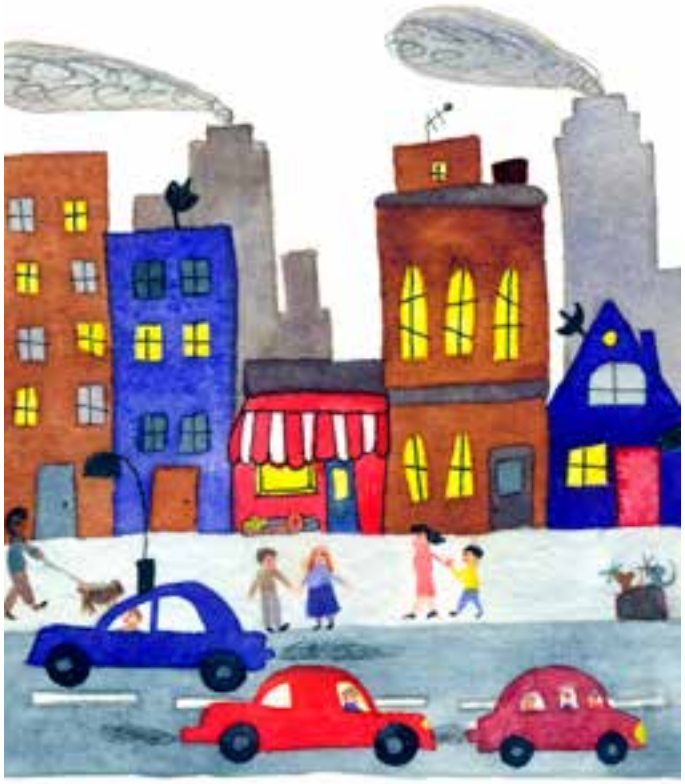
PRIMERO LEE

Ratón de campo y ratón de ciudad

Fábula de Esopo (Adaptación)
Ilustradora: Pamela Vergara

Érase una vez un ratón que vivía en una humilde cueva en el campo. Allí no le faltaba nada. Cuando sentía hambre, el ratoncito buscaba frutas silvestres, trigo o semillas para comer. Paseaba entre los árboles y llevaba una vida muy tranquila y feliz.

Un día su primo, un ratón que vivía en la ciudad, fue a visitarlo. El ratón de campo lo invitó a comer una sopa de hierbas. Pero al ratón de la ciudad, acostumbrado a comer comidas más refinadas, no le gustó. Además, no se acostumbró a la vida de campo. Decía que era demasiado aburrida y simple, por lo que decidió invitar a su primo a viajar con él a la ciudad. El ratón de campo aceptó y partieron.



Cuando llegaron a la ciudad, el ratón de campo se dio cuenta de que todo era muy distinto, había ruido de autos, humo y muchas personas. Todo a su alrededor le parecía enorme, los edificios, tiendas, carteles y semáforos. Le molestaba el ruido y la prisa con que parecían caminar todos los humanos y animales.

El ratón de ciudad vivía en el sótano de un hotel. Ahí todo era muy fino, lleno de alfombras, lámparas y adornos. La despensa tenía quesos, jamones y muchas cosas deliciosas. Todo era muy diferente a su madriguera del campo.

Los dos primos se vistieron muy elegantes y prepararon la cena, pero justo cuando iban a comer, vieron que un gato se asomaba por la puerta del sótano. Los ratones huyeron velozmente por un agujerillo.

Mientras huían, oyeron los gritos de una mujer que intentaba pegarles con una escoba.

El ratón de campo, olvidándose de su hambre, suspiró y dijo a su primo: "Veo que comes cosas deliciosas y estás muy contento, pero con peligros y temores como precio. Yo soy pobre y vivo mordisqueando semillas y trigo, pero vivo en paz y sin temor a nadie. Hoy más que nunca, aprecio y extraño mi dulce y tranquilo hogar".

De vuelta en su casa, el ratón de campo pensó que jamás cambiaría su paz por cosas materiales.

Wombats, héroes en incendios

Fundación Crecer con Todos

A fines del año 2019 y comienzos del 2020, grandes incendios forestales destruyeron el hábitat de muchos animales en Australia. El fuego arrasó más de 10 millones de hectáreas de terreno y más de mil koalas murieron.

Dentro de todas las noticias trágicas, destacó una que generó felicidad: **los wombats ayudaban a salvar la vida de muchos otros animales.**

Estos marsupiales viven en **madrigueras** construidas bajo la tierra. Gracias a que sus madrigueras se encuentran a varios metros bajo la superficie, los wombats lograron refugiarse del fuego.

Koala

Wallabi

Edquina

Por lo general, no dejan entrar a otras especies en sus madrigueras. Sin embargo, en medio de los incendios, permitieron que koalas, wallabies y equidnas alojaran con ellos. De esta manera, muchos animales que no tenían dónde escapar y refugiarse encontraron un lugar seguro donde sobrevivir.

Fotografía de Simon Peel de https://unsplash.com/

¡Los wombats se destacaron por su bondad y generosidad! ¡Salvaron la vida de muchos animales!

El gigante egoísta

Oscar Wilde (Adaptación)
Ilustrador: Francisco Arias

Todas las tardes, al salir de la escuela, los niños del pueblo se iban a jugar al jardín del Gigante. Era el jardín más bello que puedas imaginar. Estaba repleto de flores de los más variados colores y cubierto de césped verde y suave. Tenía árboles inmensos que durante la primavera se llenaban de deliciosos frutos. Los pájaros vivían entre las ramas y llenaban el lugar con sus dulces cantos.

—¡Qué felices somos aquí! —decían los niños y niñas.

Pero un día el Gigante regresó. Había ido de visita donde su amigo el Ogro, y se había quedado con él durante casi siete años. Al llegar, lo primero que vio fue a los niños jugando en su jardín.

—¿Qué hacen aquí? —gritó enfurecido—. Este jardín es mío, solo mío. No dejaré que nadie entre aquí.

Los niños escaparon muy asustados. Esa misma tarde, el Gigante construyó una pared muy alta alrededor de todo el jardín y en la puerta colocó un enorme cartel que decía:

PROHIBIDO ENTRAR

Era un gigante muy egoísta… Los niños y las niñas se quedaron sin un lugar donde jugar.

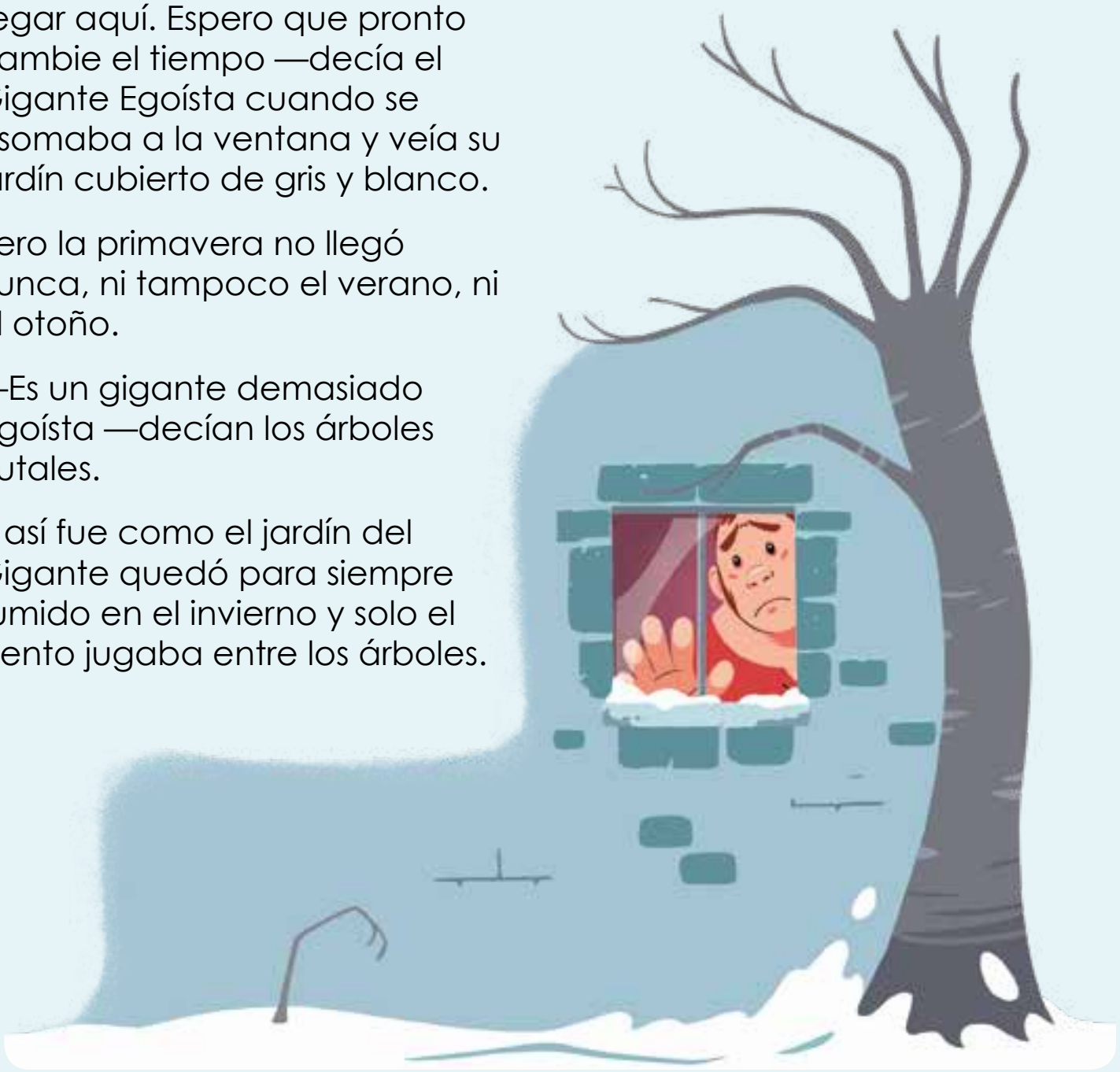
Pasó un año, la primavera volvió y todo el pueblo se llenó de pájaros y flores. Todo, menos el jardín del Gigante Egoísta, pues allí aún permanecía el invierno. Como no había niños, los pájaros no cantaban y los árboles se olvidaron de florecer.

—No entiendo por qué la primavera se demora tanto en llegar aquí. Espero que pronto cambie el tiempo —decía el Gigante Egoísta cuando se asomaba a la ventana y veía su jardín cubierto de gris y blanco.

Pero la primavera no llegó nunca, ni tampoco el verano, ni el otoño.

—Es un gigante demasiado egoísta —decían los árboles frutales.

Y así fue como el jardín del Gigante quedó para siempre sumido en el invierno y solo el viento jugaba entre los árboles.



Una mañana, el Gigante estaba aún recostado en su cama cuando oyó un hermoso sonido. Al asomarse a la ventana vio que era un pequeño jilguero que cantaba. A través de un agujero en el muro habían entrado los niños y habían trepado los árboles. En cada árbol había un niño o una niña, y los árboles estaban tan felices de tenerlos nuevamente con ellos, que se habían cubierto de flores y balanceaban suavemente sus ramas. Las risas habían derretido la nieve. El sol, al ver tanta alegría, volvió a calentar el jardín con sus rayos luminosos.

Solamente en un rincón el invierno todavía reinaba. Era el rincón más apartado del jardín. En él, un niño muy pequeño no lograba subirse al árbol y lloraba tristemente.

El Gigante corrió al jardín para ayudar al niño. Pero en cuanto lo vieron, los otros niños arrancaron aterrorizados. El más pequeño fue el único que permaneció en el jardín, pues sus lágrimas le impidieron ver al Gigante acercarse.

El Gigante se detuvo detrás del niño, lo tomó gentilmente entre sus manos y lo subió al árbol. Entonces, el árbol floreció, los pájaros vinieron a cantar en sus ramas, y el niño abrazó el cuello del Gigante y lo besó. Los otros niños, cuando vieron que el Gigante ya no era malo, volvieron corriendo alegremente. Con ellos la primavera regresó al jardín.

—¡Cuán egoísta he sido! Desde ahora el jardín será para ustedes —dijo el Gigante, y con un hacha enorme echó abajo el muro.

Todas las tardes al salir de la escuela los niños iban a jugar con el Gigante. Pero al más chiquito, a ese que el Gigante más quería, no lo volvieron a ver nunca más. El Gigante era muy bueno con todos los niños, pero echaba de menos a su primer amiguito y muy a menudo se acordaba de él. Nadie sabía quién era el niño pequeño, ni dónde vivía.

—Tengo muchas flores hermosas —se decía—, pero los niños son las flores más hermosas de todas.

Fueron pasando los años, el Gigante se puso viejo y sus fuerzas se debilitaron. Ya no podía jugar; pero, sentado en un enorme sillón, miraba jugar a los niños y admiraba su jardín.

Una mañana de invierno, miró por la ventana y vio, en el rincón más lejano del jardín, un árbol cubierto por completo de flores blancas. Todas sus ramas eran doradas, y de ellas colgaban frutos de plata. Debajo del árbol estaba parado el pequeñito a quien tanto había echado de menos.

Lleno de alegría, el Gigante corrió hacia él. Al acercarse, vio que el pequeño tenía huellas de clavos en sus manos y pies.

—Pero ¿quién se atrevió a herirte? —gritó el Gigante—. Dímelo, para tomar la espada y matarlo.

—¡No! —respondió el niño—. Estas son las heridas del Amor.

—¿Quién eres tú, mi pequeño niñito? —preguntó el Gigante extrañado y cayó de rodillas ante el pequeño.

Entonces el niño sonrió al Gigante, y le dijo:

—Una vez tú me dejaste jugar en tu jardín; hoy te irás conmigo a mi jardín, que es el Paraíso.

Y cuando los niños llegaron esa tarde encontraron al Gigante muerto debajo del árbol. Parecía dormir y su cuerpo estaba cubierto de flores blancas.

Las manchas de los sapos

Leyenda uruguaya
Ilustrador: Marco Valdés

Hace muchos años, los sapos eran de un solo color. Cuenta la leyenda que eso cambió una vez que se celebró una fiesta en el bosque.

El águila estaba de cumpleaños y quiso celebrarlo. Invitó a monos, pájaros y ardillas. La fiesta sería en la parte de arriba del árbol más alto, su lugar favorito.

El águila no quería invitar al sapo, porque era muy mentiroso. Como el águila era buena, decidió invitarlo igual. Así que fue a verlo y le dijo:

—Te invito a mi fiesta. Es ahora, arriba del árbol más grande.

—Gracias, águila. Me iré volando —dijo el sapo.

El águila quedó pensativa: "¿Vuela este sapo?". Estaba tan distraída que no se dio cuenta de que el sapo saltó a su espalda y se escondió entre las plumas. El águila voló y así llegaron juntos a la fiesta.

Cuando los animales vieron al sapo, se sorprendieron y le preguntaron:

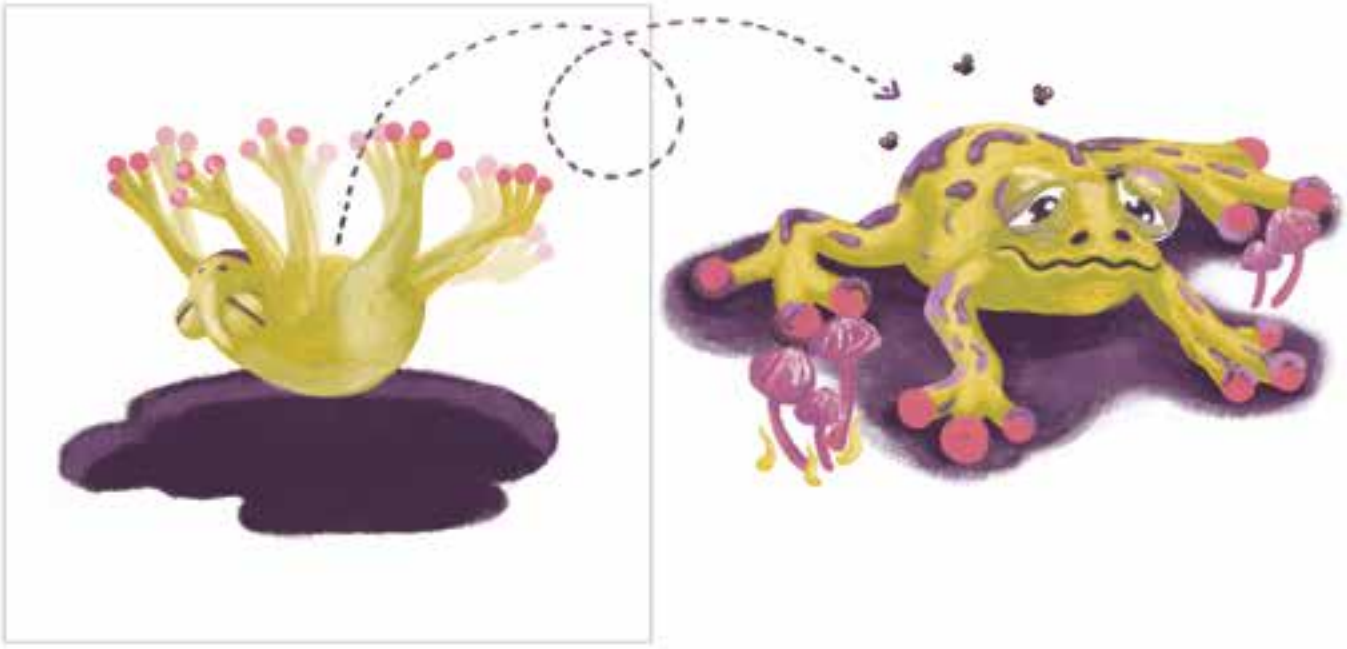
—¿Cómo llegaste aquí arriba?

Y el sapo contestó:

—Me vine volando. Yo aprendí a volar desde chiquito…

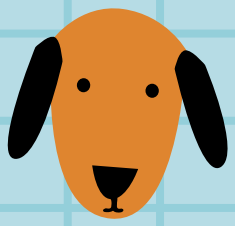
Y empezó el sapo a contar mentiras interminables.
Los animales escucharon admirados al sapo y alabaron su capacidad de volar. El sapo se transformó en el alma de la fiesta.

La fiesta se acabó y los animales se preparaban para volver a sus casas. Los pájaros volarían. Los monos y las ardillas bajarían por los troncos. Pero todos querían ver volar al sapo. Y al mentiroso no le quedó otra que seguir con su mentira: saltó y ¡obvio! no voló. Cayó y quedó todo machucado.



De esta forma la naturaleza castigó al sapo por mentiroso: todos sus moretones se pusieron de colores y nunca se le salieron. Una mancha por cada mentira.

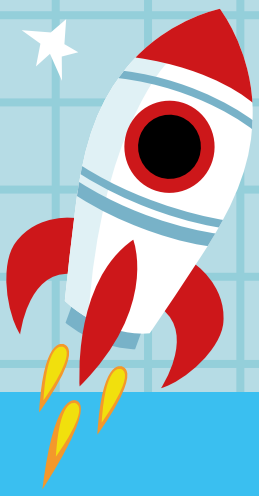
Perros con historia



Fundación Crecer con Todos

LAIKA

Laika fue el primer ser vivo en ser enviado al espacio. El viaje de Laika ocurrió en el año 1957, a bordo de la nave Sputnik 2.



Laika era una perra callejera que vivía en las calles de Moscú, Rusia. Tras ser seleccionada, la entrenaron por varios meses. Lamentablemente, ella no sobrevivió al viaje. Sin embargo, su hazaña permitió comprobar que los seres humanos podrían sobrevivir en viajes espaciales.

FRIDA

Frida es una perrita labrador, color miel, que trabajó como rescatista en México. Recibió su nombre en honor a la conocida artista mexicana, Frida Kahlo.

Su misión era ayudar a buscar a sobrevivientes atrapados en escombros tras terremotos, sismos u otras catástrofes. Se hizo conocida por su importante labor tras el terremoto del 2017 en México, donde salvó la vida de más de 10 personas.

Para poder cumplir su trabajo, Frida entrenaba, llevaba una dieta sana y usaba una ropa especial. Tras trabajar por 10 años, se retiró de la Armada Mexicana. ¡Un merecido descanso por su enorme esfuerzo y ayuda!

Fotografía del Gobierno de la Ciudad de México - http://www.cdmx.gob.mx

BALTO

Balto fue un perro de trineo, de raza husky siberiano. Se convirtió en héroe por salvar la vida de muchos niños y niñas.

En 1925 hubo una gran epidemia de una enfermedad mortal llamada difteria. En una lejana aldea de Alaska, muchos niños y niñas comenzaron a enfermar. El suero que necesitaban para salvar sus vidas estaba a más de 1.600 kilómetros de distancia. La única manera de trasladarlo, dado que en toda la zona había hielo, nieve, tormentas y muy bajas temperaturas, era a través de trineos arrastrados por perros.

Fue así como 100 perros tuvieron que turnarse para recorrer el largo camino con el remedio. Gracias a su enorme esfuerzo, lograron llegar a tiempo para salvar la vida de los pequeños y las pequeñas.

Balto fue el perro que más destacó, convirtiéndose en un héroe de la nación. En Estados Unidos construyeron una estatua en su honor y realizaron varias películas donde destacan su resistencia, fidelidad e inteligencia.

Cuento tonto de un ciempiés

Anónimo
Ilustrador: Daniel Cuitiño

Por tener fama de listo
y por ser el que más corre,
a don Ciempiés lo nombraron
cartero oficial del bosque.

Día a día se le ve
yendo de acá para allá,
con su gran cartera al hombro
repartiendo sin cesar
cartas, libros y paquetes,
cuentos, chismes y demás.

Va descalzo y sin vestido
porque el sol suele brillar
que es un gusto y no hay peligro
de poderse resfriar.

La abeja haragana

Horacio Quiroga (Adaptación)
Ilustradora: Karla Salas

Había una vez un hermoso bosque donde vivía una familia de abejas en un panal colgado de un árbol. Todas las abejas de la familia se levantaban temprano para recolectar el néctar de las flores y llevarlo al panal. Por la tarde trabajaban duramente para transformar el néctar en miel. Todas menos una: la abeja haragana.

La abeja haragana se levantaba tarde y, en vez de recolectar néctar, jugaba con otros insectos y se comía el néctar. Un día, mientras jugaba a la escondida, una abeja adulta le dijo:

—Todas las abejas de la familia trabajamos juntando néctar, así tendremos miel para comer en invierno. ¡Ayúdanos!

La abejita haragana contestó:

—Trabajar es aburrido, yo prefiero comer néctar en verano y en primavera.

En la noche, la abeja haragana quiso entrar al panal, pero las abejas guardias le dijeron:

—No puedes entrar, aquí solamente entran las abejas que trabajan.

La abeja haragana les rogó que la dejaran entrar, pero las abejas guardias no la dejaron. Entonces, la abejita les sacó la lengua y se marchó.

Cuando llegó el invierno, la abeja haragana tenía mucha hambre. ¡Ya no había flores ni mucho menos néctar para alimentarse! Ella estaba muy triste, solo pensaba en qué comer.

El día más frío del invierno, las abejas sintieron pena por la abeja haragana. Después de todo, era parte de la familia y la querían. Decidieron darle otra oportunidad: pasaría el invierno en el panal y podría comer miel. La abeja haragana se alegró mucho y volvió a vivir con su familia.

Cuando llegó nuevamente el verano, la abejita dejó de ser haragana. Ahora se levantaba más temprano que todas para trabajar en la recolección de néctar y la producción de miel. Ahora era una abeja más de la familia.

Los murciélagos: animales importantes del bosque

Fundación Crecer con Todos
Ilustrador: Christian Aguilera

Los murciélagos son mamíferos, como los perros, los gatos ¡y nosotros!, es decir, animales que se reproducen por crías vivas. Los murciélagos son muy especiales porque son los únicos mamíferos que pueden volar.

Muchas personas encuentran a los murciélagos feos e incluso les tienen miedo. Es cierto que no son tiernos como los osos de peluche, pero no es culpa de ellos. Los murciélagos, a simple vista, pueden parecer ratones o zorros con alas y quizás por eso algunas personas les temen.

Hay muchas especies de murciélagos: algunos se alimentan de frutas e insectos, otros de animales pequeños y muy pocos de sangre de animales grandes como vacas y ovejas.

A pesar de la apariencia física de los murciélagos, estos animales son muy importantes para la naturaleza. ¿Sabes por qué?

Muchos murciélagos viven en bosques donde crecen árboles frutales. Cuando un murciélago come una fruta, ayuda a que las semillas de esta caigan en la tierra de diferentes lugares.

Gracias a los murciélagos, entonces, crecen nuevos árboles en los bosques permitiendo su subsistencia y la de muchas especies que habitan ahí.

De los murciélagos que beben sangre se originaron leyendas de terror, como la del conde Drácula o historias de vampiros. En realidad, es muy extraño que un murciélago muerda a una persona. Así que hay que estar tranquilos.

En Chile

En Chile existen 13 especies de murciélagos. ¡En el mundo hay más de 1.300 especies distintas!

El más conocido es el piuchén, que habita en casi todo Chile. Es famoso porque es el único murciélago vampiro de nuestro país, es decir, un murciélago que se alimenta de sangre de animales como lobos marinos y aves.

Fotografía de Acatenazzi de Wikipedia en inglés.

A pesar de su fama, estos murciélagos son muy sociables y viven en colonias. Incluso, se ayudan entre ellos, por ejemplo, si un piuchén está enfermo, sus vecinos murciélagos lo alimentarán y cuidarán.

En Chile, los murciélagos están protegidos por la ley para evitar su caza. Ellos ayudan a combatir plagas de insectos y mantienen el equilibrio de los ecosistemas al ser polinizadores y ayudar a esparcir semillas.

Los músicos de Bremen

Hermanos Grimm (Adaptación)
ilustradora: Paulina Bustamante

Había una vez un asno que vivió toda su vida en una granja cargando sacos. Como estaba muy viejo, su dueño quería regalarlo. El asno escapó antes y decidió ir a Bremen para vivir de la música tocando la guitarra.

Mientras el asno caminaba se cruzó con un perro muy flaco y que apenas respiraba.

—¿Qué te pasa, perro? —le preguntó el asno.

—Mi dueña me dejó de dar comida, porque estoy viejo y no cuido bien la casa.

El asno lo invitó a Bremen para que juntos formaran una banda. El perro, entusiasmado, le dijo que tocaría la batería.

Al atardecer, los animales se encontraron con un gallo al que sus dueños tampoco querían, porque apenas cantaba de madrugada de lo viejo que estaba. Lo invitaron a la banda y él aceptó con gusto: tocaría el piano.

A mediodía, se encontraron con una gata furiosa.

—¿Qué te pasa, gata? —le preguntaron.

—¡Me echaron de casa, porque estoy viejita y ya no cazo ratones!

La gata sería una cantante perfecta, así que la invitaron al grupo. Ella aceptó feliz.

En la noche, los animales vieron una cabaña con las luces encendidas. Se acercaron y vieron a unos ladrones cenando para festejar su última fechoría.

Los animales quisieron darles un buen susto. Sobre el asno se subió el perro; sobre el perro, la gata; y sobre la gata, el gallo. Se asomaron a la ventana y metieron bulla con todas sus fuerzas. Empezaron a rebuznar, ladrar, maullar y cantar con todas sus fuerzas.

¡Los ladrones huyeron atemorizados, creyendo que se trataba de un fantasma!

Los animales celebraron comiendo el festín que habían dejado los ladrones y luego se fueron a dormir. El asno se acomodó afuera en un montón de paja, el perro se acostó detrás de la puerta, el gato se acurrucó entre las cenizas de la chimenea y el gallo se puso encima de una viga del techo.

A medianoche, uno de los ladrones se armó de valor y decidió volver a la cabaña. Al ver que todo estaba en calma, se atrevió a entrar…

Como el interior de la cabaña estaba oscuro, decidió encender fuego para iluminar el lugar. Con la luz, el gato despertó asustado y le arañó la cara. Entonces, el ladrón corrió a la puerta, donde el perro le mordió la pierna. Después, salió arrancando hacia afuera y el asno le dio una patada justo en el instante en que el gallo se puso a cantar ¡kikirikí!

El ladrón huyó lo más rápido que pudo y contó a sus compañeros:

—¡En la casa hay una bruja que me ha arañado la cara, detrás de la puerta un hombre me clavó un cuchillo en la pierna, y afuera un monstruo me golpeó con un inmenso mazo! Y encima del tejado había un juez que gritaba: "¡Aquí ladrón aquí!"

Con el tiempo, se dijo que la cabaña estaba embrujada. Nadie se enteró de que los viejitos animales se quedaron a vivir ahí. Los músicos de Bremen fueron los mejores amigos tocando sus canciones.

Del hielo a la arena

Michelle Koryzma
Ilustradora: Alejandra Oviedo

Pingo era un pingüino muy feliz. Vivía junto a su familia en el lugar más frío de la Tierra, la Antártida, donde casi todo está cubierto de nieve o se transforma en hielo.

Se ponía contento cuando caían copos de nieve desde el cielo, los atrapaba con su pico y los derretía dentro de su boca; aunque una vez falló ¡y le cayó uno dentro del ojo! Le encantaba tirarse piqueros en el mar y deslizarse de guata por los glaciares, junto a sus amigos Flak y la pequeña Kip.

Pero lo que Pingo más amaba era nadar con su abuela. Ella era campeona de buceo, aguantaba muchísimo tiempo sin respirar bajo el agua.

—¡Yo también seré un campeón! —decía Pingo, mientras su abuela le tomaba el tiempo que aguantaba sin respirar sumergido en el mar.

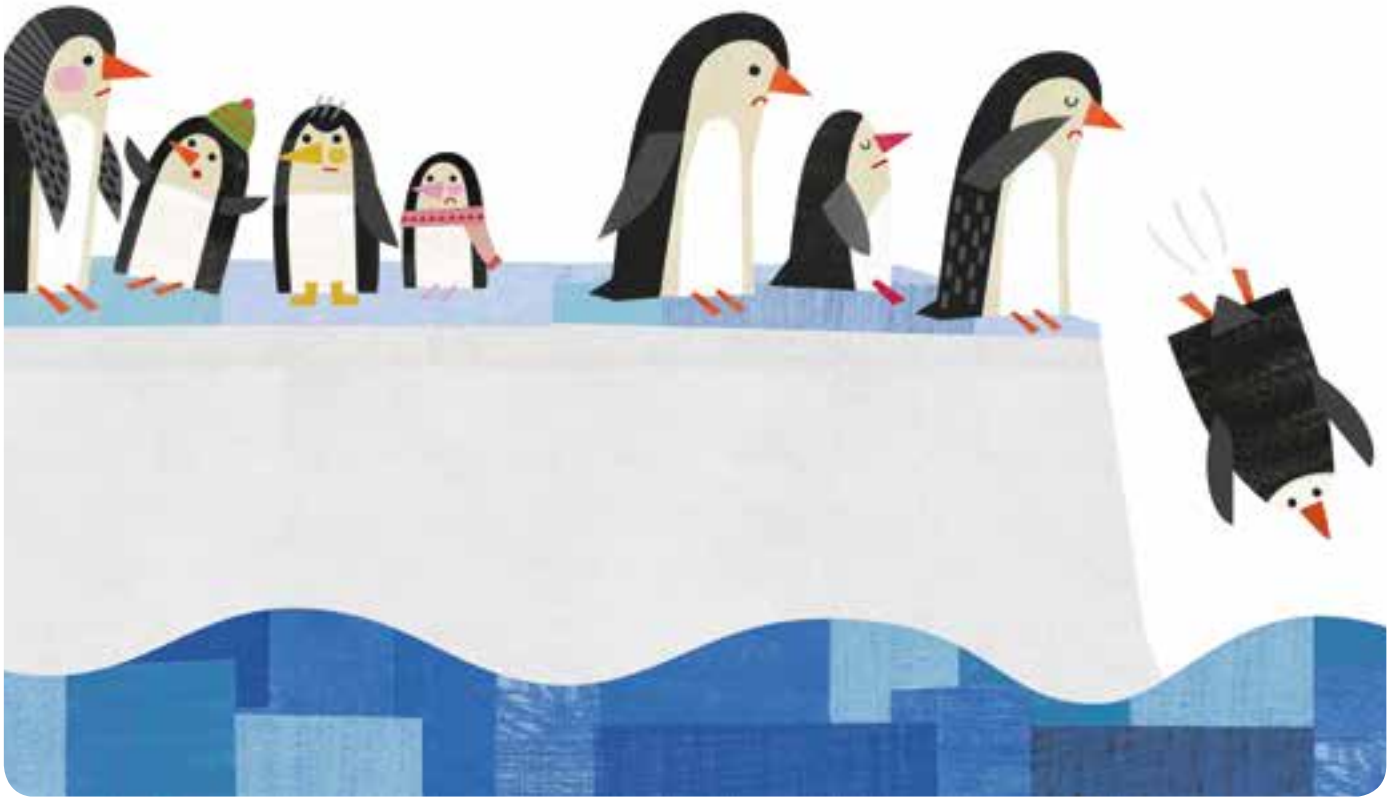
Una mañana sin sol, sonó extremadamente fuerte la alarma. ¡Iuu! ¡Iuuuu! Los pingüinos, preocupados, se sentaron alrededor de Tuk, el habitante más antiguo de la colonia.

—El calor del sol ha aumentado, los glaciares se están derritiendo y nuestro hogar se cubrirá de agua —explicó Tuk—. Preparen sus cosas, saldremos al amanecer hacia Playa Alegre, nuestro nuevo lugar para vivir.

Esa noche Pingo no podía dormir, se preguntaba cómo sería vivir en un lugar diferente. Se metió dentro de la cama de su mamá, necesitaba su abrazo.

—Tengo miedo —dijo Pingo.

—Todo estará bien —respondió mamá dulcemente y lo acurrucó entre sus alitas, dándole calor hasta que se quedó dormido.



Al día siguiente, los pingüinos se levantaron temprano con el corazón triste. Dejaban un lugar especial para ellos y no sabían nada de Playa Alegre. Uno a uno se pusieron en fila para saltar al mar y comenzar el viaje. Llegó el anciano Tuk, la mamá de Pingo, el amigo Flak, la pequeña Kip, y… ¡la abuela!

—¿Dónde está la abuela? —preguntó Pingo.

—¡Abueeela! ¡Abueeela! —gritó Pingo con todas sus fuerzas.

—Abuela se quedará aquí, para avisar a otras aves lo que está pasando —dijo su mamá y lo abrazó.

—¡Que se quede otro pingüino! —dijo Pingo enfadado.

El anciano Tuk le colgó un collar que tenía una bella estrella hecha de conchita y le dijo:

—Para que te proteja, te lo hizo tu abuela.

Los pingüinos nadaron días y semanas, estaban agotados.

—¡Un tiburóóón! —gritó Flak al ver una tenebrosa mancha se movía debajo de sus patas.

—Quietos… —susurró mamá—. ¡Floten de espalda y peguen sus alitas al cuerpo!

El corazón de Pingo latía fuertísimo. Cerró sus ojos, recordó a su abuela y aguantó su respiración tanto como pudo. Era la primera vez que sentía miedo a la muerte.

Pingo despertó en un lugar desconocido. ¡Cof! ¡Cof!, tosía agua en la orilla del mar.

—¡Llegamos a Playa Alegre! —dijo Pingo levantándose con energía—. ¡Miren!, ¡cristales como hielo pero amarillos y calientes! ¡Aaa, me quemo las patas!

Pingo corrió al agua a enfriar sus patas, mientras Flak y la pequeña Kip reían a carcajadas. Al poco tiempo notaron que el anciano Tuk no había llegado a la orilla.

—¡Cuidado! —advirtió Flak.

Volando pasó una bandada de gaviotas lanzando excremento a los pingüinos desde el aire.

—¡Paren! —gritó mamá. Pero las gaviotas no entendían su idioma.

La pequeña Kip, asustada, se puso a llorar. Las gaviotas comprendieron que estaban haciendo daño, detuvieron su ataque y aterrizaron en la playa

Ota, una gaviota de sonrisa muy linda, acarició suavemente a Kip. Ambas sonrieron. Las gaviotas notaron que los pingüinos no eran peligrosos y los ayudaron a limpiarse. El lugar era bellísimo, estaba lleno de palmeras, frutas olorosas y flores de colores.

—¡Qué lindo hogar! —exclamó Pingo.

—Ahora también será de los pingüinos —respondió cariñosamente Ota—. Bienvenidos.

Pasaron días en Playa Alegre. Pingo extrañaba bucear con su abuela y derretir copos de nieve en su boca, pero tenía nuevos y buenos amigos. Aprendió de a poco su idioma y como aún quería ser campeón de buceo, Ota lo ayudaba contando el tiempo que Pingo aguantaba sin respirar dentro del océano. De a poquito, su corazón se iba sintiendo otra vez como en casa, feliz.

El traje nuevo del emperador

Hans Christian Andersen
(Adaptación)
Ilustrador: Francisco Arias

Hace mucho tiempo existió un emperador muy vanidoso. Gastaba una fortuna en ropa y se decía que tenía un traje distinto para cada hora del día.

Un verano, llegaron al reino dos impostores que se hacían pasar por tejedores. Decían que hilaban la tela más hermosa del mundo. Esta tela poseía una característica única: las personas que no hacían bien su trabajo o que eran tontas no podían verla, ya que se volvía invisible para ellas.

—¡Necesito sin falta un traje con esa tela! ¡Así podré distinguir a los inteligentes de mi reino y despedir a los que no hacen bien su trabajo! —pensó el Emperador.

Entonces, el Emperador mandó a hacer un traje a los impostores, pagándoles por adelantado una buena suma de dinero. Los supuestos tejedores armaron un telar y simularon que trabajaban.

Después de unos días, el Emperador quiso saber cómo iba su traje. Sin embargo, tenía temor de no verlo y que todos lo consideraran tonto e inepto para reinar. Entonces, envío a un ministro.

Cuando el ministro llegó a ver la tela se dio cuenta de que no había nada y que los tejedores eran unos farsantes, pero le dio tanto miedo que lo sacaran de su cargo que dijo:

—¡Qué tela más maravillosa! ¡Qué colores y bordados más bonitos! Iré de inmediato donde el Emperador a contarle que su traje va muy bien.

Los farsantes tejedores pidieron más dinero para comprar más hilo de oro. El Emperador pagó para asegurar que el diseño fuese lo más hermoso posible. A los pocos días decidió enviar a un embajador para supervisar cómo iba el trabajo.

El hombre no logró ver nada y estaba seguro de que se trataba de una estafa, pero le dio tanto miedo que lo sacaran de su cargo que dijo:

—¡Qué tela más magnífica! ¡Nunca había visto algo así! lré de inmediato donde el Emperador a contarle que su traje va muy bien.

Después de recibir tan buenas noticias de sus enviados, el Emperador decidió ir personalmente a ver la tela. Al llegar, no vio ningún traje. Sin embargo, para no quedar como un tonto, prefirió decir:

—¡Es magnífico! ¡Increíble! Digno de un emperador como yo.

Todos aplaudieron y convencieron al Emperador de hacer un gran desfile para que luciera su traje ante el pueblo.

Al llegar el día del desfile, todas las personas del reino esperaban ansiosas la aparición del Emperador. Los impostores fingieron colocarle las mejores ropas del mundo.

El monarca salió desnudo, frente a todos sus súbditos. Al verlo, todos notaron que estaba sin ropa, pero no se atrevían a decir nada. El único honesto fue un pequeño niño, que apenas lo vio gritó:

—¡El Emperador está desnudo!

Fue así como todos se atrevieron a comentar la verdad:

—¡No lleva ropa! —gritaba el pueblo—. ¡Va desnudo!

El Emperador se sintió muy avergonzado, sabía que el pueblo estaba en lo cierto. Sin embargo, prefirió seguir desfilando orgulloso hasta el final.

PRIMERO LEE

La liebre y la tortuga

Jean de La Fontaine (Adaptación)
Ilustrador: Patricio Roco

La tortuga y la liebre eran vecinas del mismo bosque.

La liebre siempre estaba apurada y corría de un lado para otro. En cambio, la tortuga siempre andaba con calma, un pasito a la vez.

Un día, mientras la tortuga iba muy despacito a visitar a su amigo el búho, la liebre empezó a burlarse:

—¡Siempre tan lenta! ¡Así no llegarás nunca!

—Claro que llegaré, voy lento, pero seguro —le respondió tranquila la tortuga.

La liebre siguió burlándose y riéndose, por lo que la tortuga decidió darle una lección.

—Si crees que puedes ganarme, te reto a una carrera. ¡Veremos quién llega primero desde el viejo roble hasta el río! —le propuso la tortuga.

La liebre aceptó enseguida, pues estaba segura de que sería muy fácil ganar.

Al día siguiente, la liebre y la tortuga se juntaron bajo el roble. Muy interesados por la carrera, los otros animales del bosque estaban también bajo el roble. El zorro se ofreció a ser el juez para asegurar que todo se hiciera bien y sin trampas.

¡Comenzó la carrera! La liebre corrió a toda velocidad. Después de unos minutos, se detuvo y miró a su alrededor. Vio a la tortuga muy lejos y calculó que le tomaría horas llegar donde ella estaba. Así que decidió descansar un poco. Se tendió bajo la sombra de un árbol para dormir una siesta.

Mientras, la tortuga seguía avanzando, un pasito a la vez.

Al cabo de unas horas, la liebre despertó y corrió deprisa al río. Al llegar, vio que la tortuga la esperaba junto a los otros animales.

—¿Dónde estabas? —le preguntó la tortuga—, hace horas que te esperamos. ¡Qué lenta eres!

La liebre alegó que no era justo, pues ella era más rápida.

El zorro, que era muy sabio le respondió:

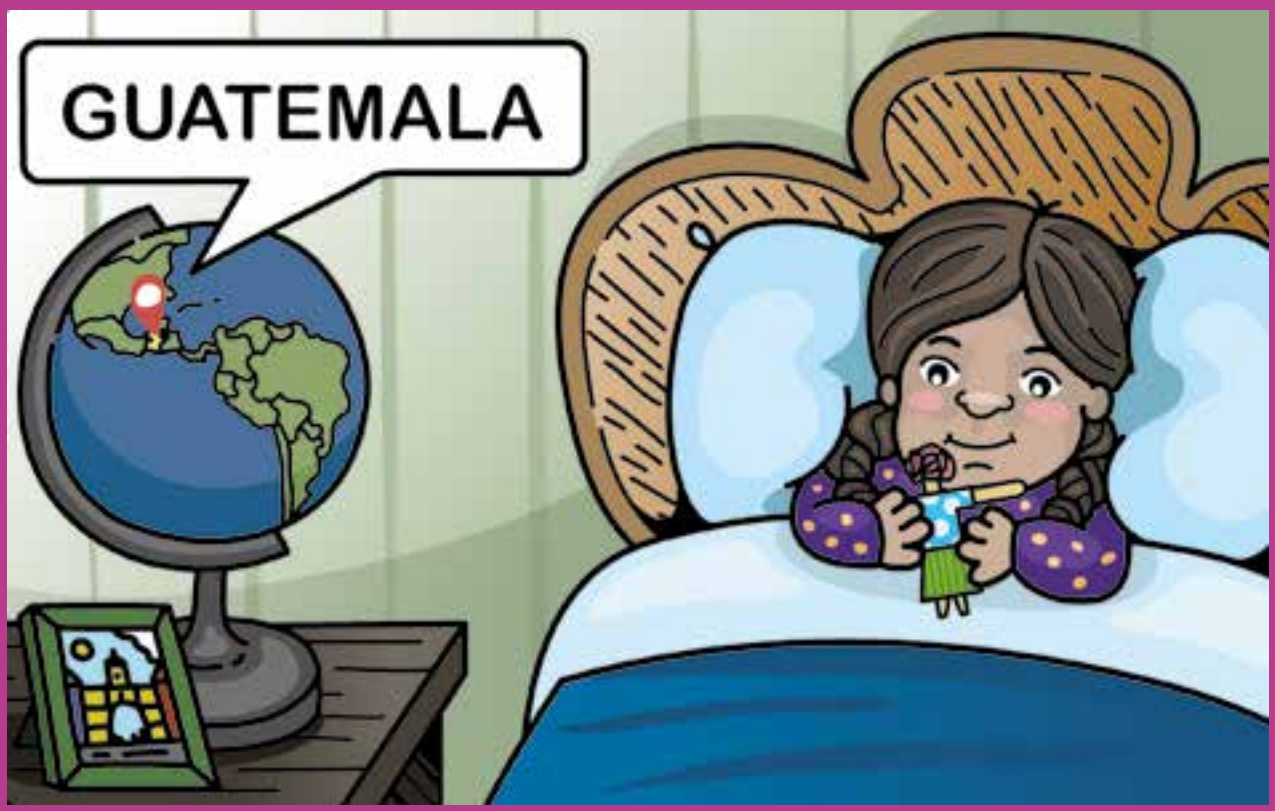
—La carrera consistía en llegar primero, no en ser la más rápida.

A veces es mejor ir lento, pero sin detenerse, hasta lograr lo que queremos.

PRIMERO LEE

Instrucciones para hacer quitapesares

Fundación Crecer con Todos
Ilustrador: Daniel Cuitiño



Cuenta la historia que cuando los niños y las niñas de Guatemala no pueden dormir debido a sus preocupaciones o miedos, sacan sus muñequitos quitapesares y les cuentan sus problemas. Luego, los dejan debajo de la almohada y duermen tranquilamente.

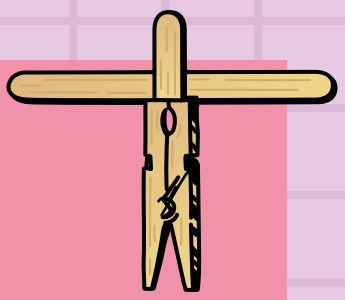
Para crear tus muñequitos sigue las siguientes indicaciones:

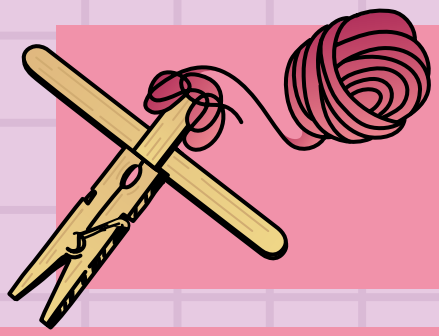
Materiales:

- palitos de helado
- perritos de ropa
- retazos de género o papeles de colores
- tijeras
- pegamento
- lápices
- lana

Pasos:

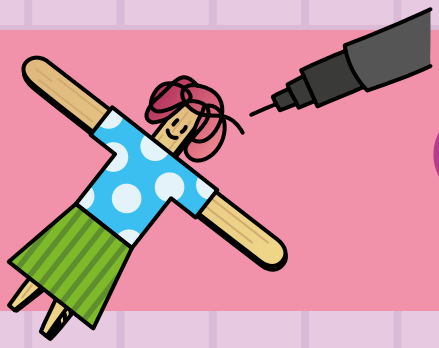
1. Con los palitos de helado y los perros de ropa, forma figuras humanas pequeñitas. Une los brazos y piernas de cada figura con el pegamento.





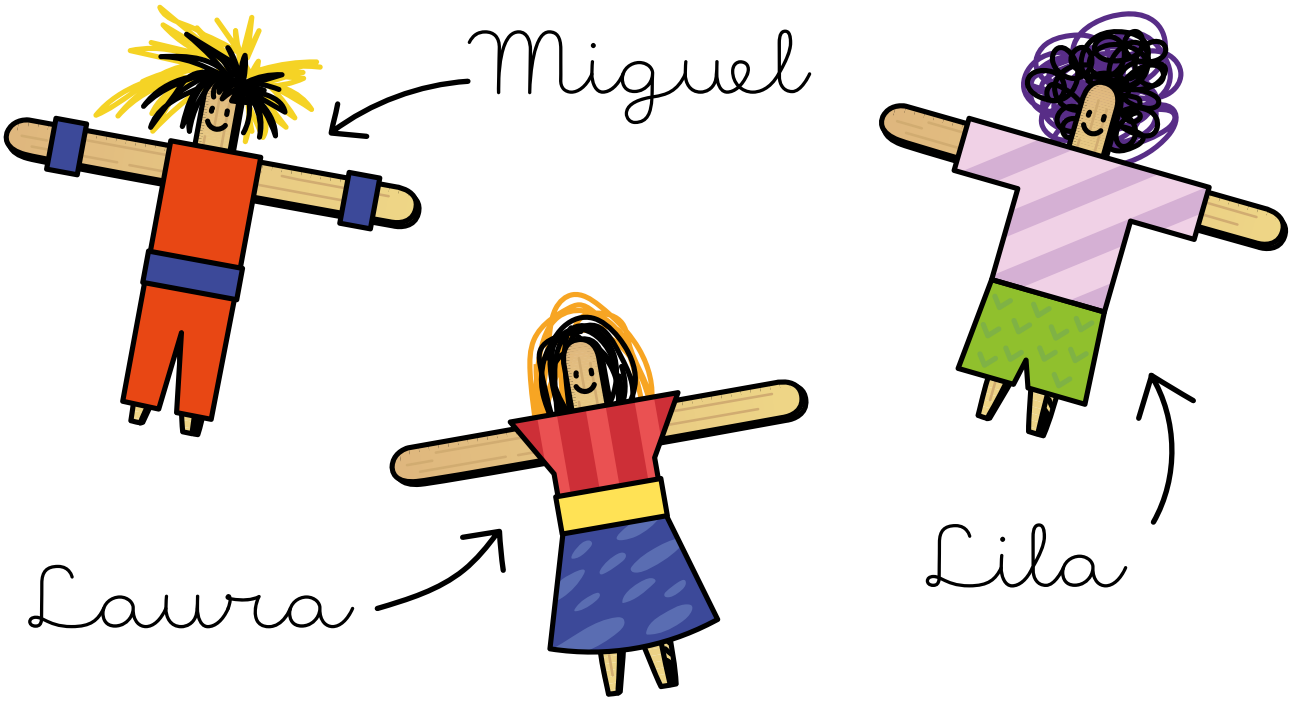
2. Utiliza lana para crear el cabello de los muñequitos.

3. Con los retazos de género o los papeles, confecciona la ropa de cada uno de los muñequitos. Puedes combinar los colores que más te gusten.



4. Dibuja la cara de los muñequitos con un lápiz de punta fina.

5 Escoge un nombre para cada uno de tus muñequitos quitapesares, así podrás distinguirlos cuando hables con ellos durante la noche.



Recuerda que puedes crear tus muñequitos quitapesares como más te gusten. Ten cuidado al hacerlos y no dejes partes de su cuerpo que te puedan molestar debajo de la almohada.

El señor don Gato

(Anónimo)
Ilustrador: Marco Valdés

Estaba el señor don Gato,
en silla de oro sentado,
calzando medias de seda
y zapatitos dorados,
cuando llegó la noticia
que debía ser casado,
con una gatita parda,
hija de un gato romano.

El gato, con la alegría,
subió a bailar al tejado;
mas con un palo le dieron,
y rodando vino abajo.
Se rompió siete costillas
y la puntita del rabo.

Llamaron a los médicos,
doctores y cirujanos;
mataron siete gallinas
y le dieron de un caldo.

Lo llevaron a enterrar
al pobrecito don Gato
y lo llevaron en hombros
cuatro gatos colorados.

Sobre la cajita iban
siete ratones bailando
al ver que se había muerto
su enemigo más malo.

La jirafa y el rayavirus

Michelle Koryzma
Ilustrador: Michelle Koryzma

Debería haber sido una mañana perfecta, pero no lo fue.

Jirafa despertó el día de su cumpleaños sintiéndose muy, pero muy mal.

Miró su cuerpo y descubrió horrorizada que en vez de manchas estaba llena de rayas.

—¡Mamáááááá! —gritó.

Mamá entró corriendo a la pieza de Jirafa. Notó de inmediato que presentaba un caso de *Rayavirus ronchis colorinis fortísimo tipo 2*, un antiguo virus de la selva que provocaba ronchas alargadas.

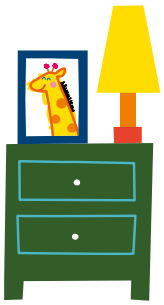
—Hoy no podremos hacer tu fiesta, Jirafita, para evitar contagiar a tus amigas y amigos —dijo Mamá, dándole un dulce beso en la frente.

Luego salió de la habitación para llamar a la doctora.

—¡Es el peor cumpleaños del mundo! Debo inventar un plan para detener al invasor —dijo con rabia y pena Jirafa.

Tomó su marcador negro y dibujó un monstruo gigante con la cara más terrorífica que pudo en la puerta de su pieza. Le añadió garras como cuchillas y dientes afilados.

Luego escribió en un círculo rojo: “No se admiten rayas... ¡Sobre todo en los cumpleaños!”.



Acto seguido frunció el ceño y asustó al rival con un grito emulado del japonés: "¡WUA TAAA!". Buscó una goma de borrar y frotó con fuerza sobre cada intrusa.

Pero nada cambió, el adversario parecía inamovible, inmutable e imborrable y Jirafa solo había conseguido sentirse más cansada.

Necesitaba otra estrategia. Confiaba en su ingenio y no se daría por vencida.

Improvisó un hechizo y lo llamó *Mortem a Rayavirus ronchis*. Tomó un cuesco de aceituna que sobró de la ensalada, cinco fideos, tres pelos de la alfombra peluda, dos plumas y muchas, muchas témperas. Revolvió la mezcla dentro del basurero y pronunció las palabras mágicas: "*¡Eliminarem rapidini truculá!*". El único resultado: el desastre en la pieza.

Mientras tanto, comenzaron a correr rumores por el vecindario.

—Dicen que Jirafa amaneció llena de verrugas y si te acercas a ella se te deforma el cuerpo como un tomate —murmuró la familia de hipopótamos que cruzaban la esquina de la calle Santo Animal con Rugido Norte.

—Cuentan que a Jirafa le crecieron dos cabezas y que babea un líquido pegajoso verde —comentó la señora Cebra mientras sacaba su clásica tarta de frutillas del horno.

—¡Las jirafas ya no son de fiar! —opinó un pequeño puercoespín que asomaba su cabeza por un agujero del jardín de la familia Elefante.

Cocodrilo hizo algo distinto. Llamó a Jirafa para saber cómo estaba y le contó las historias que algunos animales inventaron sobre ella.

Jirafa no aguantó más la pena que mantenía atrapada desde la mañana en su larguísimo cuello ahora rayado.

Reventó en un llanto tipo estampida que hizo retumbar toda la casa.

—¡Buaaaa! Todos se ríen de mí —balbuceó entre lágrimas.

Mamá escuchó llorar a Jirafa y entró a su pieza para abrazarla.

—Los animales inventan rumores crueles cuando están asustados y no comprenden lo que sucede —le dijo con ternura—. La doctora Serpiente me explicó muy bien cómo combatir y evitar el contagio de este virus. Enviaremos a cada casa un avioncito-afiche hecho de papel con sus recomendaciones. ¿Te parece, mi Jirafita?

¡ATENCIÓN!

VIRUS CONTAGIOSO

RAYAVIRUS RONCHIS COLORINIS FORTÍSIMO TIPO 2

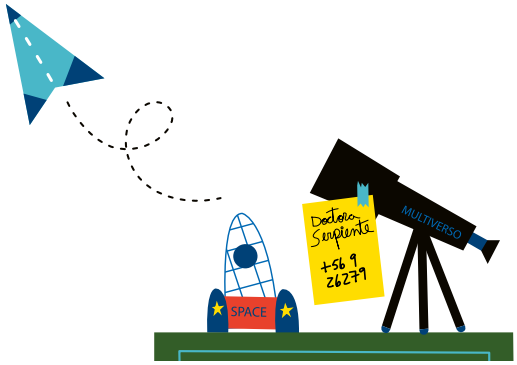
SÍNTOMAS:
Ronchas alargadas, contagiosas.
Desaparecen en dos semanas.

RECOMENDACIONES:

1. Lavarse patas y cola con abundante jabón.
2. Comer sano para estar fuerte.
3. Hacer ejercicios como galopar, reptar o aletear, diariamente.
4. Usar mascarilla al andar en manada.
5. En caso de contagio, quedarse en casa para no infectar a otros animales.

NOTA: *Monstruos, gomas de borrar o hechizos no eliminan el virus.*

Para mayor información comunicarse con la Doctora Serpiente / Serpiente@animail.cl



Esa tarde los animales recibieron las recomendaciones y entendieron que cuidarse entre todos era importante. Estaban tan agradecidos que prepararon juntos una sorpresa.

Desde su ventana, Jirafa escuchó como le cantaban Cumpleaños feliz entre rugidos, bramidos y relinchos. Usaban mascarillas y traían regalos decorados especialmente con ¡muchas rayas!

—¡Este el cumpleaños rayado más feliz de mi vida! —dijo Jirafa con alegría.

La tortilla corredora

Cuento popular chileno
Ilustrador: Christian Aguilera

Una familia compuesta por la mamá, el papá y sus sietes hijos, se disponía a preparar el almuerzo. La madre hizo una rica tortilla y dejó la masa en el horno para que se cocinara bien.

Después de unos minutos, empezó a salir un rico olor y los niños pidieron probar la tortilla. Cuando la tortilla escuchó a los niños, imaginó sus bocas abiertas y supo lo que le pasaría… Se dijo a sí misma: "No quiero que me coman".

La tortilla esperaba atenta. Apenas la mamá abrió la puerta del horno, la tortilla aprovechó de salir rodando hacia la calle lo más rápido que pudo y se escapó.

La mamá, el papá y los sietes hijos salieron corriendo detrás de la tortilla.

—¡Paren a esa tortilla, paren a esa tortilla! —gritaba la familia.

Pero la tortilla corría tan rápido que no la alcanzaron y volvieron a la casa muy tristes.

Al poco andar, la tortilla se encontró con un anciano con mucha hambre que casi la atrapó para sacarle un pedacito.

—Acabo de escaparme de una mamá, un papá y sus siete hijos. ¿Y quieres que me deje comer por ti? ¡Olvídalo! —le dijo la tortilla al anciano.

Se echó a correr a toda velocidad y se topó con una gallina muerta de hambre.

—¡Para un poco que te quiero sacar un pedacito! —dijo la gallina saboreándose.

—Acabo de escaparme de una mamá, un papá, sus siete hijos y un anciano. ¿Y quieres que me deje comer por ti? ¡Olvídalo!

La pobre tortilla siguió rodando lo más veloz que pudo. Estaba muy enojada porque todos querían comérsela.

Rodando y rodando llegó a las orillas de un lago y se encontró con un pato con mucho apetito.

—¡Para un poco que te quiero sacar un pedacito! —dijo el pato.

—Acabo de escaparme de una mamá, un papá, sus siete hijos, un anciano y una gallina. ¿Y quieres que me deje comer por ti? ¡Olvídalo!

La tortilla volvió a escaparse, rodando más rápido que antes. Estaba tan cansada que chocó con un cerdo.

—Buenos días, tortilla, ¿por qué tan apurada? —dijo el cerdo.

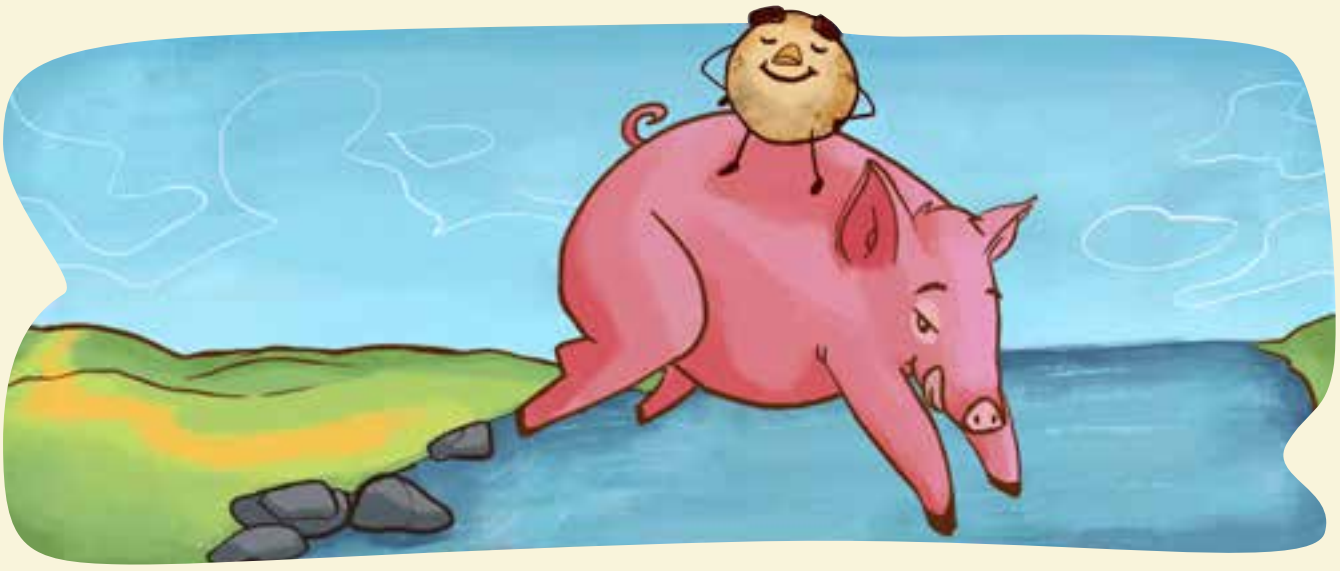
—Buenos días, cerdo. Corro muy rápido para que no me comas —respondió la tortilla sin dejar de correr.

—Tranquila, no me gustan las tortillas. ¿Qué te parece si vamos a dar una vuelta?

A la tortilla le pareció una buena idea, había corrido todo el día y quería distraer su mente. Después de un rato, llegaron a un río.

—No puedo cruzar el río —dijo la tortilla—. Si me mojo, me iré al fondo y me ahogaré.

—Tienes razón. Súbete a mi lomo y yo te ayudaré a cruzar el río —le propuso el cerdo y la tortilla aceptó.



La tortilla subió al lomo del cerdo, justo detrás de la cabeza del animal. Cuando estaban cruzando el río, el cerdo torció su cuello ¡y se la comió de un solo bocado!

Como ya no hay tortilla, ya no hay más cuento.

Barbanota, el pirata migrante

Michelle Koryzma
Ilustrador: Alfredo Cáceres

Cuenta la historia encontrada
dentro de una botella encorchada,
que en tiempos en que los países
aún no habían sido descubiertos,
un pirata migrante llamado Barbanota
construyó un barco y se hizo a la mar.

Iba en busca de **100** tripulantes
para una misión particular:
hallar la música del universo,
para en una botella poderla guardar.

De pelo colorín, pinchoso y duro como el de un puerco espín,
tenía un intenso olor a "pata", pues mientras navegaba
no lavaba ningún calcetín.

Partió la misión tocando su gaita a todo pulmón,
su guía serían las estrellas, los planetas y el sol.

Pasaron varios días de esta travesía
y llegó a lo que ahora es África y dijo:

Soy Barbanota el pirata migrante,
necesito **100** tripulantes
que me ayuden a encontrar
la música del universo
para en una botella poderla guardar.

¡No sabemos dónde está!
Respondieron los 10 animales
que habitaban en el lugar.
Pero migraremos contigo
y te ayudaremos a buscar.

Traeremos nuestro instrumento:
el yembé
y percutiremos todos juntos
haciéndolo sonar: **Tem Té.**

Ngiii Ngiii,
Barbanota tocó su gaita:
¡Suban a bordo y en marcha!
Yo no sé tocar yembé,
pero listo estoy para aprender.
Recuerden llevar la nueva cuenta,
ahora tripulantes solo nos faltan: **90.**

Ngii Ngii, Tem Té Tem Té
Ngii Ngii, Tem Té Tem Té...

Se escuchaba desde el barco.

Pasaron varios días de esta travesía
y llegó a lo que ahora es Oceanía y dijo:

Soy Barbanota el pirata migrante,
necesito **90** tripulantes
que me ayuden a encontrar
la música del universo
para en una botella poderla guardar.

¡No sabemos dónde está!
Respondieron los 10 animales
que habitaban en el lugar.
Pero migraremos contigo
y te ayudaremos a buscar.

Traeremos nuestro instrumento:
el didyeridú
y soplaremos contigo
haciéndolo sonar **Pruuuu.**

Ngiii Ngiii,
Barbanota tocó su gaita:
¡Suban a bordo y en marcha!
Yo no sé tocar didyeridú,
pero listo estoy con actitud.
Recuerden llevar la nueva cuenta,
ahora tripulantes solo nos faltan: **80.**

Ngii Ngii, Tem Té Tem Té, Pruuuu
Ngii Ngii, Tem Té Tem Té, Pruuuu...

Se escuchaba desde el barco.

Pasaron varios días de esta travesía
y llegó a lo que ahora es Asia y dijo:

Soy Barbanota el pirata migrante,
necesito 80 tripulantes
que me ayuden a encontrar
la música del universo
para en una botella poderla guardar.

¡No sabemos dónde está!
Respondieron los 10 animales
que habitaban en el lugar.
Pero migraremos contigo
y te ayudaremos a buscar.

Traeremos nuestro instrumento:
el sitar
e interpretaremos contigo
haciéndolo sonar **laaaar.**

Ngiii Ngiii,
Barbanota tocó su gaita:
¡Suban a bordo y en marcha!
Yo no sé tocar sitar,
pero listo estoy para empezar.
Recuerden llevar la nueva cuenta,
ahora tripulantes solo nos faltan: **70.**

Ngii Ngii, Tem Té Tem Té, Pruuuu, Laaaar
Ngii Ngii, Tem Té Tem Té, Pruuuu, Laaaar...

Se escuchaba desde el barco.

Pasaron varios días de esta travesía
y llegó a lo que ahora es América y dijo:

Soy Barbanota el pirata migrante,
necesito **70** tripulantes
que me ayuden a encontrar
la música del universo
para en una botella poderla guardar.

¡No sabemos dónde está!
Respondieron los 10 animales
que habitaban en el lugar.
Pero migraremos contigo
y te ayudaremos a buscar.

Traeremos nuestro instrumento:
la zampoña
e interpretaremos contigo
haciéndola sonar **Fa Fo ña.**

Ngiii Ngiii,
Barbanota tocó su gaita:
¡Suban a bordo y en marcha!
Yo no sé tocar zampoña,
pero listo estoy para esta juguetona.
Recuerden llevar la nueva cuenta,
ahora tripulantes solo nos faltan: **60.**

Ngii Ngii, Tem Té Tem Té, Pruuuu, Laaaar, Fa Fo ña
Ngii Ngii, Tem Té Tem Té, Pruuuu, Laaaar, Fa Fo ña...

Se escuchaba desde el barco.

Pasaron varios días de esta travesía
y llegó a lo que ahora es Europa y dijo:

Soy Barbanota el pirata migrante,
necesito **60** tripulantes
que me ayuden a encontrar
la música del universo
para en una botella poderla guardar.

¡No sabemos dónde está!
Respondieron los 10 animales
que habitaban en el lugar.
Pero migraremos contigo
y te ayudaremos a buscar.

Traeremos nuestro instrumento:
un piano
y tocaremos contigo
haciéndolo sonar **Cling Cliano.**

Ngiii Ngiii,
Barbanota tocó su gaita:
¡Suban a bordo y en marcha!
Yo no sé tocar piano,
pero listo estoy, prepararé mis manos.
Recuerden llevar la nueva cuenta,
ahora tripulantes solo nos faltan: **50.**

Ngii Ngii, Tem Té Tem Té, Pruuuu, Laaaar, Fa Fo ña, Cling Cliano
Ngii Ngii, Tem Té Tem Té, Pruuuu, Laaaar, Fa Fo ña, Cling Cliano...

Se escuchaba desde el barco.
Pero esperen, ¿qué es ese sonido?

Twiki ik, Twiki ik, Twiki...
Twiki ik, Twiki ik, Twiki...

50 golondrinas estaban a bordo del barco:
Somos aves migrantes,
escuchamos que necesitas **50** tripulantes.

Ngii Ngii,
Barbanota tocó su gaita:
Hemos llegado a **100**,
detengamos la marcha.
Fue en ese minuto cuando miró a todos y se dio cuenta:
¡La música del universo es esta gran orquesta!
Un pedacito de mundo tocado por cada uno,
¡qué gran respuesta!

Escribió la historia,
la puso dentro de una botella,
y pidió antes de encorcharla
que cada tripulante pusiera una nota en ella.
Si escuchas detenidamente el mar,
seguro esta melodía podrás escuchar:
Ngii Ngii, Tem Té Tem Té, Pruuuu, Laaaar, Fa Fo ña, Cling Cliano, Twiki ik, Twiki ik, Twiki

Ngii Ngii, Tem Té Tem Té, Pruuuu, Laaaar, Fa Fo ña, Cling Cliano, Twiki ik, Twiki ik, Twiki...

UNIDAD 5

EL LUGAR DONDE VIVO

PRIMERO
LEE

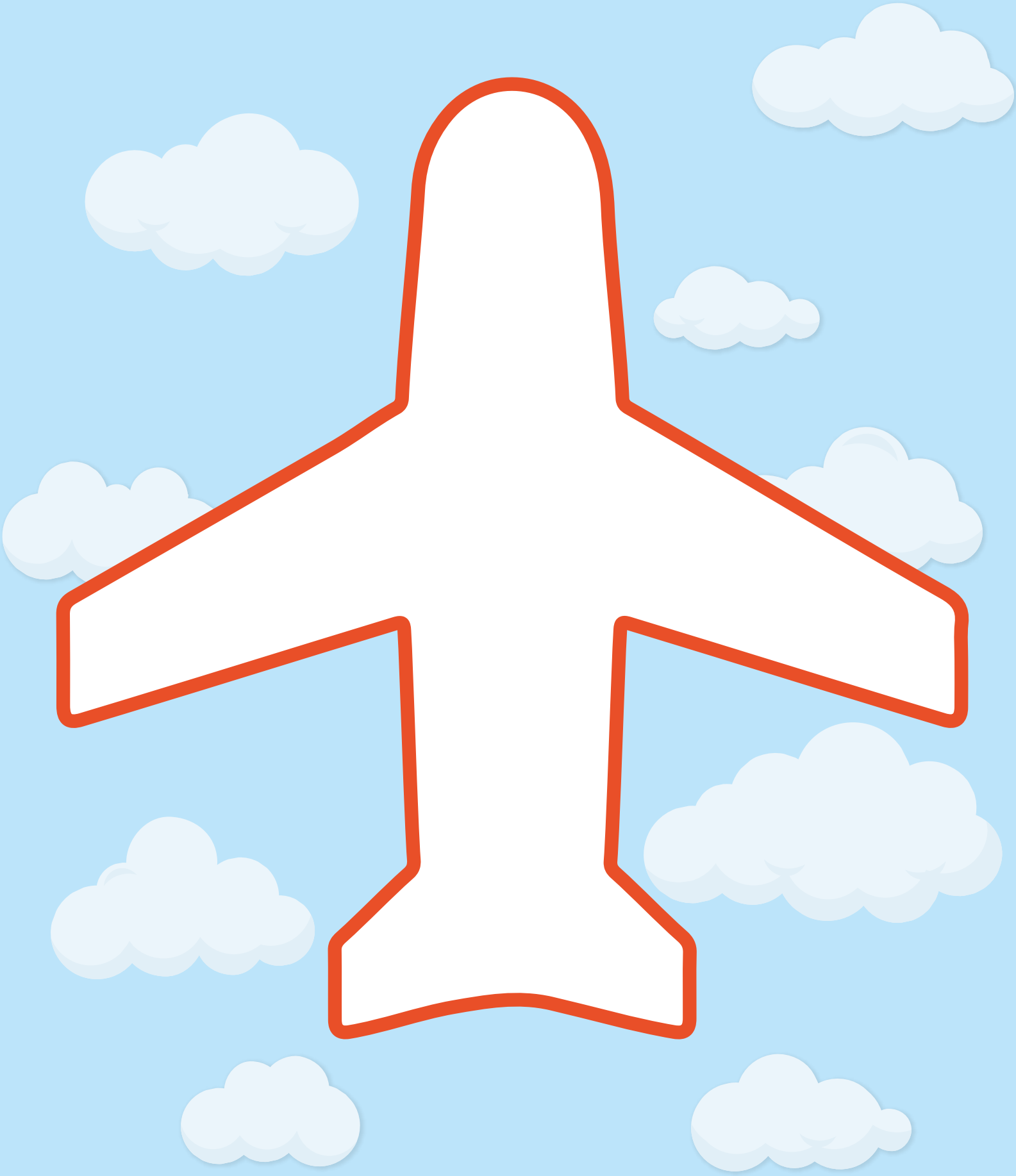
“EL LUGAR DONDE VIVO”

Autor(a):_____

PRIMERO
LEE

Identificar sonido inicial A

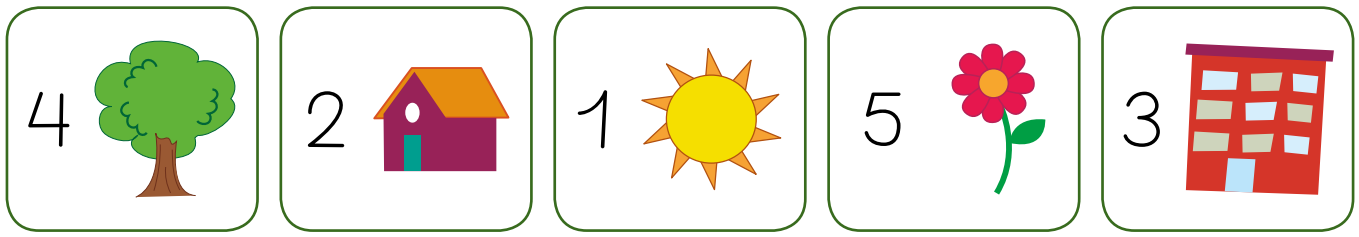
Dibuja dentro del avión 5 elementos que comiencen con el sonido A



Asociar número - cantidad hasta 5

RECETA PARA CREAR UN PUEBLO

Crea tu pueblo utilizando la cantidad indicada para cada elemento.



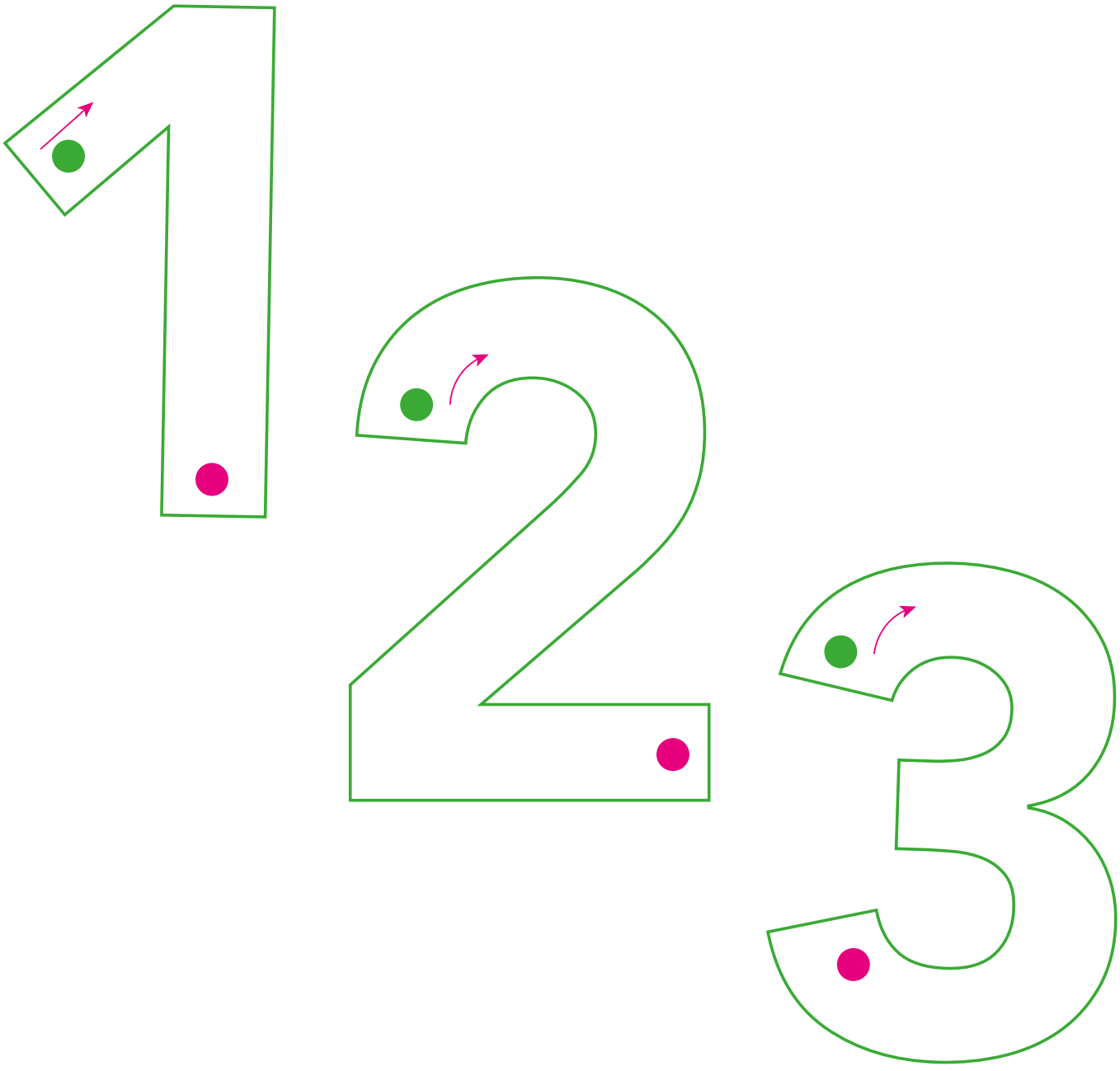
Escribe las frutas o verduras que el sapo distraído podría comprar cuando vuelva al mercado.

Autor(a): _____

PRIMERO
LEE

Escribir números hasta 3

Repasa con tu dedo y luego con 5 colores diferentes cada número.



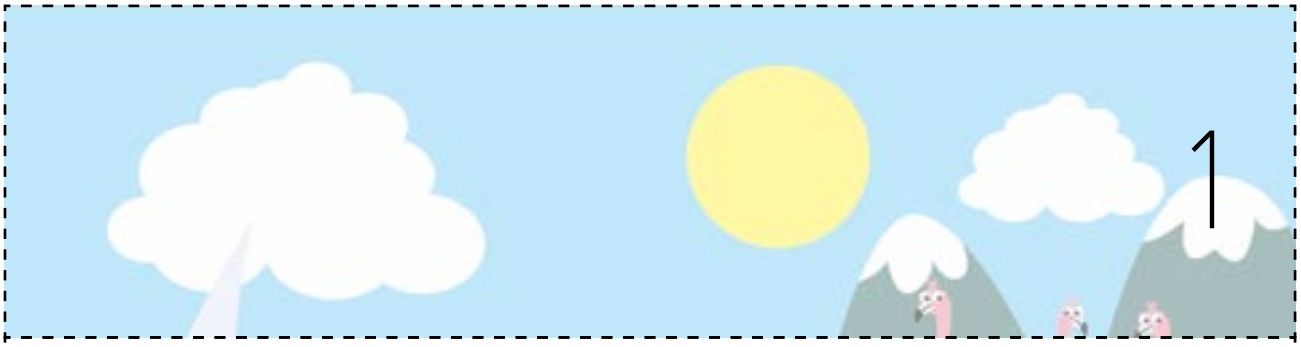
6 actividad

Identificar sonido inicial O

Pinta los 4 dibujos que comienzan con sonido o.

Ordenar secuencia numérica hasta 5

Recorta, ordena y pega el rompecabezas de la siguiente página.



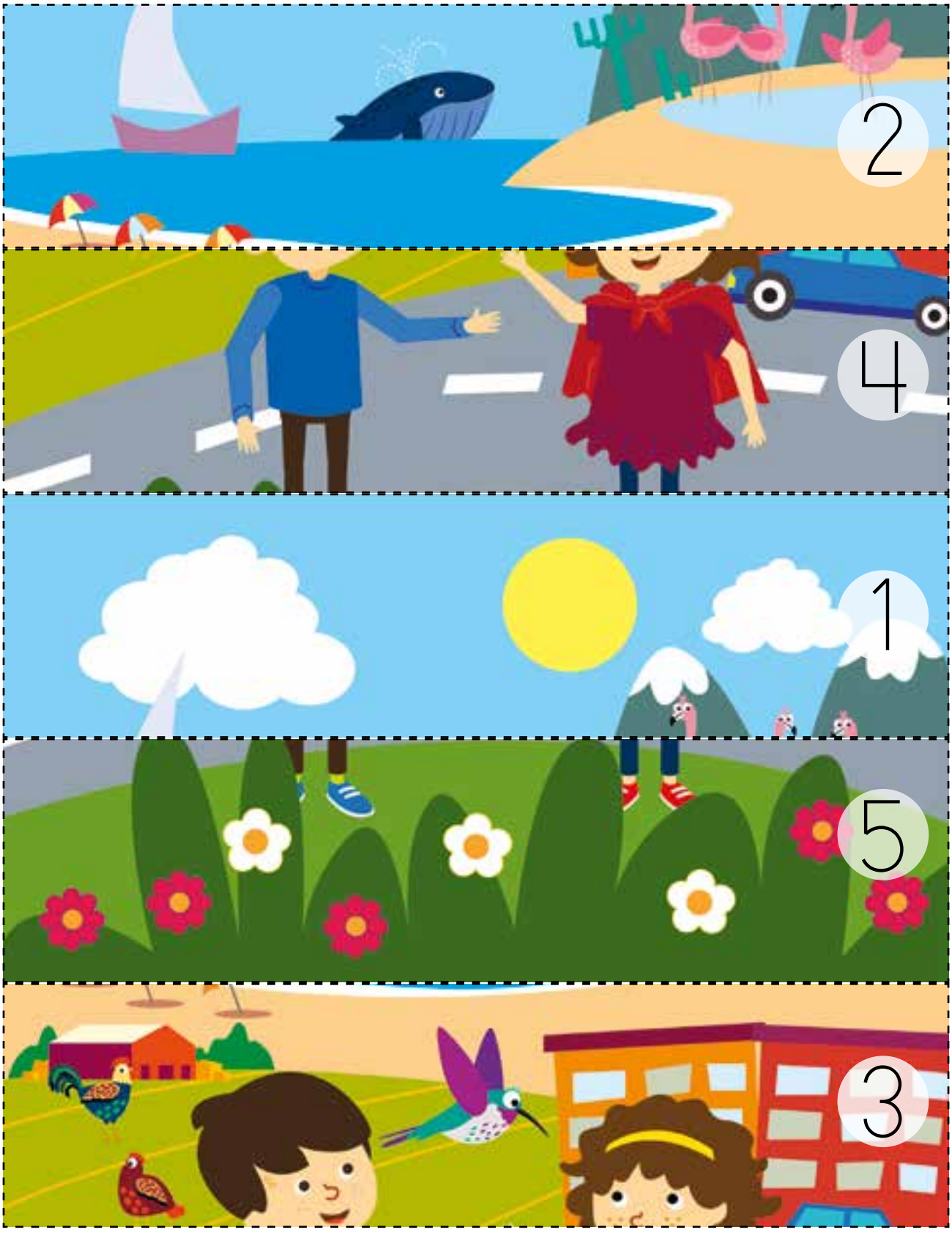
2

3

4

5

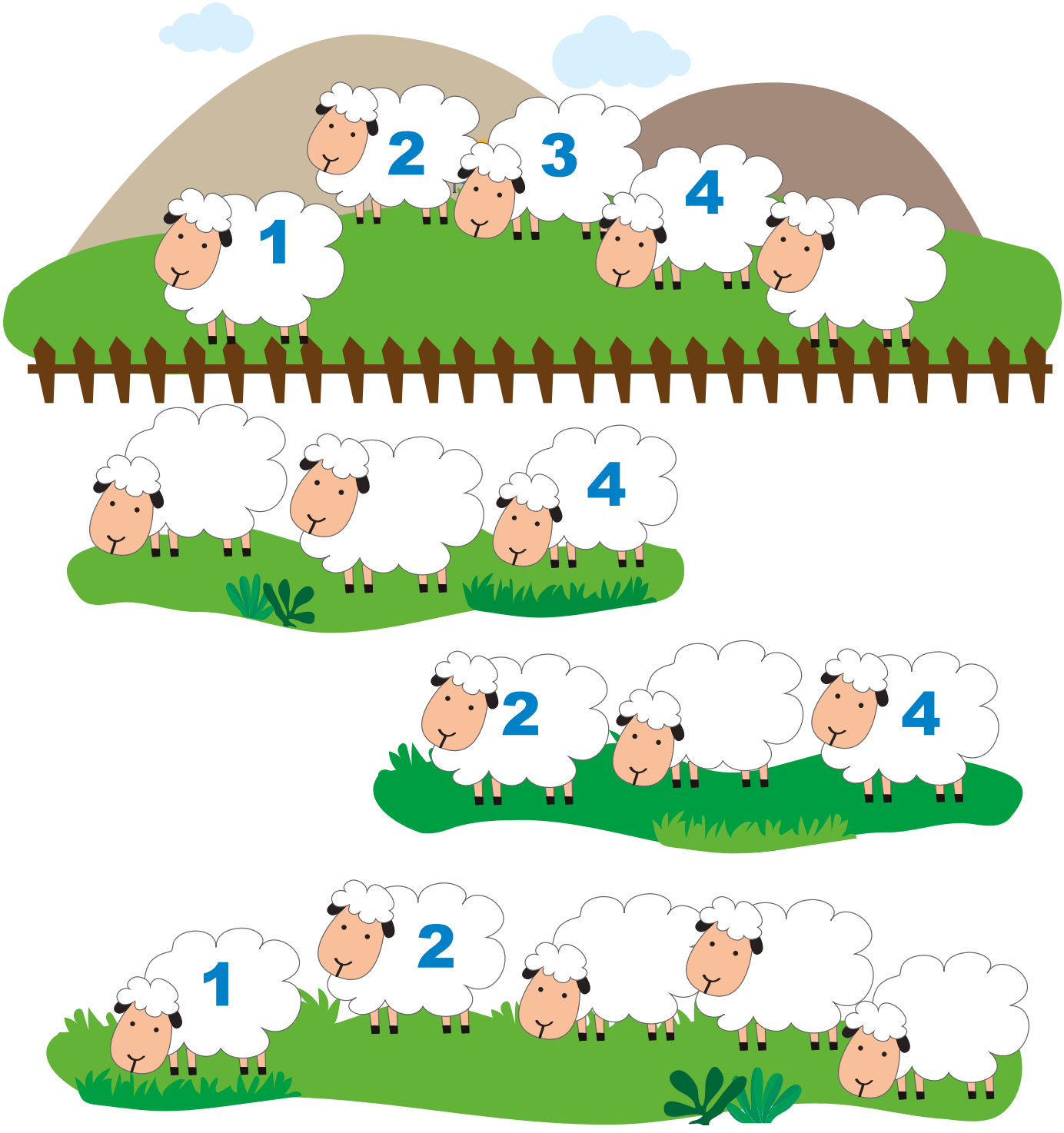
PRIMERO
LEE


2
4
1
5
3

PRIMERO
LEE

Completar secuencia numérica hasta 5

Estas ovejas se ordenaron formando secuencias. Completa con los números que faltan.



PRIMERO
LEE

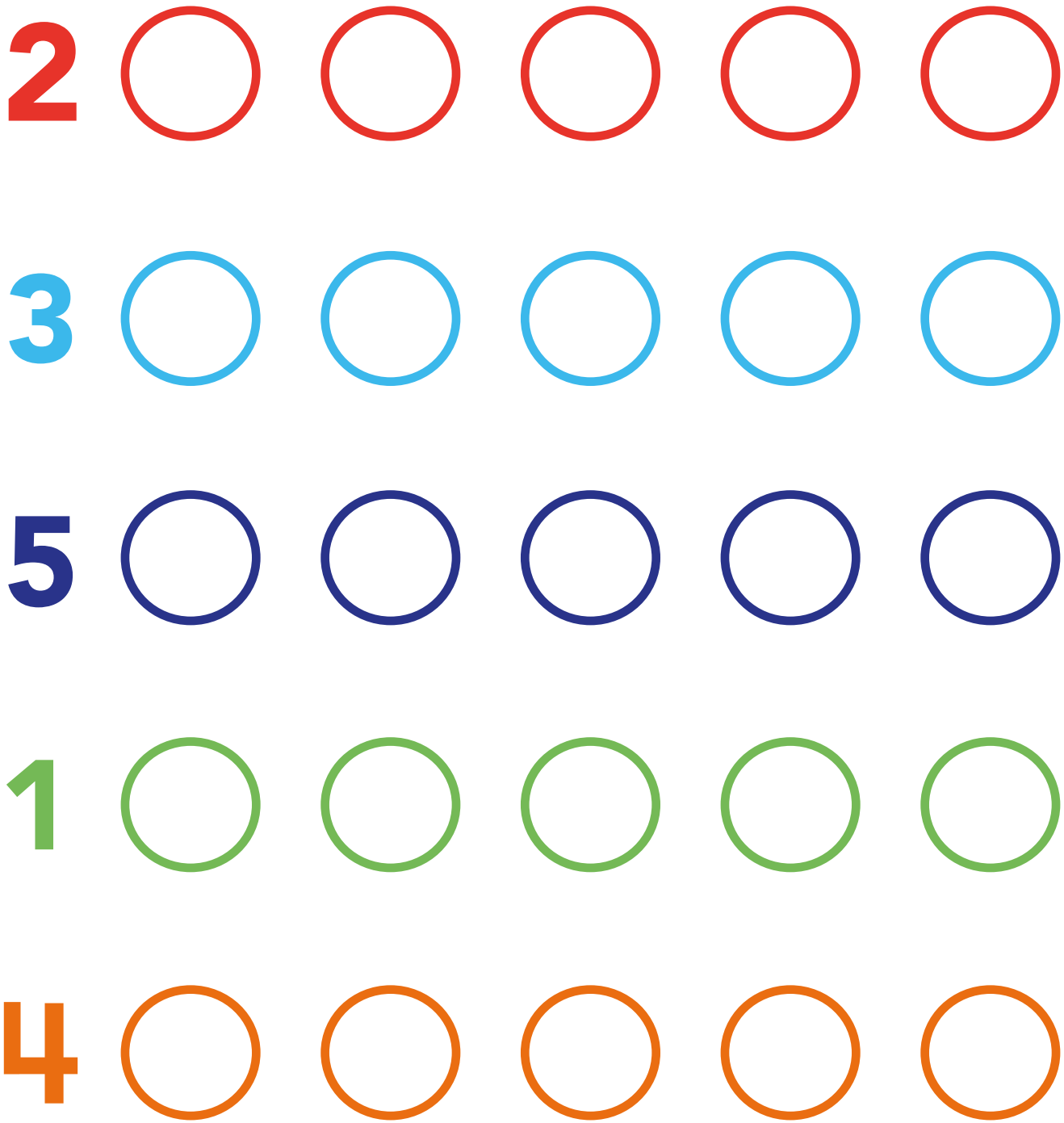
¿QUÉ PROFESIÓN U OFICIO ME GUSTARÍA TENER?

Autor(a): _____

PRIMERO
LEE

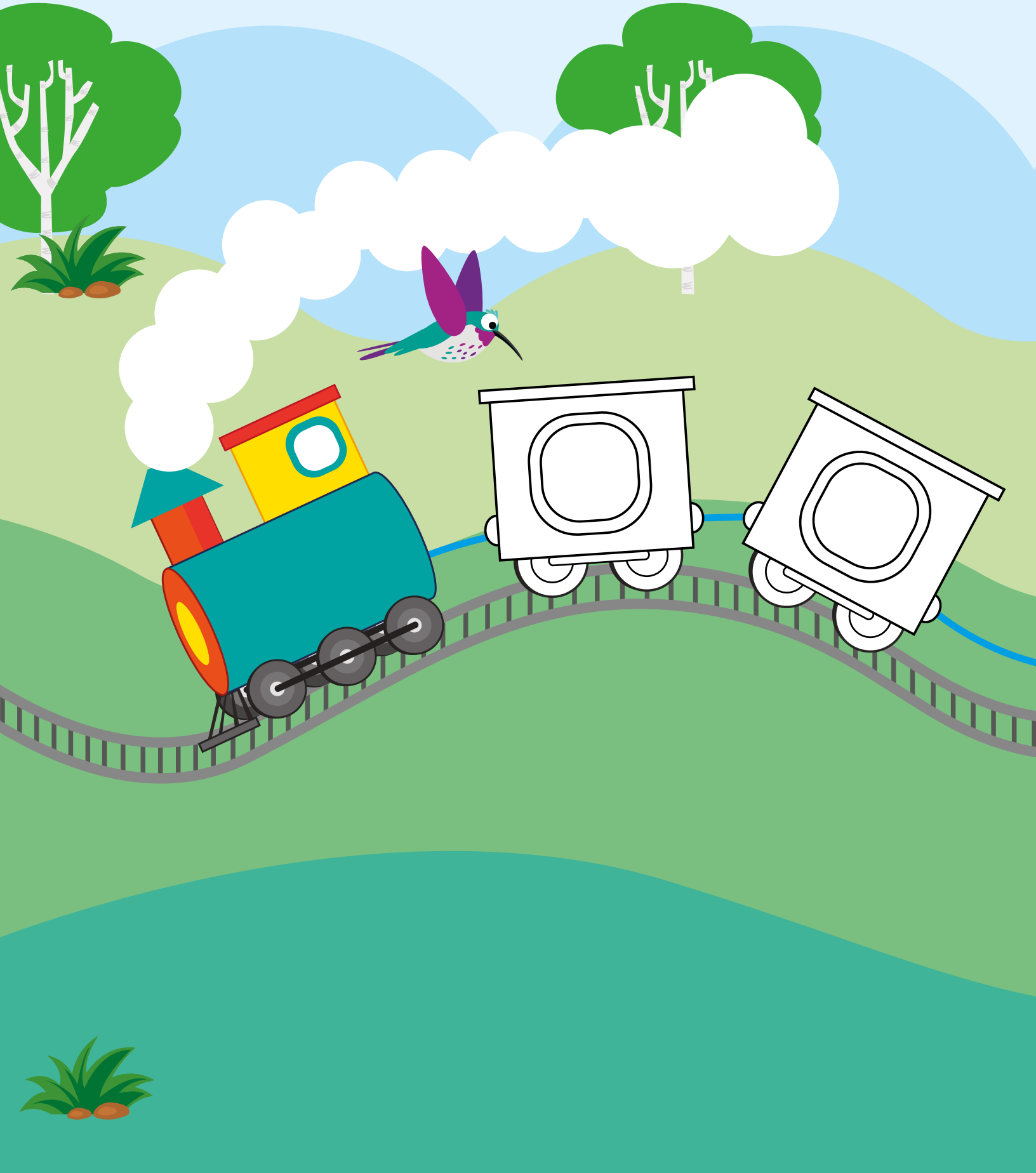
Asociar número-cantidad hasta 5

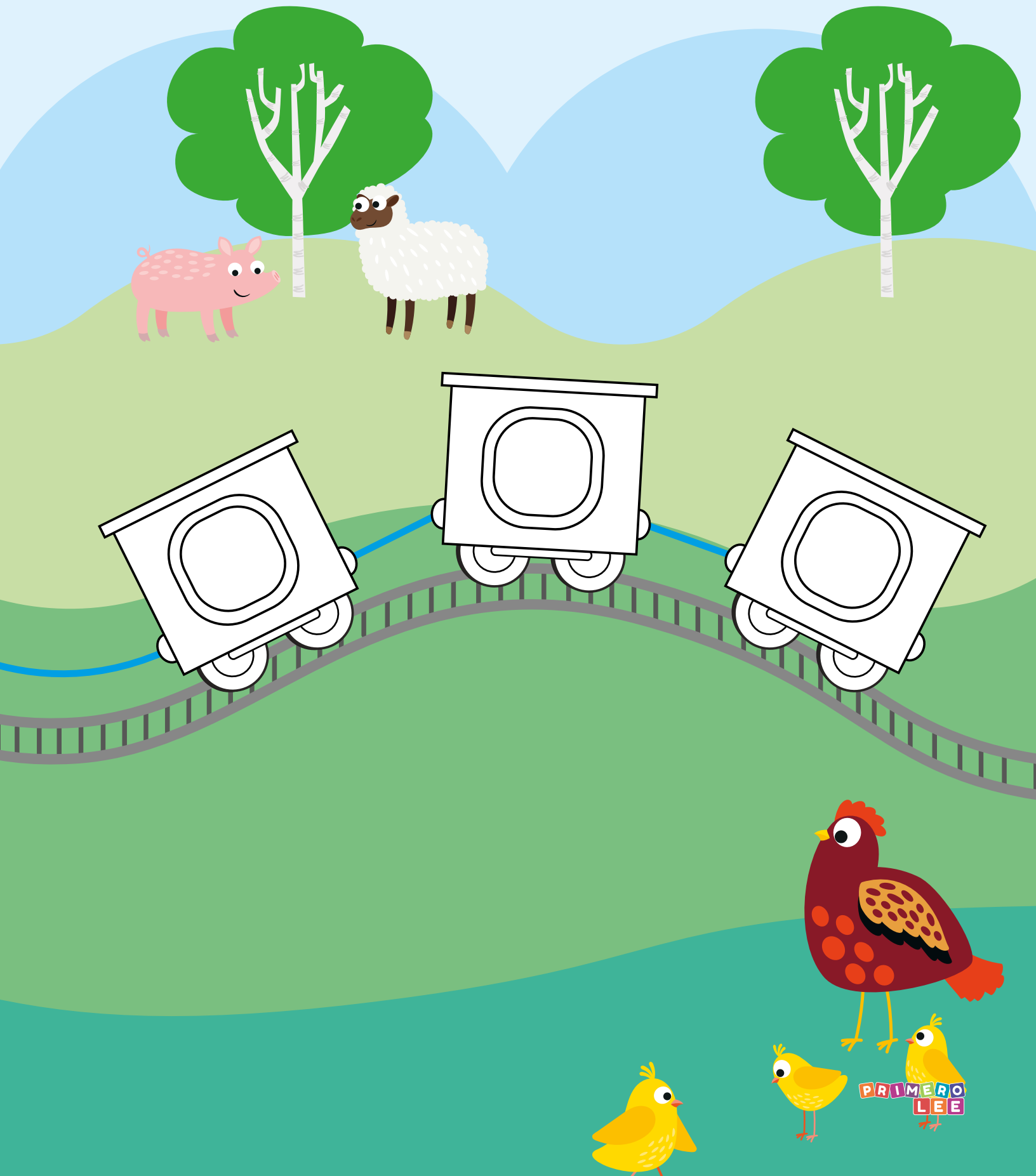
Pinta la cantidad de círculos que indica cada número.



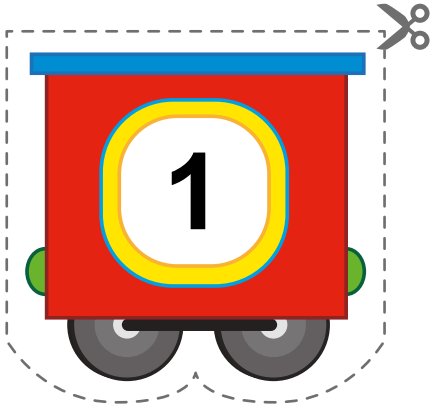
Ordenar secuencia numérica hasta 5

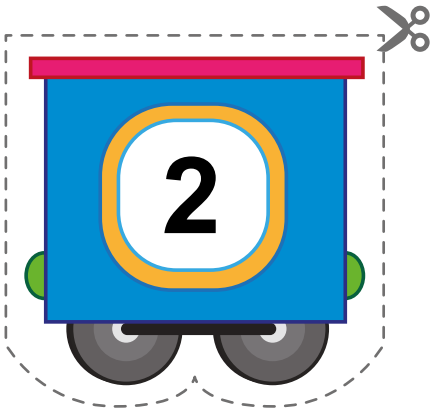
Recorta los vagones de la página siguiente y pégalos formando una secuencia numérica.

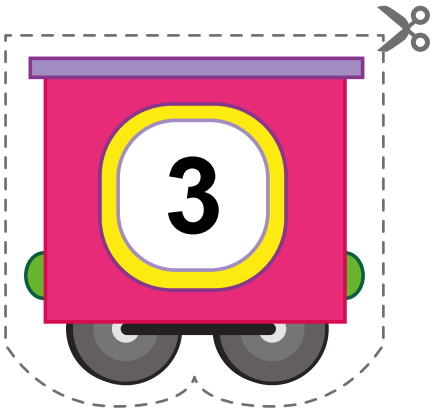


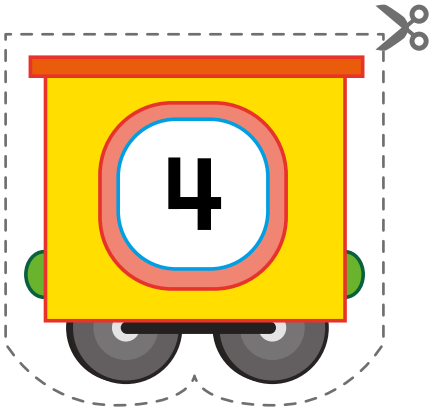

PRIMERO
LEE

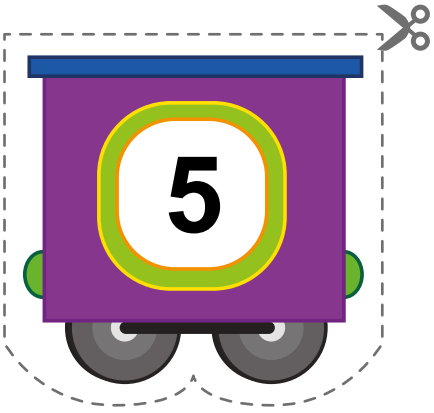
PRIMERO
LEE


1


2


3

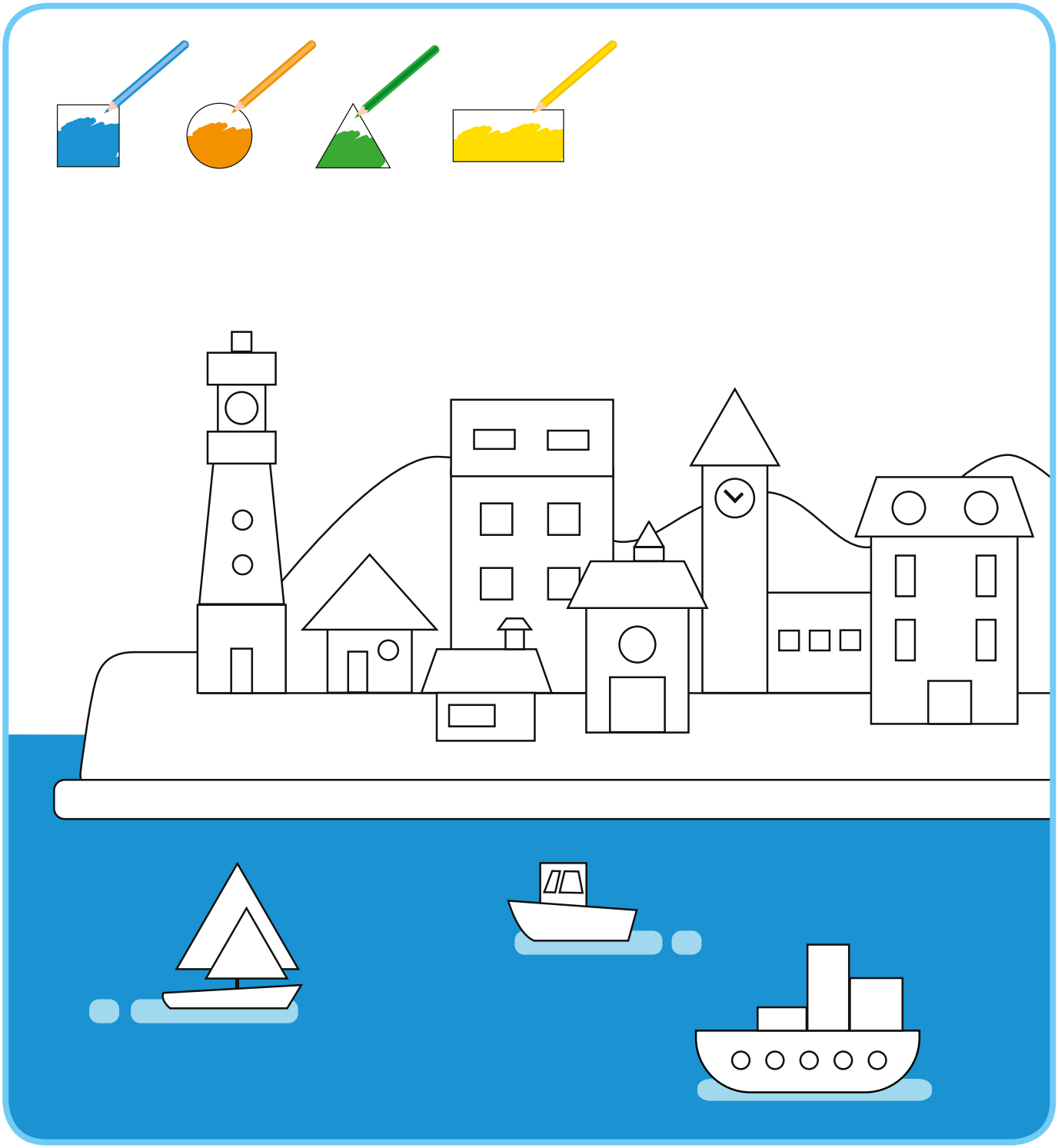

4


5

PRIMERO
LEE

Identificar figuras geométricas

Identifica las figuras geométricas presentadas en el modelo y coloréalos según se indica.



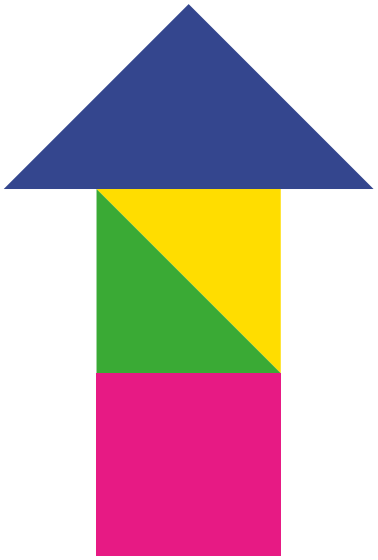
PRIMERO
LEE

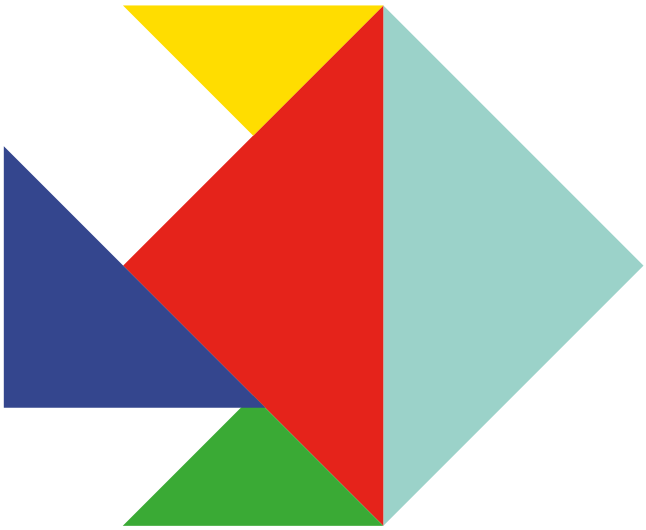
¿Qué espectáculo me gustaría hacer en un circo?

Autor(a):

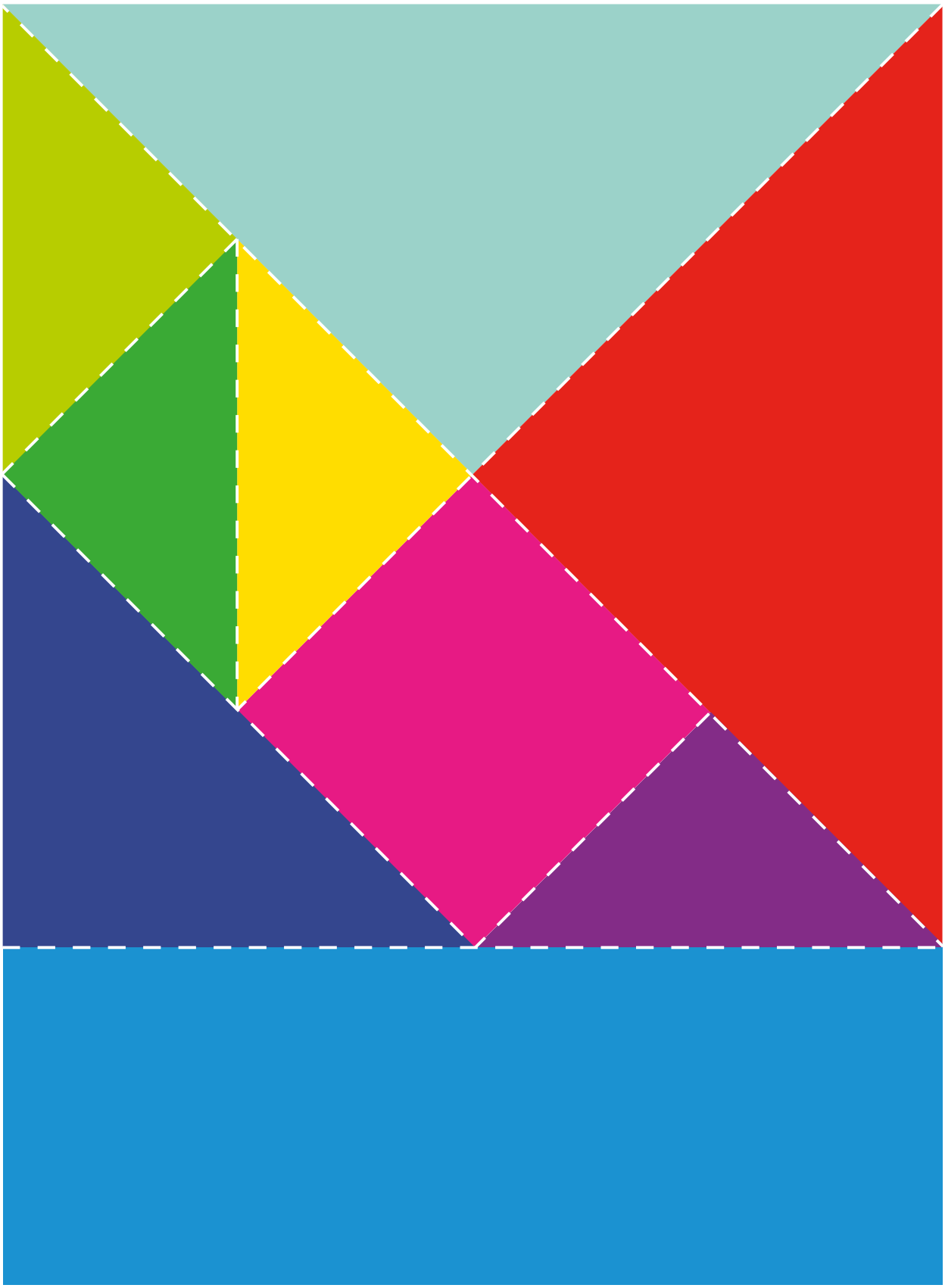
PRIMERO
LEE

Recorta las piezas del tangrama que se encuentra en la página siguiente.
Luego juega formando diferentes figuras.





PRIMERO
LEE



PRIMERO
LEE

UNIDAD 6

DISFRUTANDO LA NATURALEZA

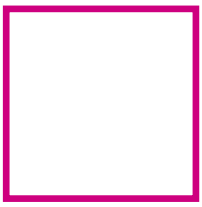
PRIMERO LEE

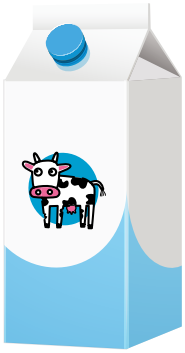
PRIMERO
LEE

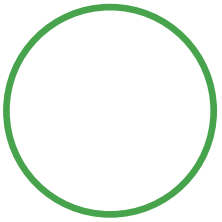
Escribe y dibuja dos acciones para cuidar a las mascotas

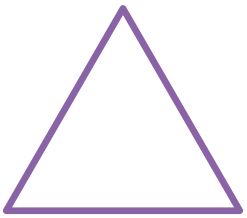
PRIMERO
LEE

Observa los dibujos y marca con una X los cuerpos geométricos.









PRIMERO
LEE

Características de la suricata

1

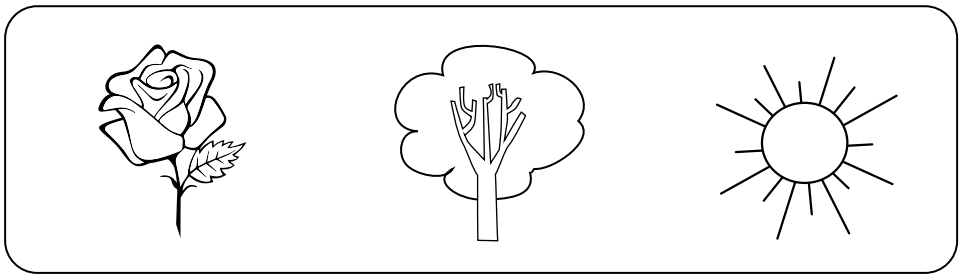
2

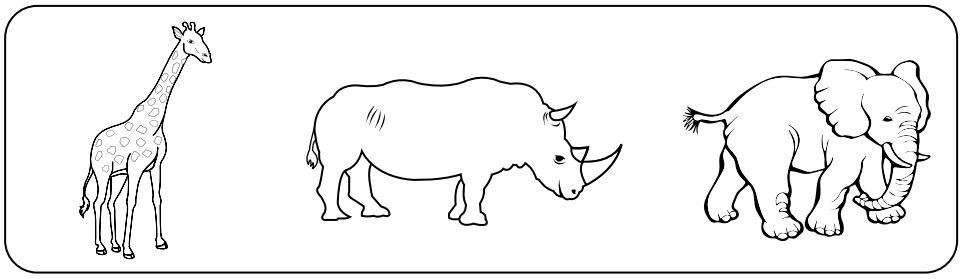
3

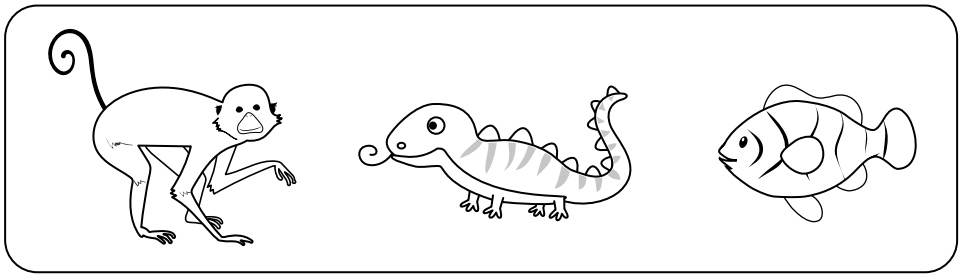
4

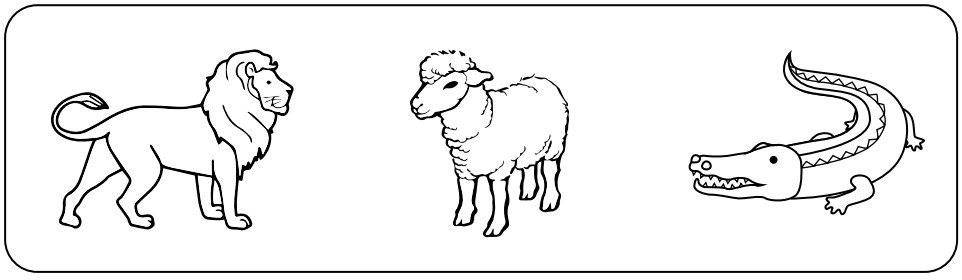
PRIMERO
LEE

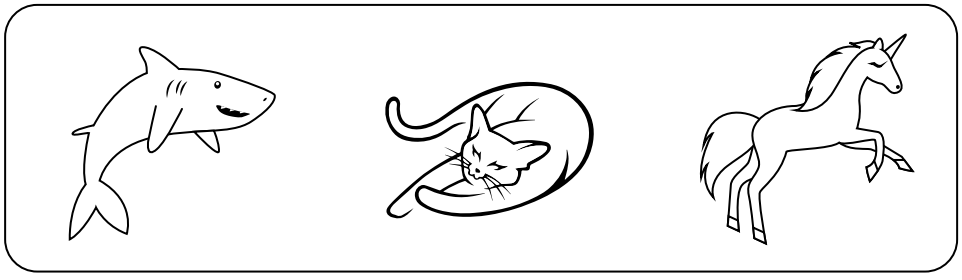
Pinta el dibujo que comienza con el mismo sonido que el modelo.





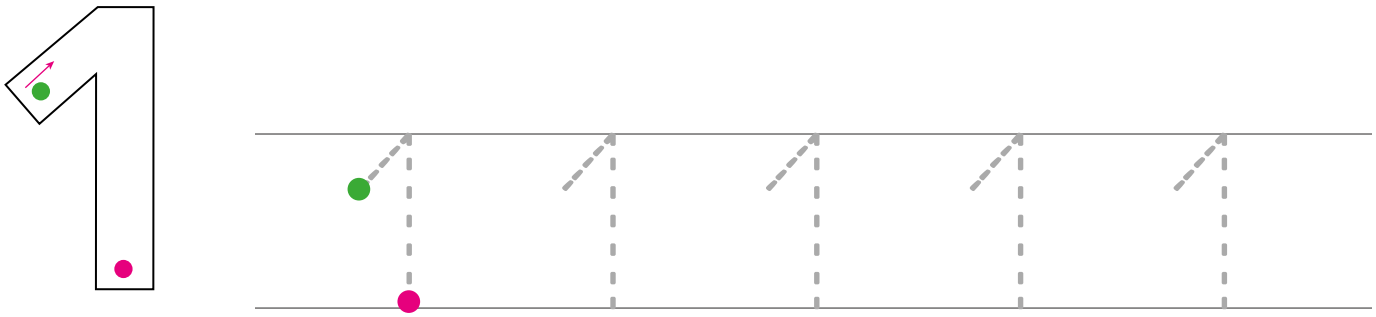


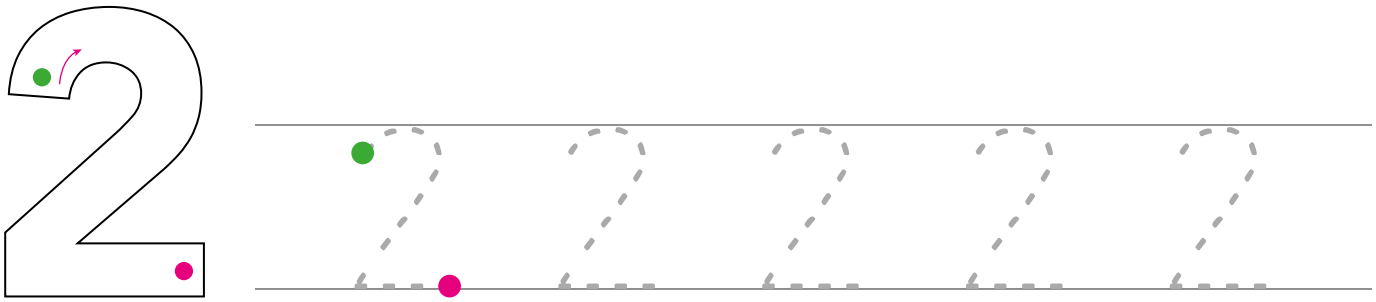


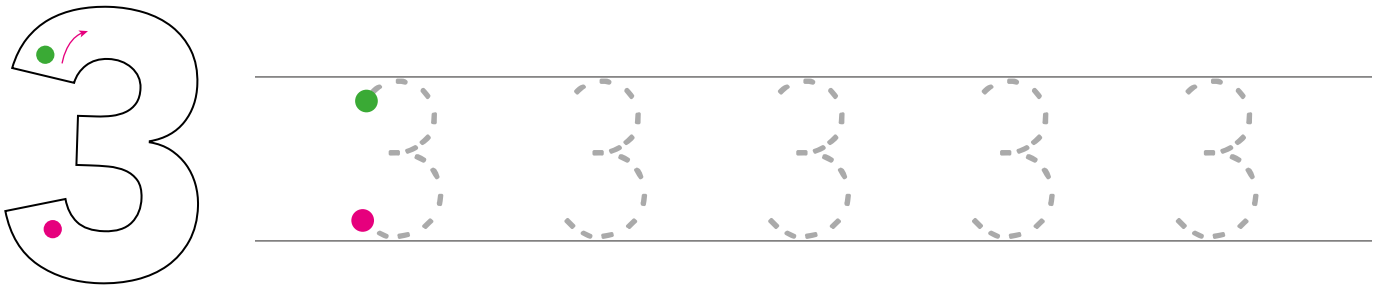


Escribir números hasta 3

Repasa con el dedo y luego con tu lápiz cada uno de los números.

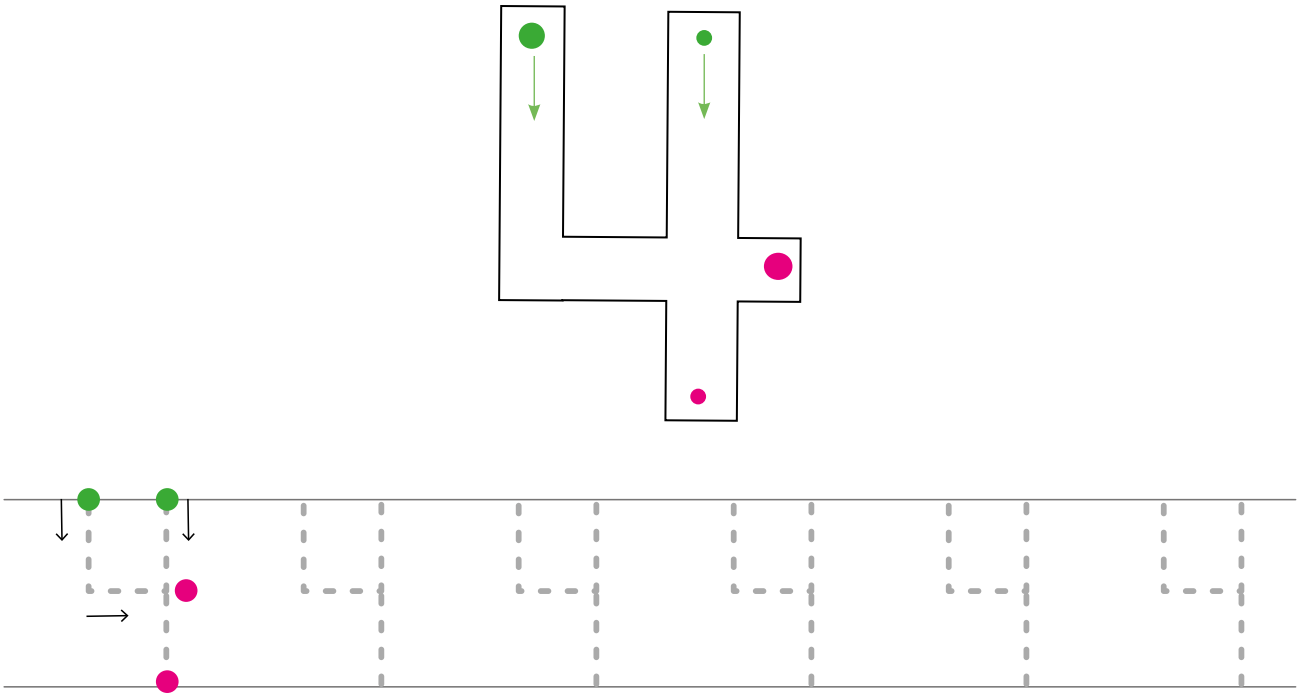


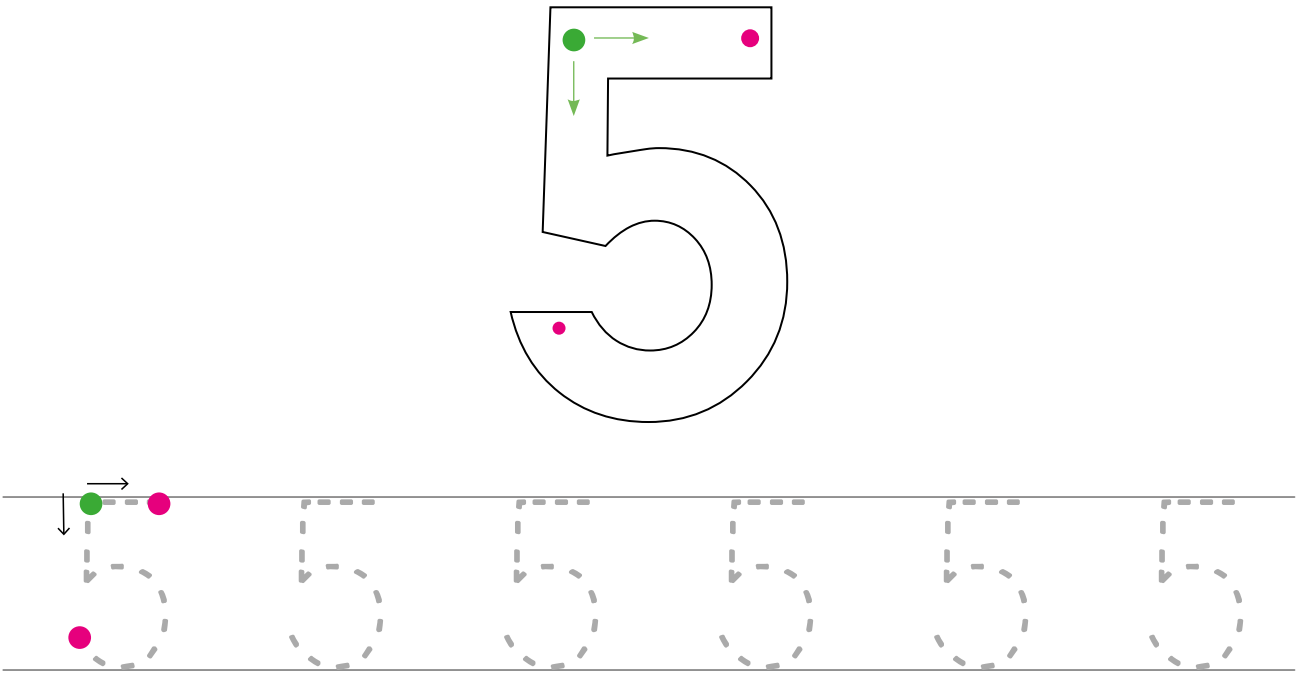




Escribir números 4 y 5

Repasa con el dedo y luego con tu lápiz cada número.





PRIMERO
LEE

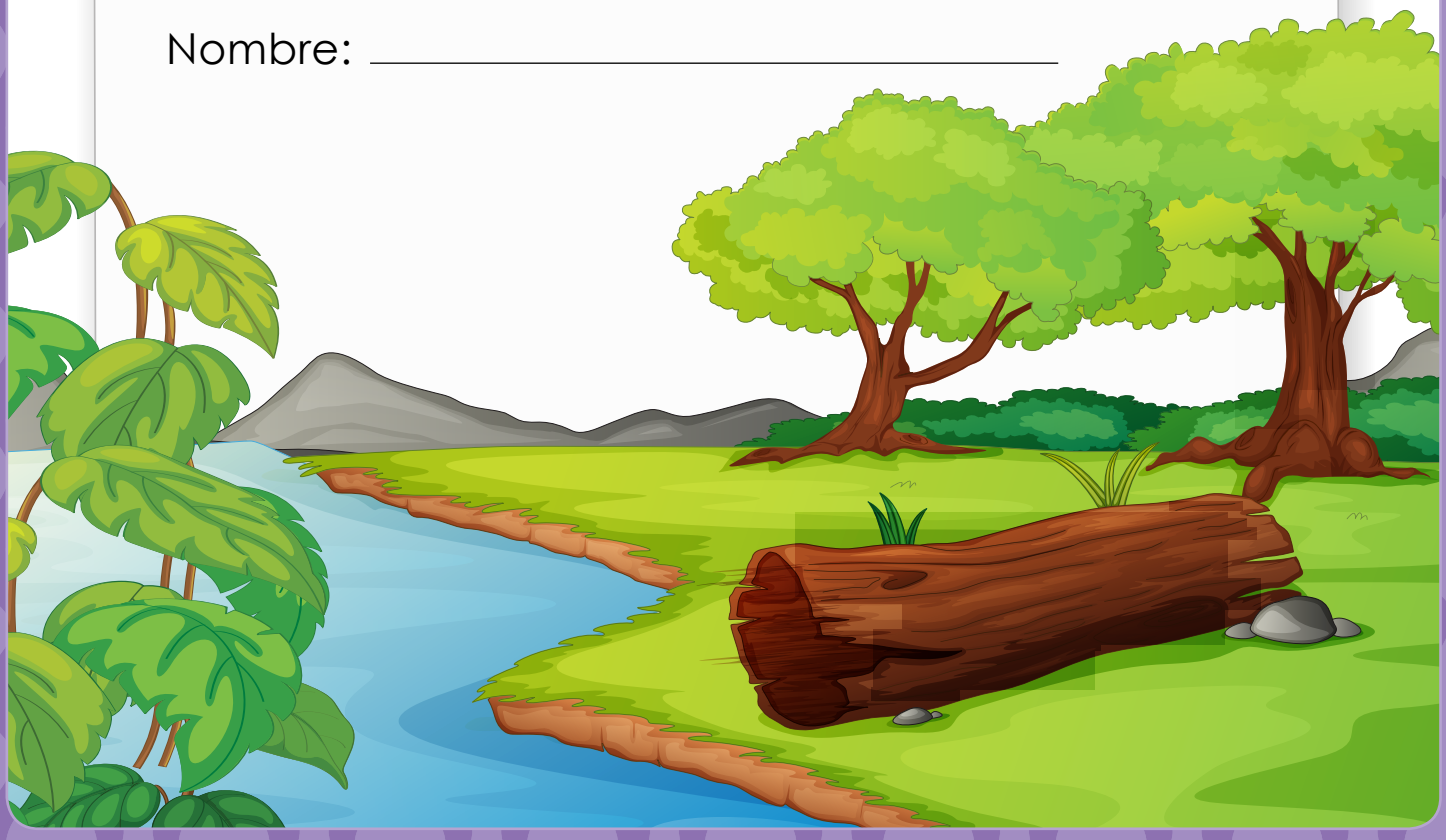
PARA CUIDAR LA NATURALEZA ME COMPROMETO A:

_____

_____

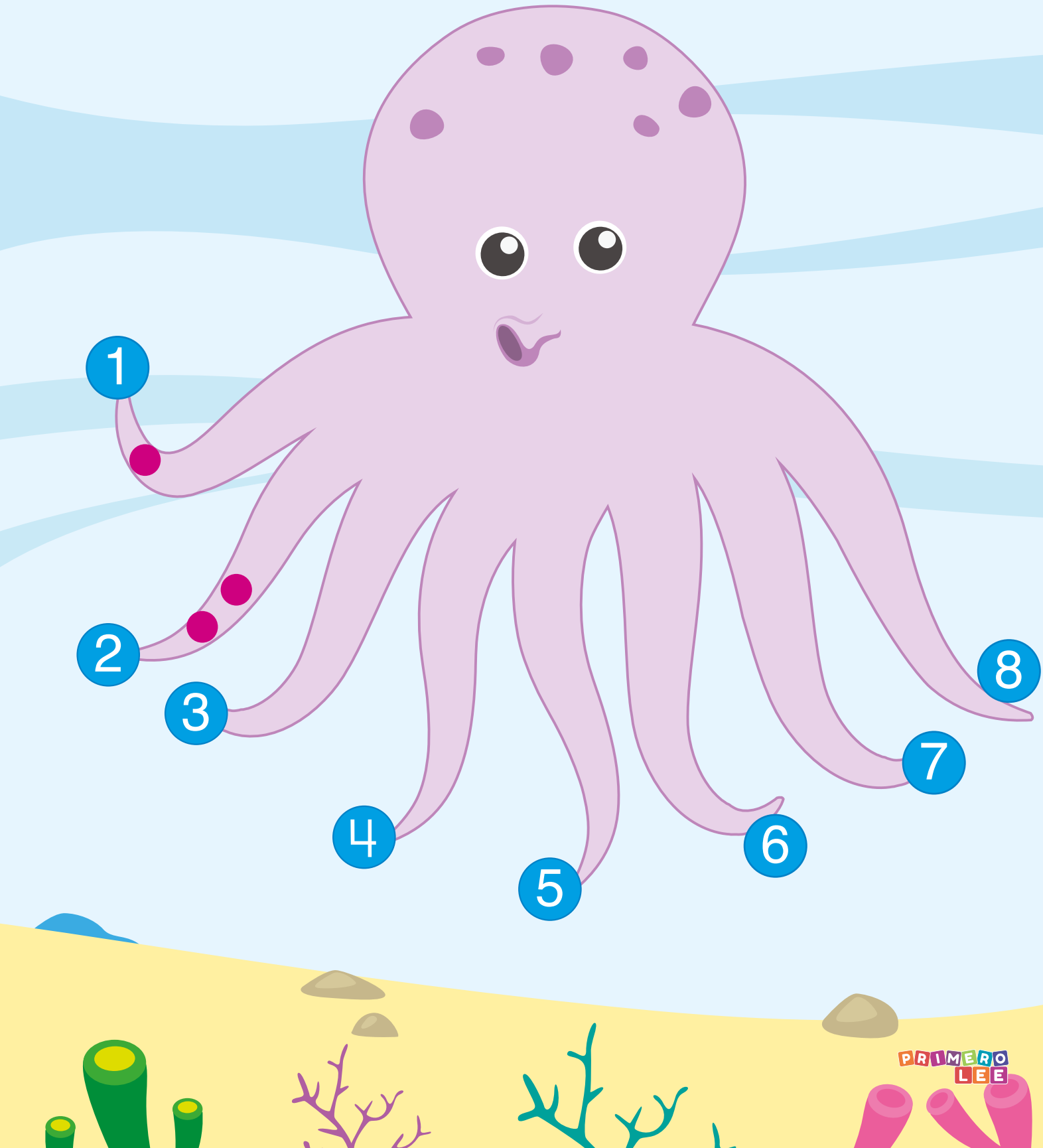
_____

Nombre: _____



PRIMERO
LEE

Dibuja en los tentáculos del pulpo la cantidad de puntos que indica cada número.

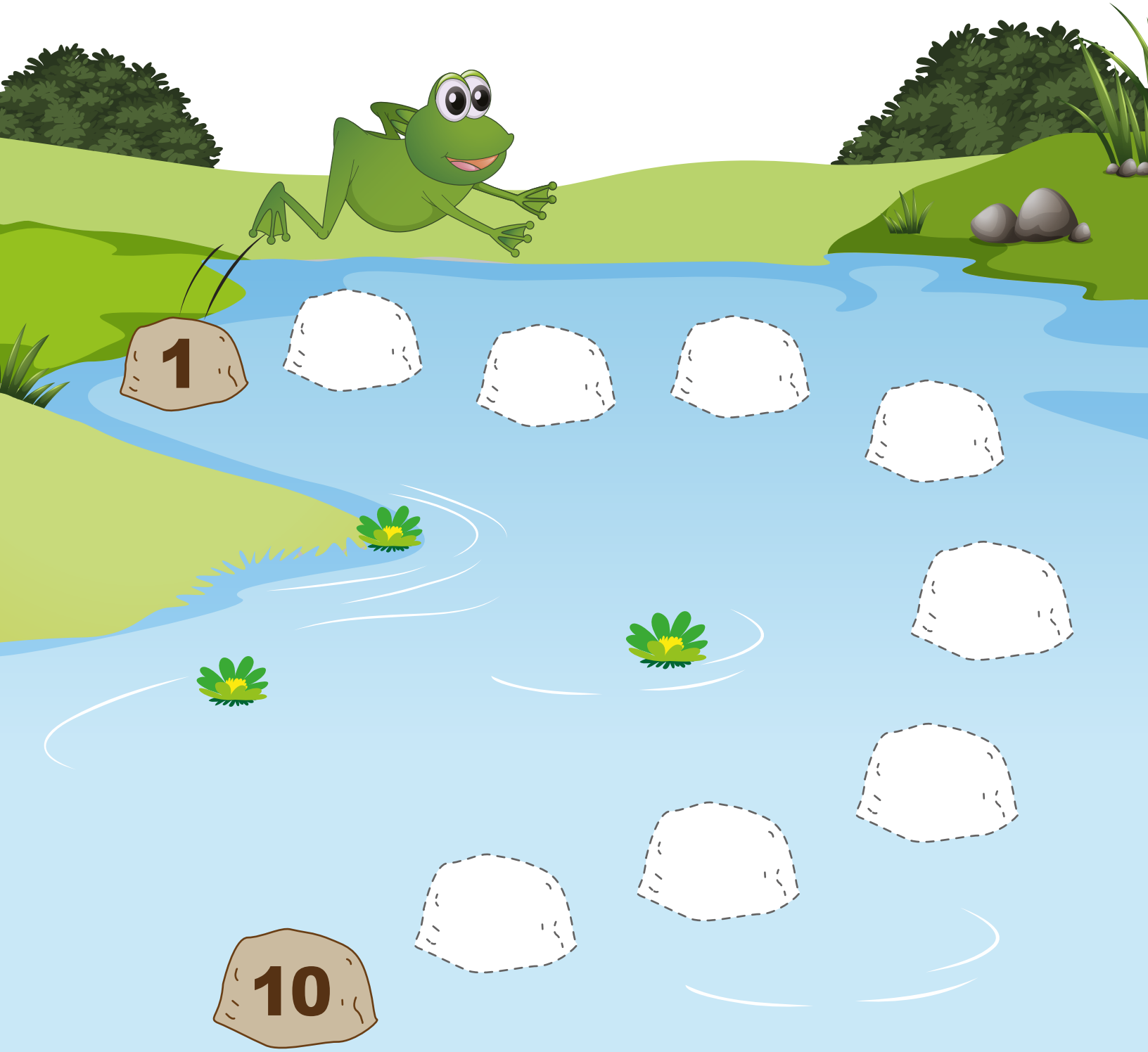


Segmentar en sílabas una palabra

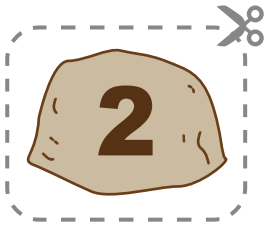
Pinta tantos aplausos como sílabas tenga el nombre de cada animal.

Ordenar secuencia numérica hasta 10

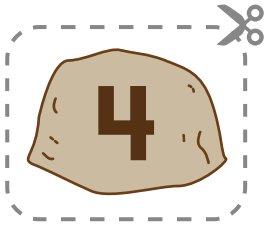
Recorta los números del anexo a continuación y pégalos formando una secuencia.



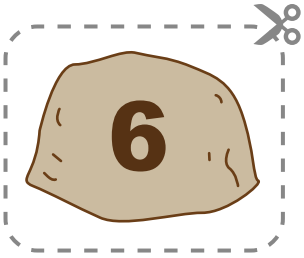
PRIMERO
LEE

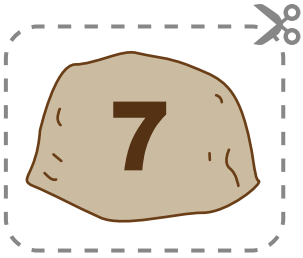

2

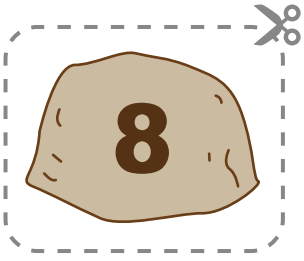
3

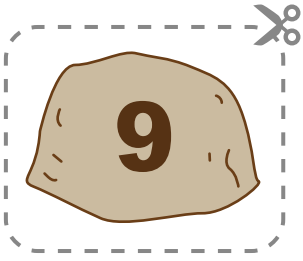

4

5


6


7


8


9

PRIMERO
LEE

RECETA: LA CHINITA MARGARITA

Ingredientes

1. _____

2. _____

3. _____

4. _____

5. _____

Preparación

1. Coloca la rebanada de queso y la lechuga sobre un pan de molde.
2. Corta la rebanada de tomate en dos para formar las “alitas” de la chinita.
3. Coloca medio tomatito como la cabeza.
4. Ubica las aceitunas como lunares.
5. Por último, forma los ojos con pedacitos de queso y aceitunas.

Nombre: _____

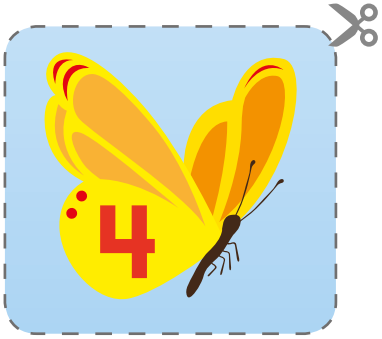
PRIMERO
LEE

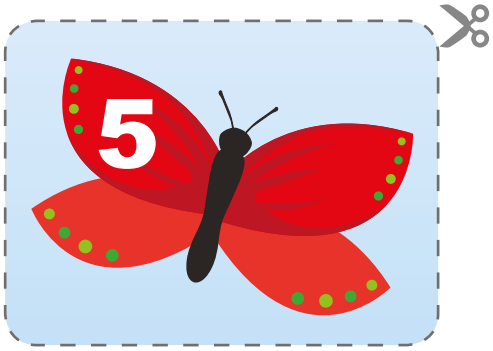
Completar secuencia numérica hasta 10

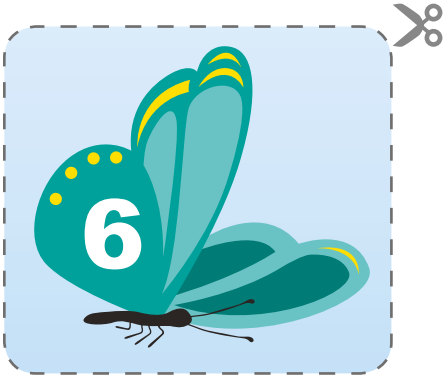
Recorta las mariposas de la hoja siguiente y pégalas formando una secuencia del 1 al 10.

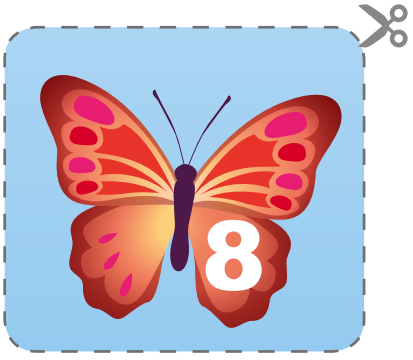
PRIMERO
LEE

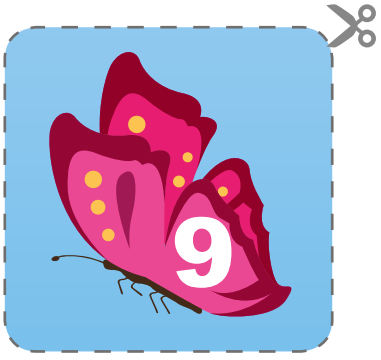
2


4


5


6

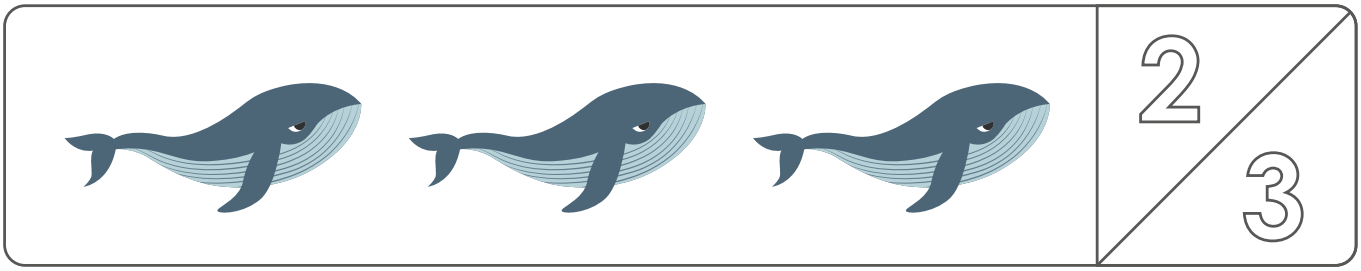

8

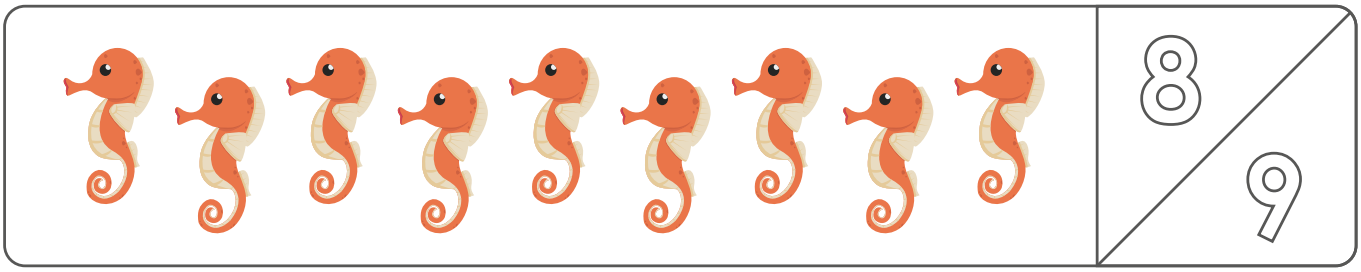

9

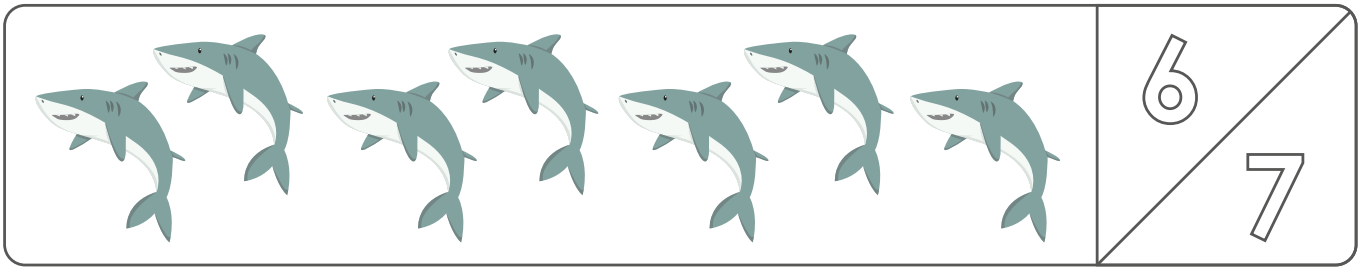
PRIMERO
LEE

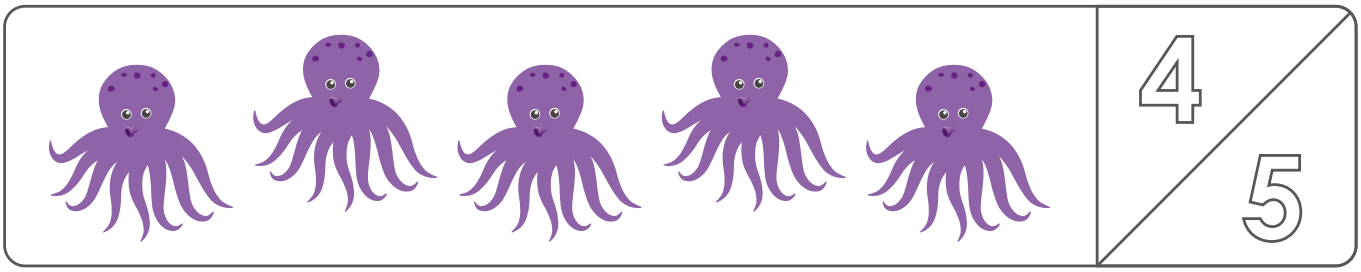
Asociar número-cantidad hasta 10

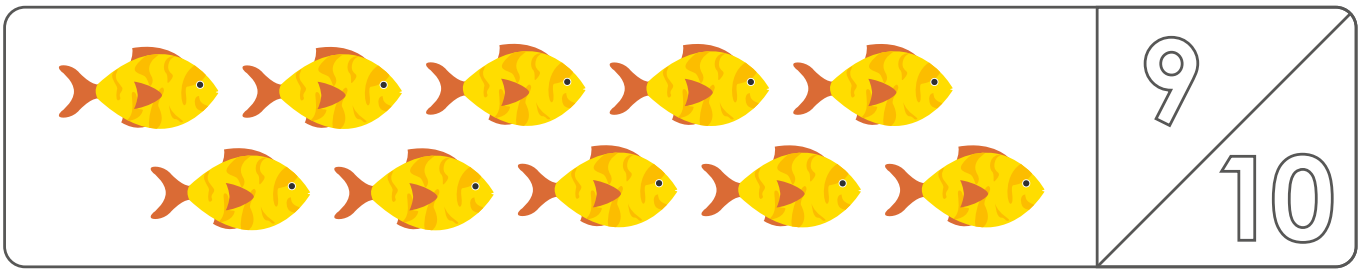
Pinta el número que representa la cantidad de animales marinos en cada conjunto.







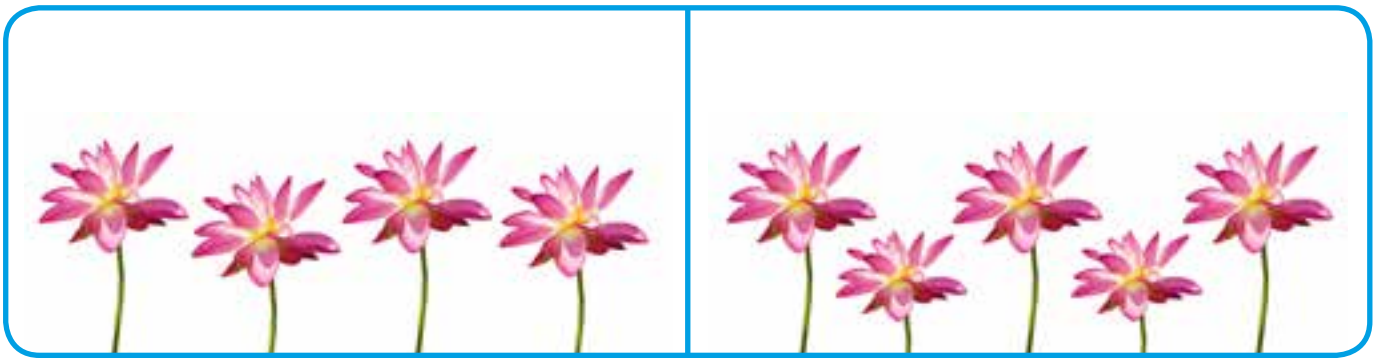




Comparar cantidades hasta 5

Cuenta en silencio los arboles de cada grupo.
Pinta el grupo donde hay **más** arboles.

Cuenta en silencio las flores de cada grupo.
Pinta el grupo donde hay **menos** flores.



Cuenta las piedras.
Dibuja en el recuadro en blanco la **misma** cantidad de piedras.

Título

Poeta: _____

PRIMERO
LEE

Pinta la letra que representa el sonido inicial del nombre de cada imagen.

A O E

I U E

I O A

A O E

A U E

U I E

Comparar cantidades hasta 5

Cuenta en el gráfico cuántas frutas hay de cada tipo.
Escribe el número correspondiente junto a cada uno de ellas.

5 _____

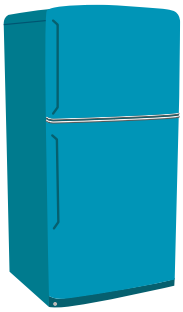
_____

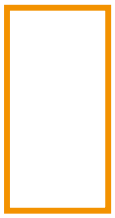
_____

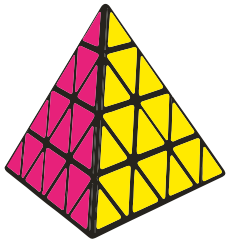
_____

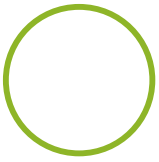
_____

Encierra todos los dibujos que representen cuerpos geométricos.









PRIMERO
LEE

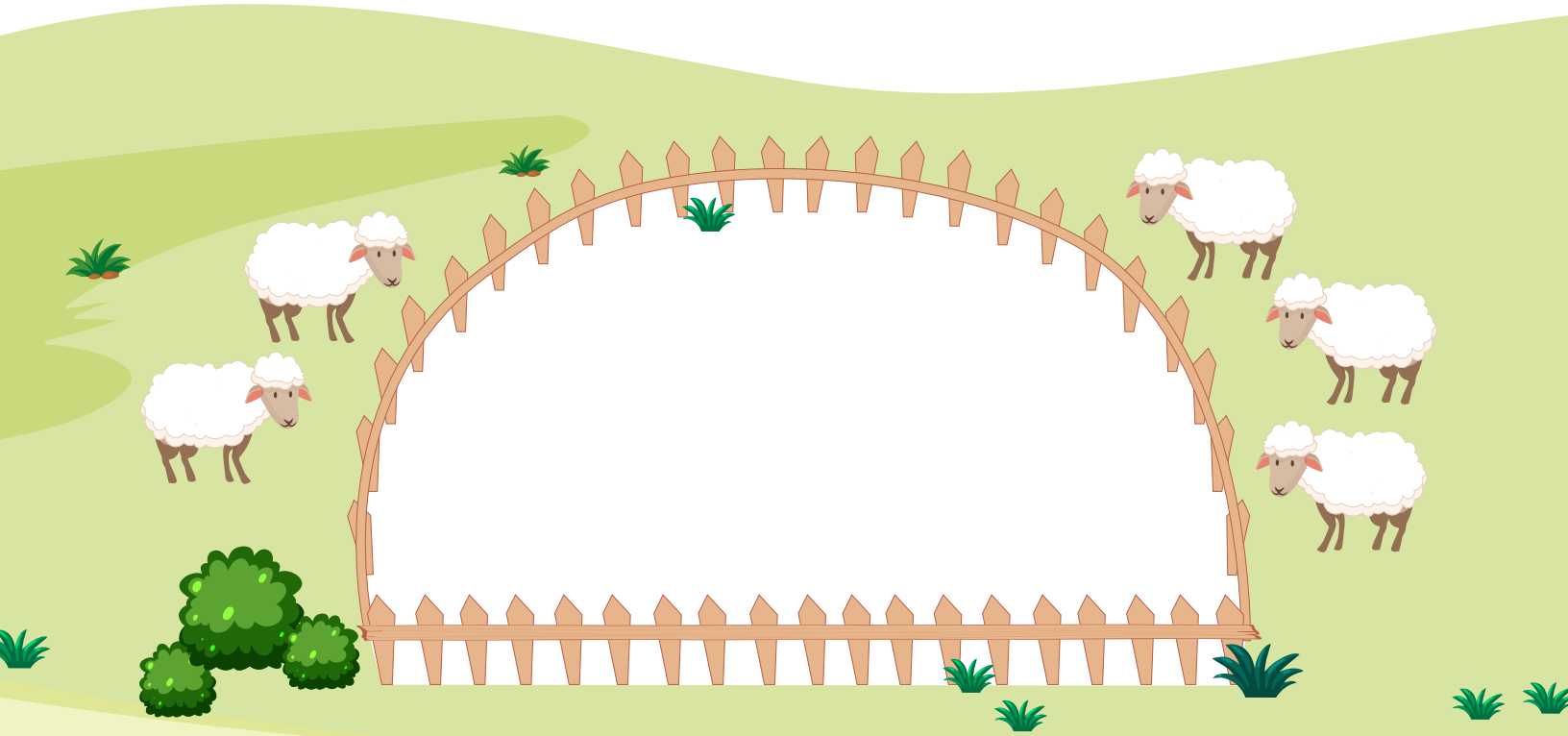
UNIDAD 7

CUENTOS Y PERSONAJES

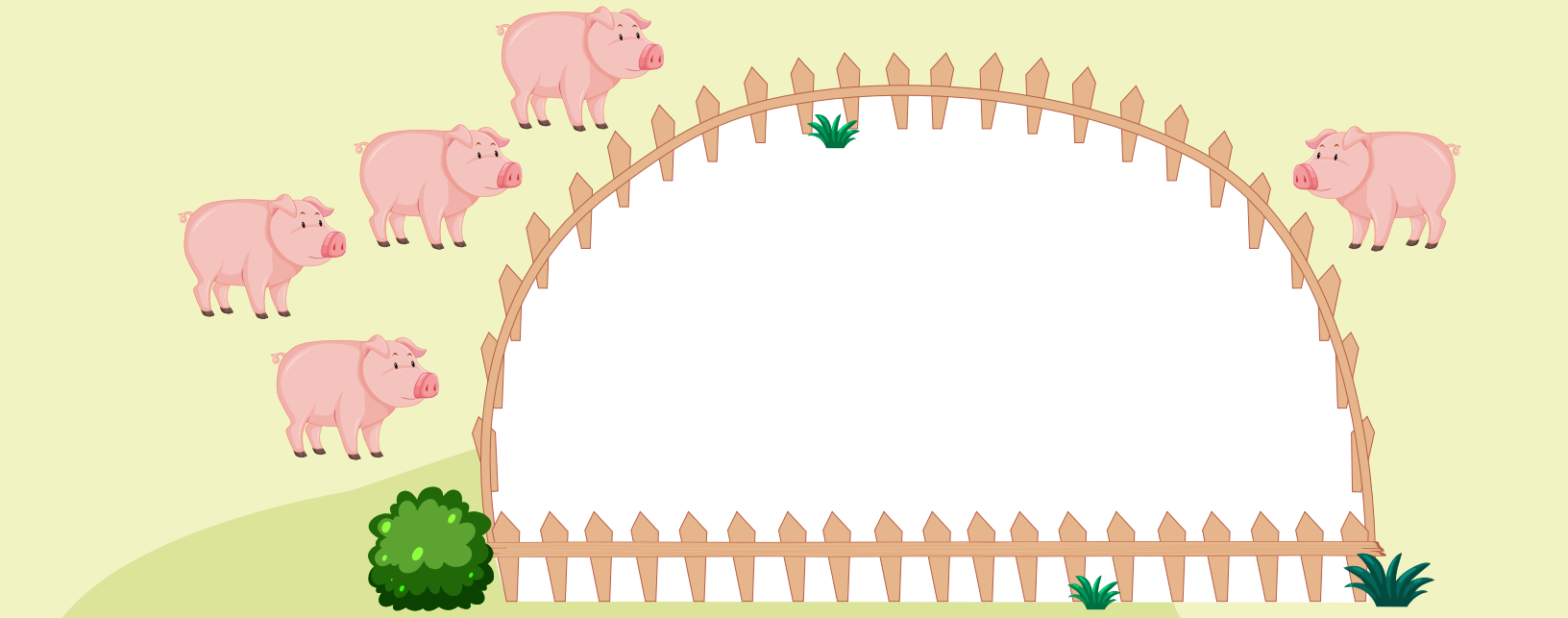
PRIMERO LEE

PRIMERO
LEE

Descubre cuántas ovejas hay en total y dibújalas dentro del corral.



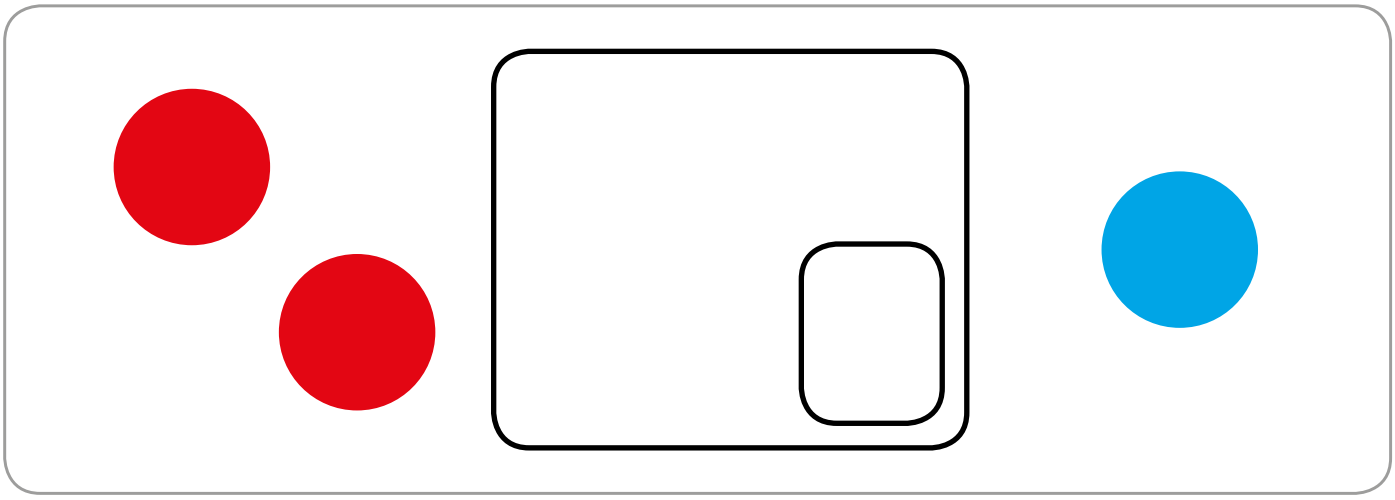
Descubre cuántos cerdos hay en total y dibújalos dentro del corral.

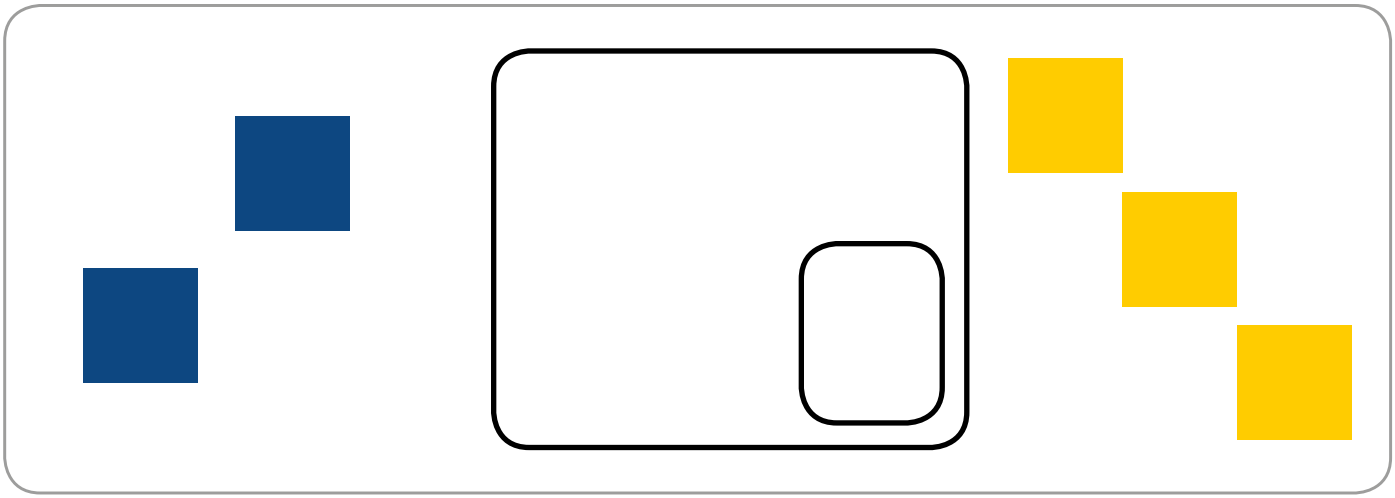


Resolver problemas simples juntando elementos hasta 5

Dibuja el total de figuras en cada recuadro. Luego escribe el número que representa dicha cantidad.

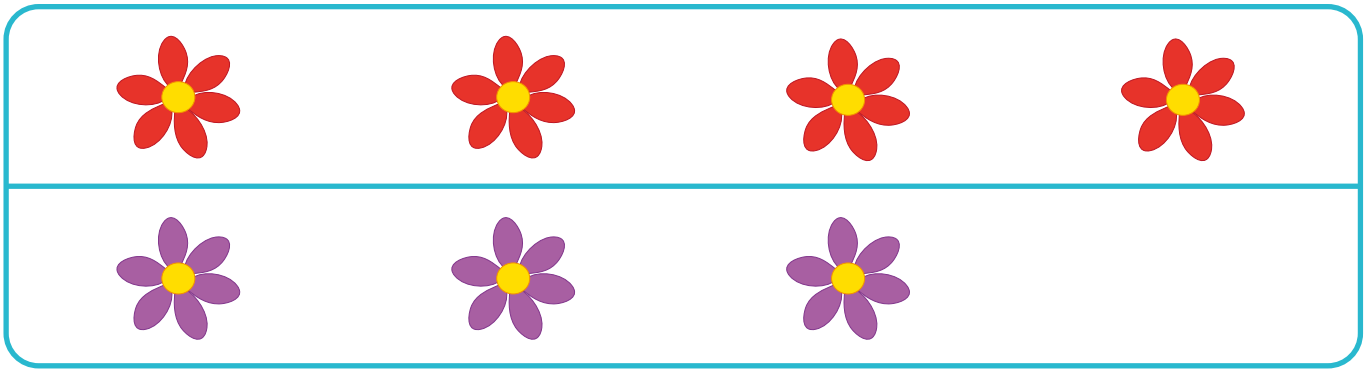
Ejemplo

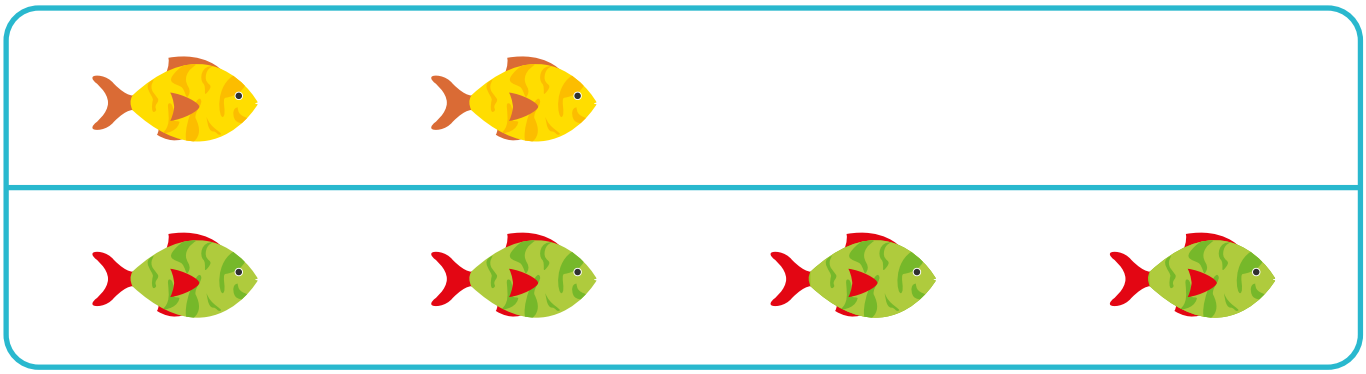


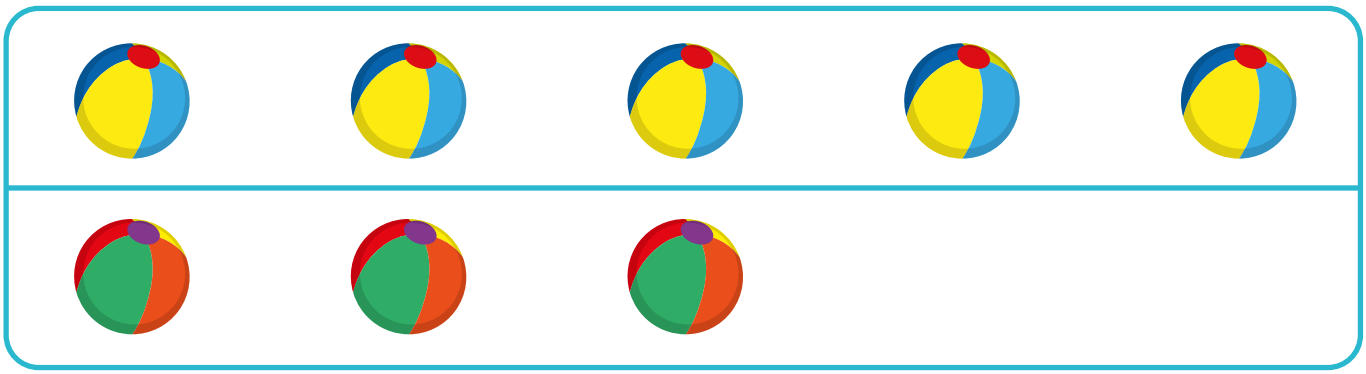


Resolver problemas simples agregando elementos

Agrega los elementos que faltan para que en cada conjunto exista la misma cantidad de elementos.







PRIMERO
LEE

PRIMERO LEE

36
actividad

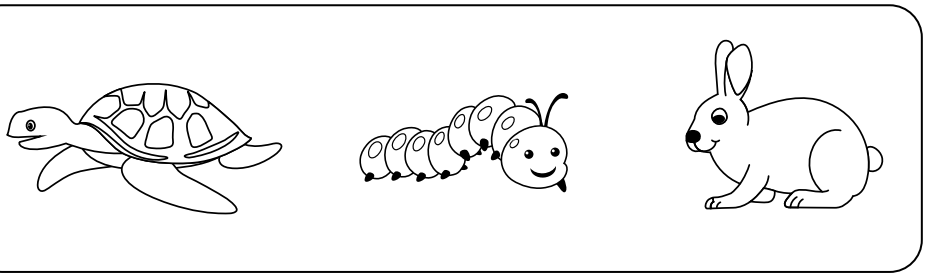
Cuando Carlos fue al espacio

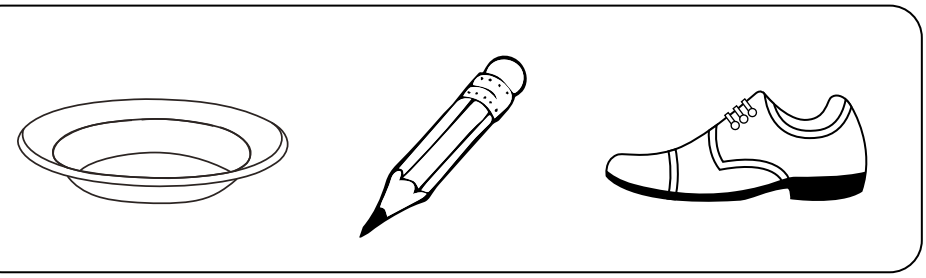
Autor(a)

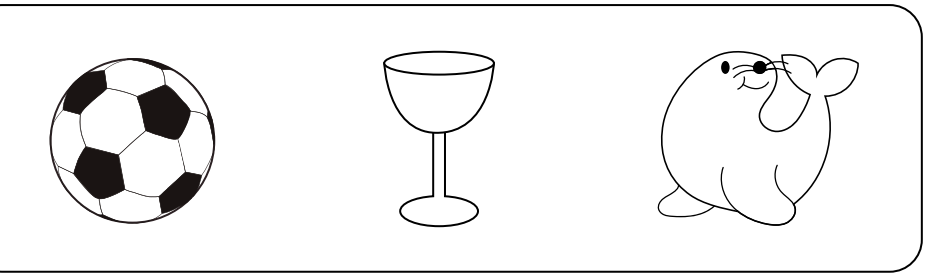
PRIMERO
LEE

Identificar palabras que riman entre sí

Pinta el dibujo que no rima con el modelo.







Resolver problemas simples quitando elementos

Estos carros solo pueden llevar 2 juguetes cada uno. Cuéntalos y quita los que sobran tachándolos con una cruz.

(Título)

Autor(a)

PRIMERO
LEE

Emplear unidades de medidas no estandarizadas para determinar longitud

Mide la longitud de los siguientes objetos y registra los resultados.
En el recuadro azul dibuja con qué lo mediste y en el recuadro verde el resultado de la medición.

¿Cuánto mide?

¿Con qué vas a medir?
(mano, pie, lápiz, clip, etc.)

3
1 5

¿Cuánto mide?

Un libro

Una mochila

PRIMERO
LEE

(Título)

Autor(a)

PRIMERO
LEE

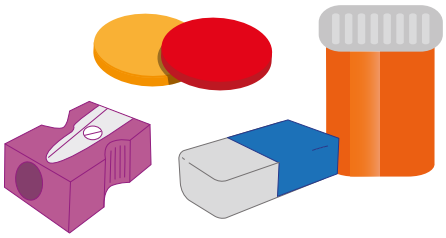
Emplear unidades de medidas no estandarizadas para determinar longitud

Mide las siguientes longitudes y registra los resultados dibujando.

Emplear unidades de medidas no estandarizadas para determinar longitud

Dibuja en el recuadro azul, qué utilizarás como unidad de medida.
Registra las mediciones y compáralas con las medidas de un(a) compañero(a).

¿Con qué vas a medir?



	Yo	Compañero/a

UNIDAD 8

YA LO APRENDÍ

PRIMERO LEE

PRIMERO
LEE

9 a 2

Nombre: _____

N 8

Lo que más me gustó aprender este año fue:

_____

3 E

_____

_____

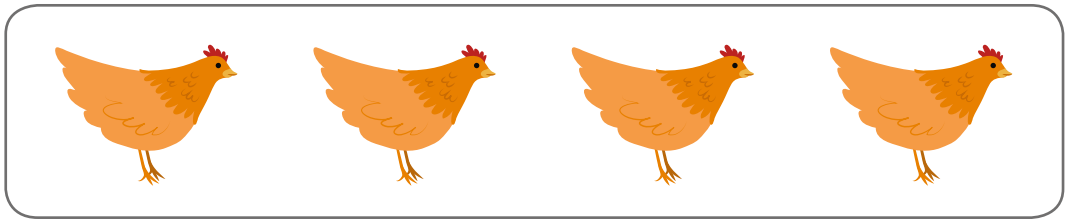
_____

g 5 m

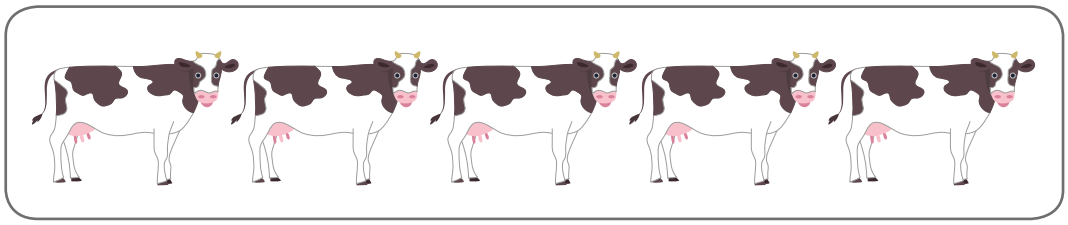
PRIMERO
LEE

Relacionar número-cantidad hasta 10

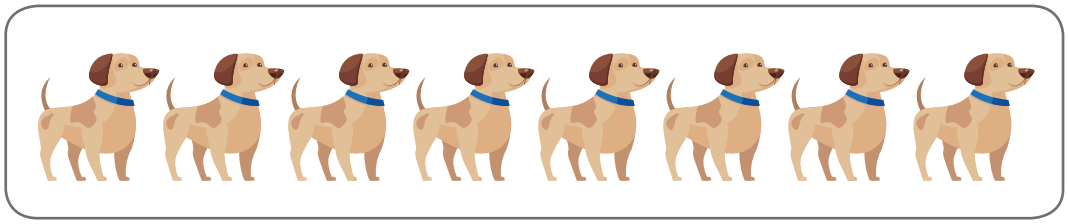
Cuenta los animales y luego únelos con el número correspondiente.



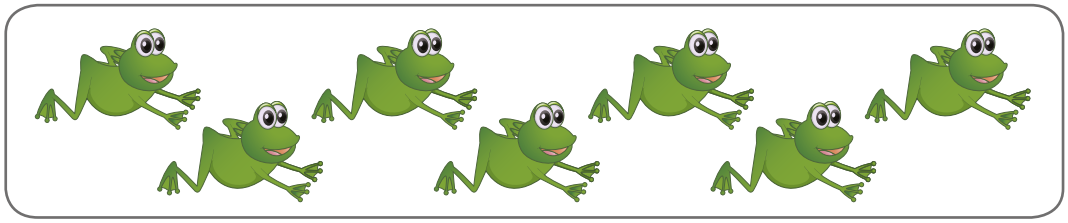
5



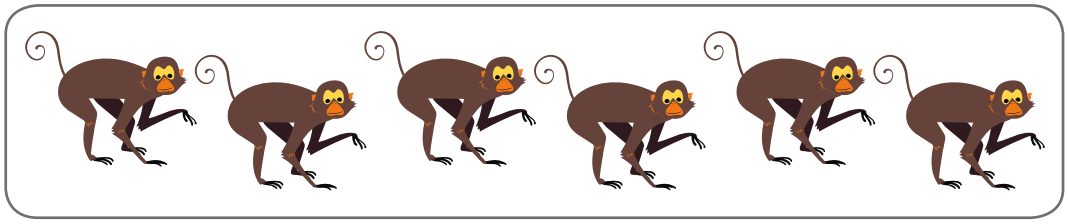
6



4



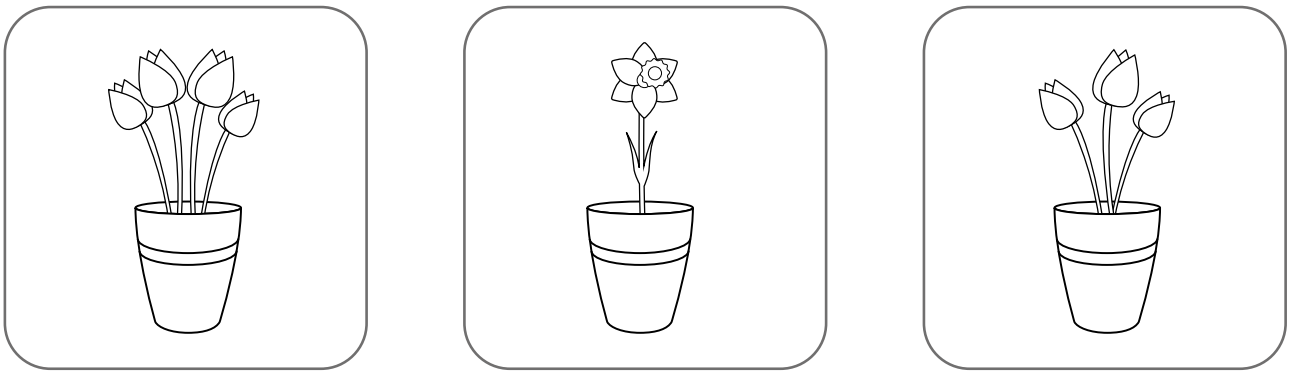
8



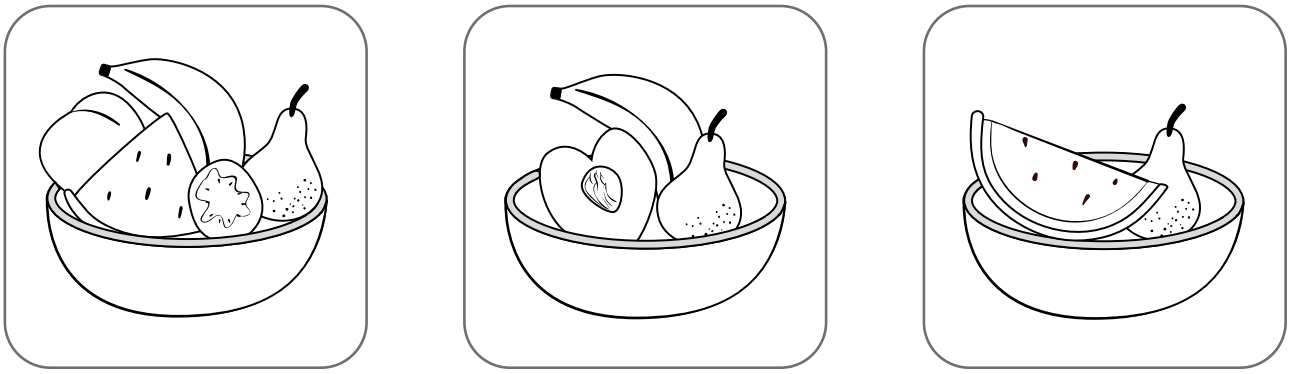
7

Comparar cantidades: más que, menos que, igual

Pinta el florero que tiene **más** flores.



Pinta la frutera que tiene **menos** frutas.



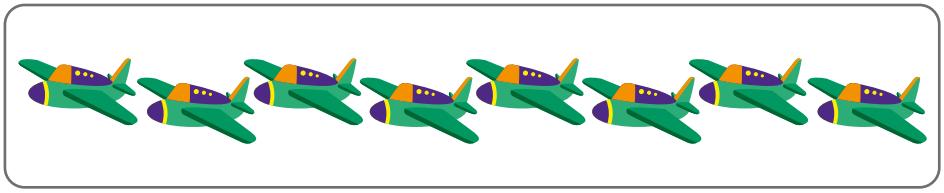
Pinta los árboles que tienen **igual** cantidad de hojas.

Segmentar en sílabas una palabra

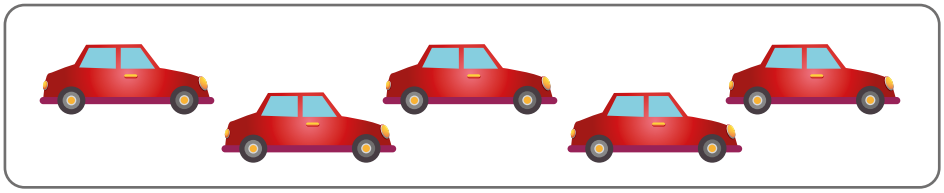
Pinta tantos aplausos como sílabas tenga el nombre de cada animal.

Relacionar número-cantidad hasta 10

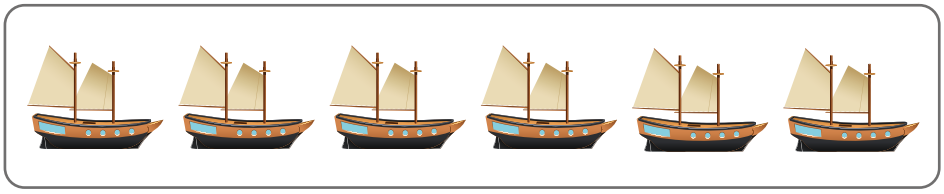
Cuenta los medios de transporte de cada conjunto y pinta el número que represente dicha cantidad.



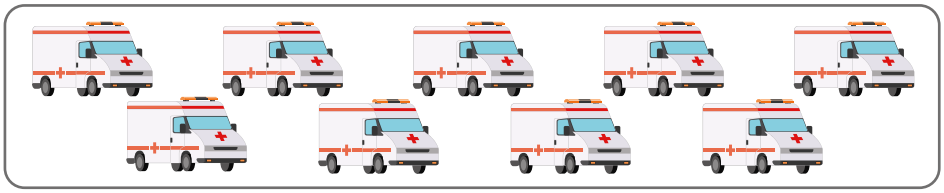
8	6



4	5



6	8



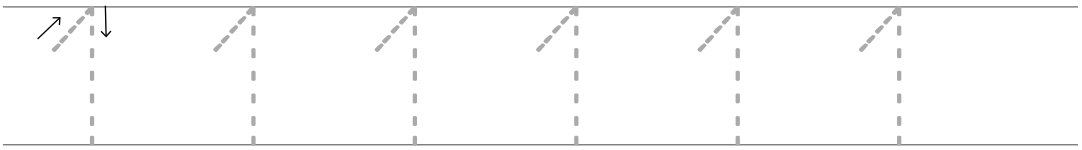
5	9

7	9

Deseos de amor

Escribir números hasta 5

Repasa con el dedo y luego con tu lápiz cada uno de los números.

1 

2

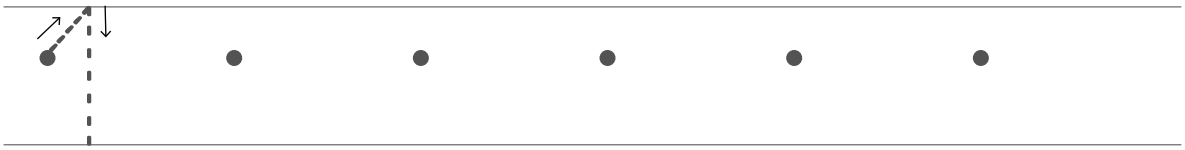
3

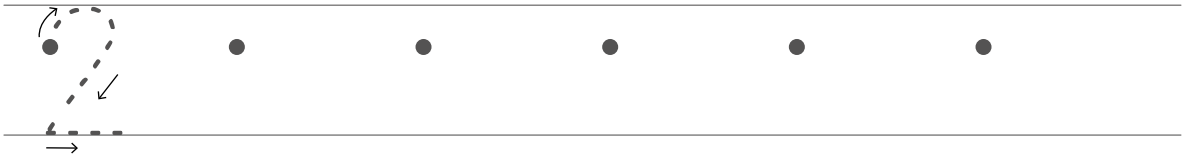
4

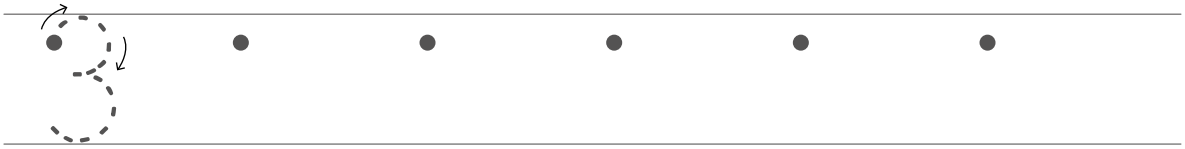
5

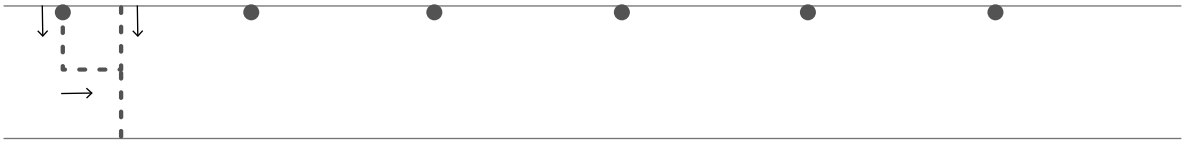
Escribir números hasta 5

Practica la grafía de cada número.

1 

2 

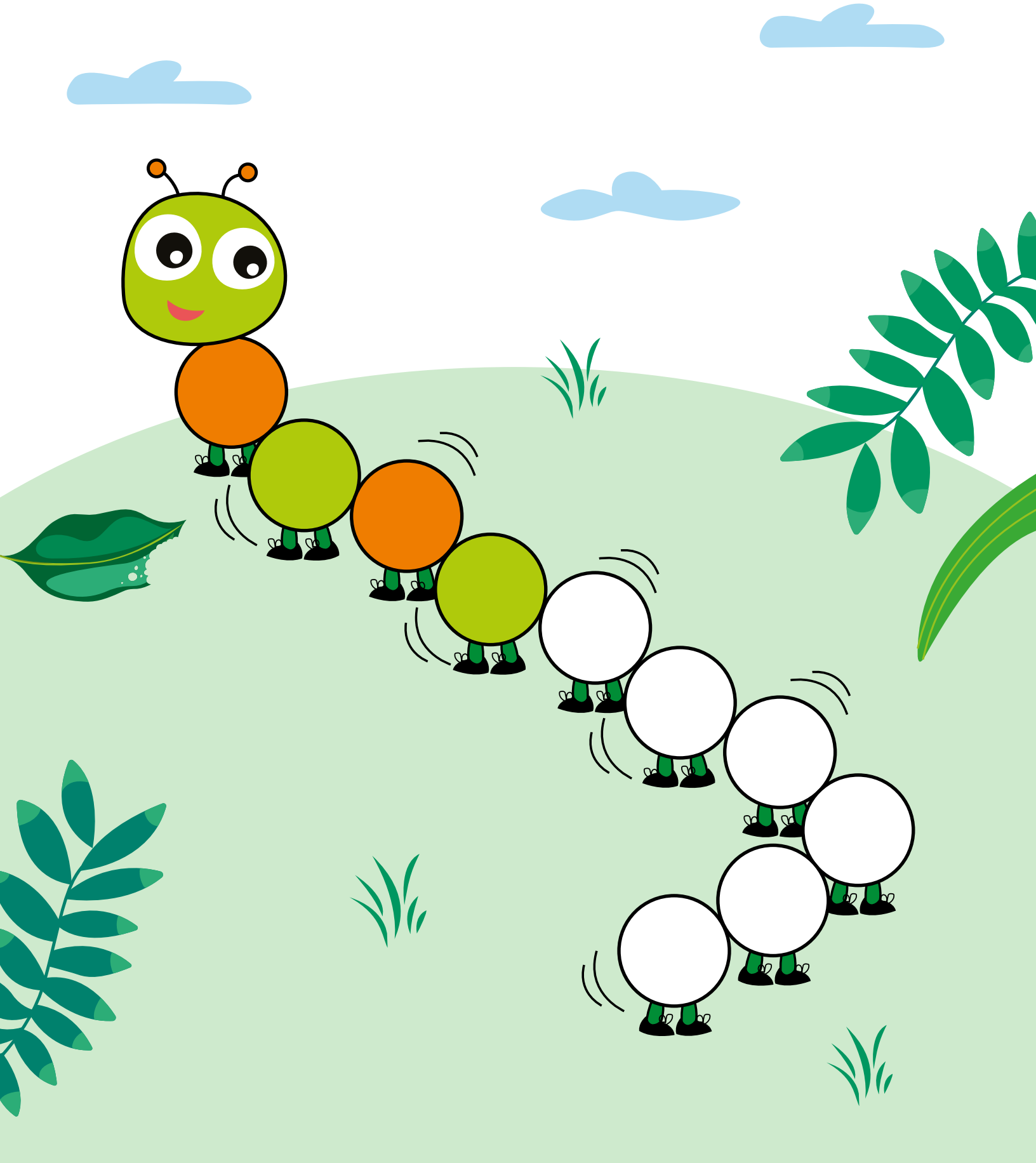
3 

4 

5

Extender el patrón AB

Pinta la cuncuna extendiendo el patrón.



PRIMERO
LEE

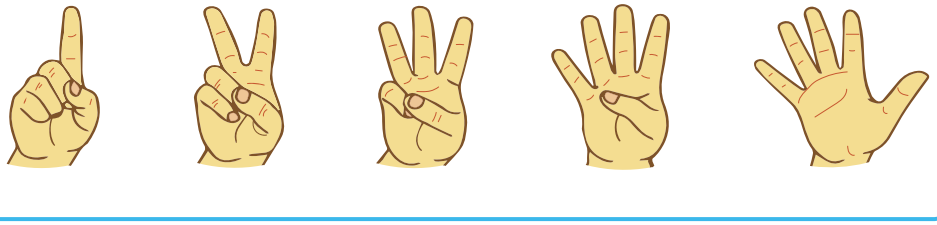
MATERIAL ADICIONAL

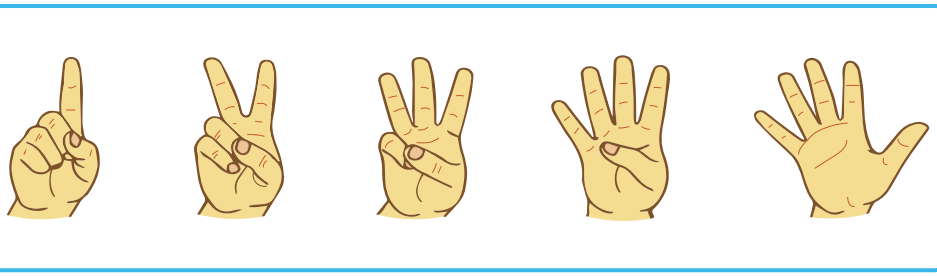
PRIMERO LEE

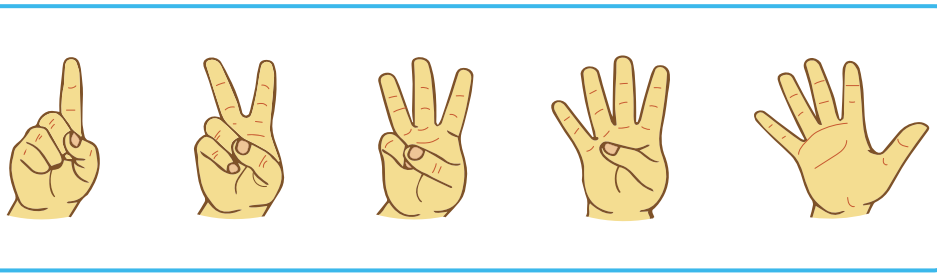
PRIMERO
LEE

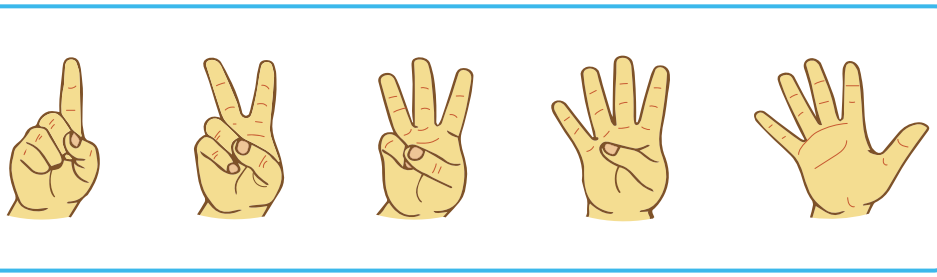
Segmentar en sílabas una palabra

Encierra la mano que muestra el número de sílabas que tiene el nombre de cada animal.



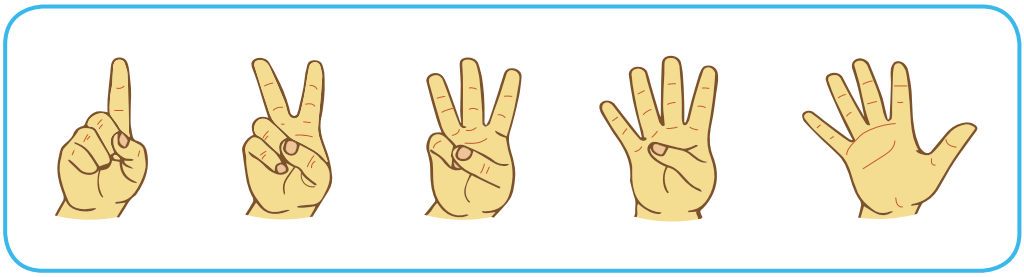


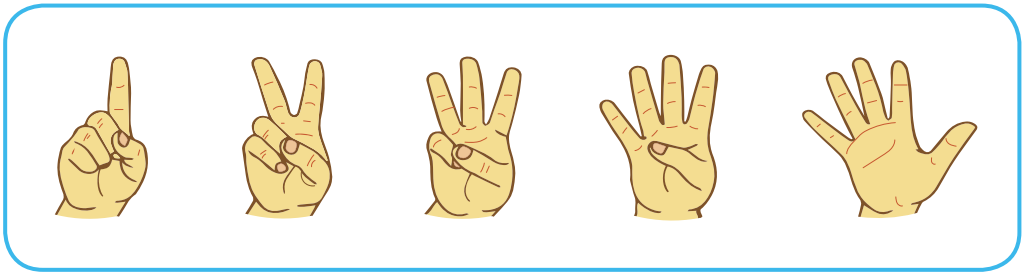


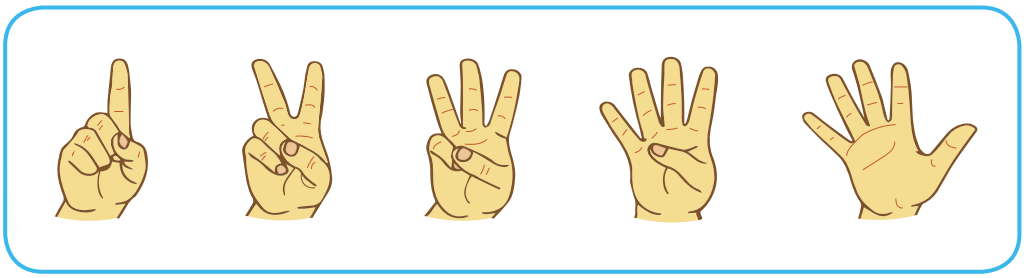


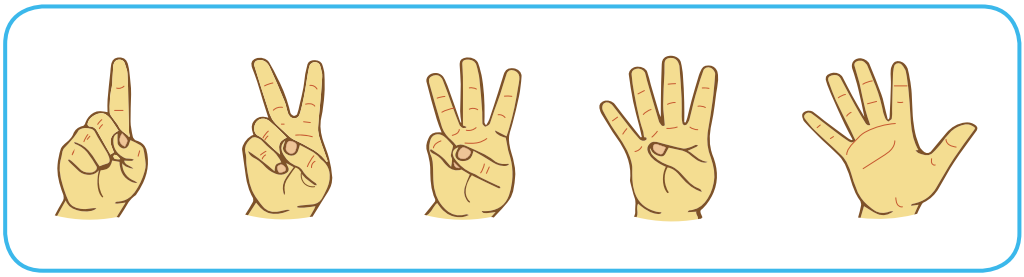
Segmentar en sílabas una palabra

Encierra la mano que muestra el número de sílabas que tiene el nombre de cada animal.

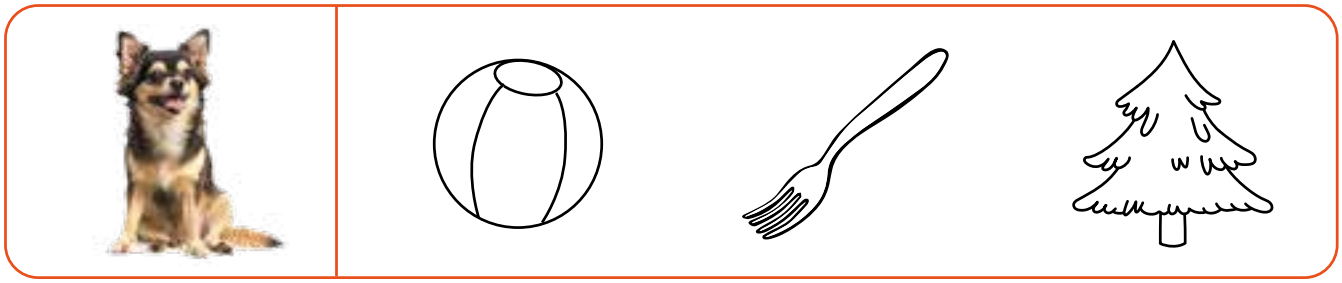


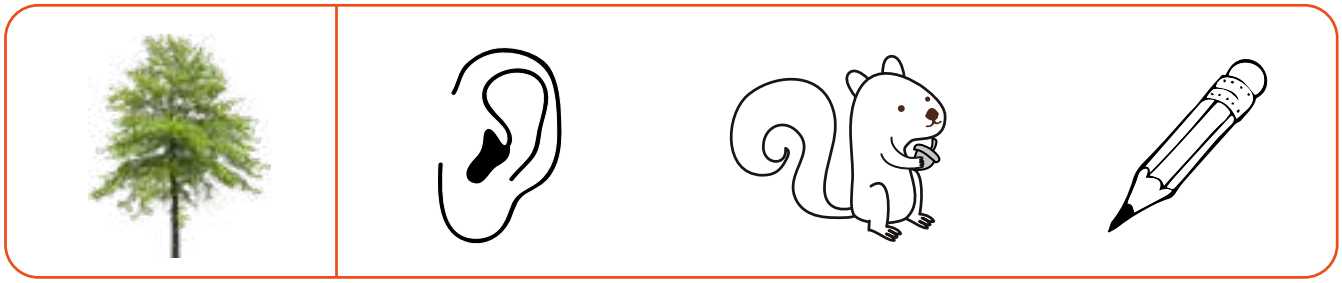


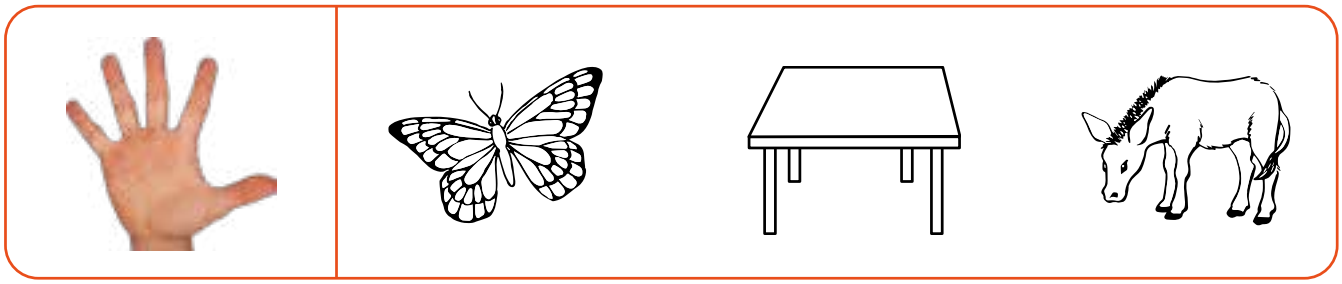


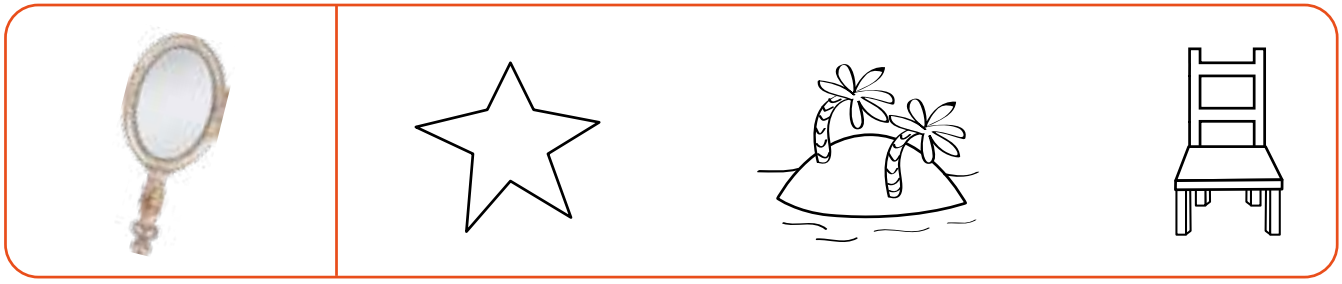


Pinta el dibujo que comienza con la misma sílaba que el modelo.









Reconocer sílaba final

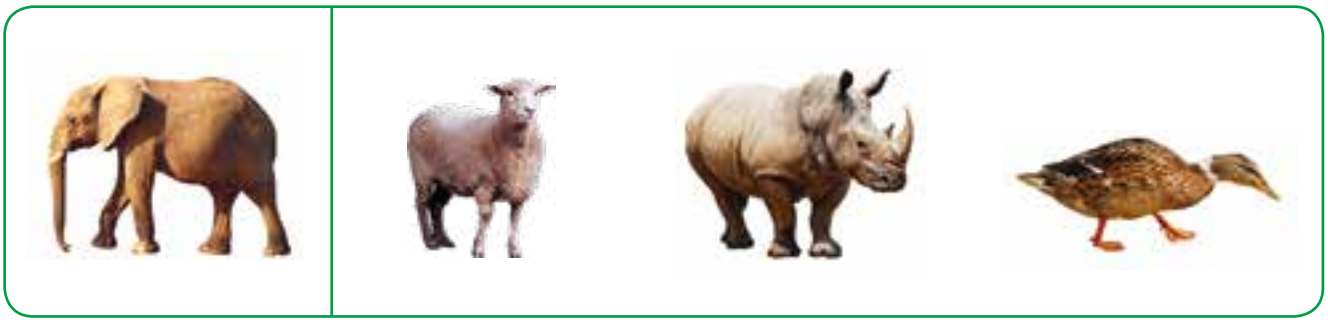
Une las palabras que terminen con la misma sílaba.

Encierra el dibujo que comienza con el mismo sonido que el modelo.

Reconocer sonido inicial

Encierra el dibujo que comienza con el mismo sonido que el modelo.

Encierra la imagen que termina con el mismo sonido del modelo.



Asociar fonema-grafema

Pinta la letra que representa el sonido inicial de cada imagen.

A O E

I U E

I O A

A O E

A U E

U I E

Pinta la letra que represente el sonido inicial del nombre de cada imagen.

L M S

L M P

L P S

M L S

Asociar fonema-grafema

Escribe la letra que representa el sonido inicial de cada imagen.

A E i O U

"Barbanota"

1 Después de escuchar el cuento marca con una X la respuesta correcta.

¿Cuál era la misión de Barbanota?

A

Encontrar la música del universo y meterla en una botella.

B

Aprender a tocar la gaita.

C

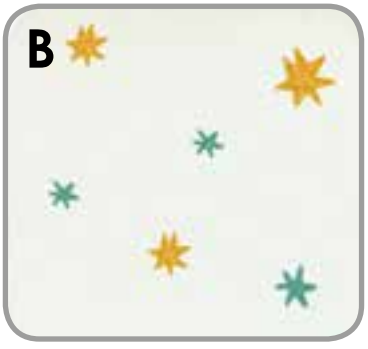
Recorrer el mar para salvar animales.

¿Quiénes ayudaron a Barbanota a lograr su misión?

A

La tripulación de animales.

B



Las estrellas.

C

Los instrumentos.

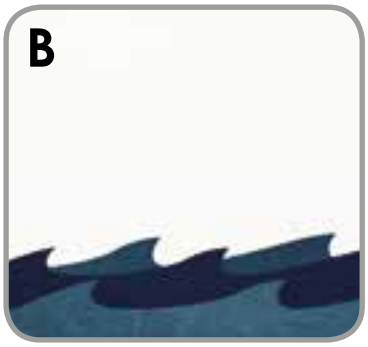
Comprensión auditiva

¿Dónde encontró Barbanota la música del universo?

A

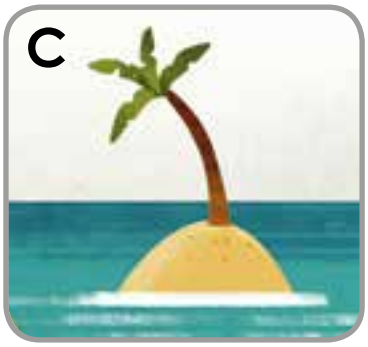
En la orquesta del barco.

B



En el mar.

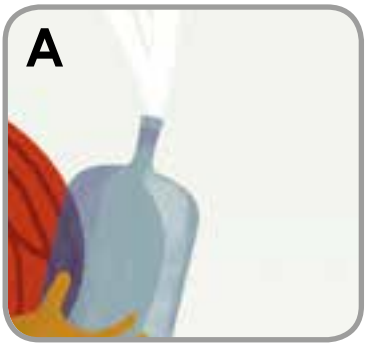
C



En una isla.

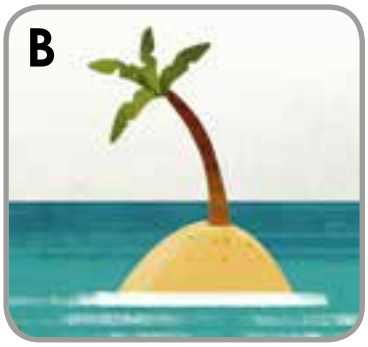
¿Qué hizo Barbanota con la música del universo?

A



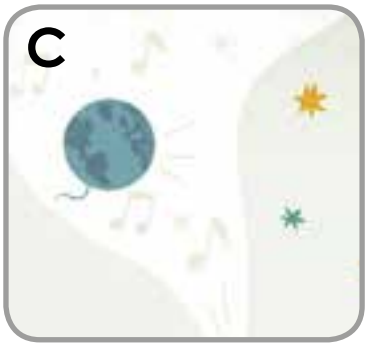
La puso dentro de una botella.

B



La escondió en una isla.

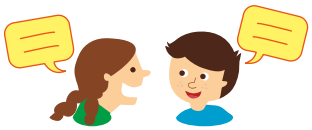
C



La lanzó al cielo.

2 Dibuja cómo te imaginaste a la orquesta del barco con sus participantes y sus instrumentos.

3 **Me expreso**



- Observa el mapamundi y pinta cada uno de los continentes que recorrió Barbanota.

Responde de forma oral: ¿A qué continente te gustaría viajar? ¿Por qué?

Comprensión auditiva

"Del hielo a la Arena"

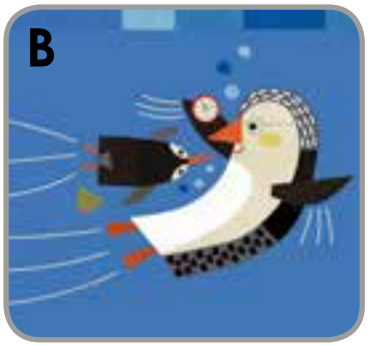
1 Después de escuchar el cuento marca con una X la respuesta correcta.

¿Qué era lo que más le gustaba hacer a Pingo?

A

Jugar con la nieve.

B



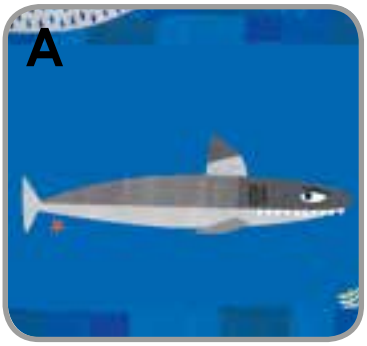
Nadar con su abuela.

C

Deslizarse por los glaciares.

¿Por qué los pingüinos tuvieron que irse de la Antártida?

A



Porque los atacaban tiburones.

B

Porque tenían frío.

C

Porque el hielo se derretía.

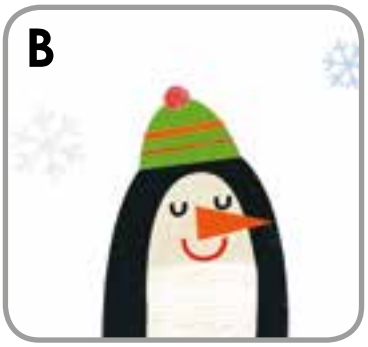
Comprensión auditiva

¿Cómo se sintieron los pingüinos por tener que abandonar su hogar?

A

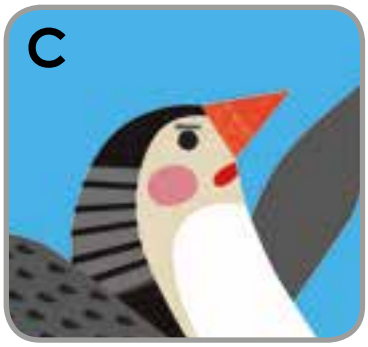
Tristes.

B



Alegres.

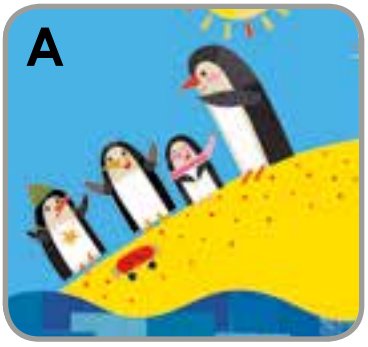
C



Enojados.

¿A dónde se fueron a vivir los pingüinos?

A

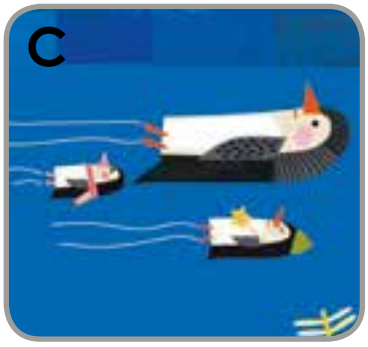


A una isla.

B

A otro glaciar.

C

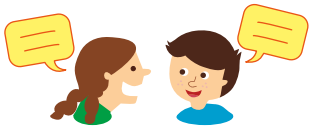


Al mar.

Comprensión auditiva

2 ¿Por qué la pequeña Kip se puso a llorar cuando llegaron a su nuevo hogar? Dibuja la causa.

3 **Me expreso**



Responde de forma oral:

- ¿Qué sentirías si tuvieras que dejar tu hogar para irte a otra ciudad o país?
- En el caso de que lo hayas vivido, ¿Qué cosas buenas ha traído este cambio para ti?

"La abeja haragana"

1 Después de escuchar el cuento marca con una X la respuesta correcta.

Al inicio del cuento, ¿qué hacía la abeja haragana?

Jugaba y descansaba.

Recolectaba el néctar de las flores.

Protegía el panal.

¿Dónde vivía la abeja haragana?

Dentro de las flores.

En un panal.

Entre las hojas de un árbol.

Comprensión auditiva

¿Cómo se sintió la abeja haragana cuando no la dejaron entrar al panal?

Triste.

Enojada.

Contenta.

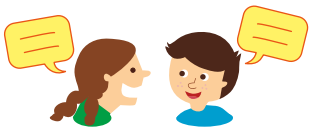
¿Qué sucede con la abeja haragana al final del cuento?

Queda sola sin qué comer.

Trabaja junto a su familia.

Continúa sin ayudar.

2 Me expreso



Responde de forma oral:

- ¿Alguna vez han actuado como la Abeja Haragana?
- ¿Tuvo alguna consecuencia actuar así?

3 Dibuja alguna situación de la vida real donde tú o alguien de tu familia haya actuado así.

Comprensión auditiva

“Ratón de campo, y ratón de ciudad”

1 Después de escuchar la fábula marca con una X la respuesta correcta.

¿Cómo se sintió el ratón de ciudad en el campo?

A

Asustado.

B

Aburrido.

C

Tranquilo.

¿Dónde vivía el ratón de ciudad?

A

En un hotel.

B

En una tienda.

C

En un restaurant.

Comprensión auditiva

¿Qué sucedió justo cuando los ratones iban a comer?

A

Los descubrió un gato.

B

Los descubrió una mujer.

C

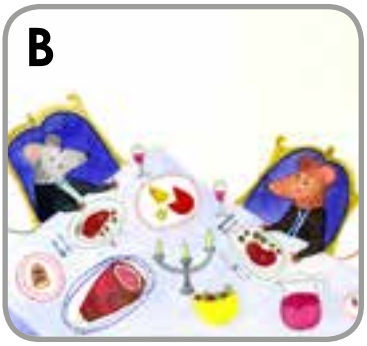
La ciudad tenía mucho ruido.

Al final del cuento, ¿Qué pensó el ratón de campo de la ciudad?

A

Que era tranquila.

B



Que era elegante.

C

Que era peligrosa.

Comprensión auditiva

2 Me expreso

Escribe usando solo las letras que conoces. No importa si te equivocas.

Responde por escrito:

¿Cuál de los dos ratones que aparecen en la fábula te gustaría ser? Escribe su nombre y luego dibújalo con sus características.

Me gustaría ser...

_____ porque

_____

_____

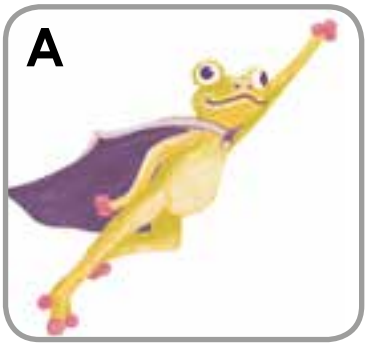
_____.

"Las manchas del sapo"

1 Después de escuchar la historia marca con una X la respuesta correcta.

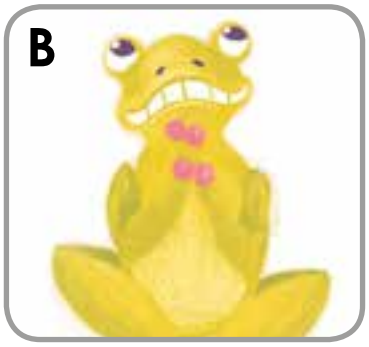
¿Cómo eran antes los sapos?

A



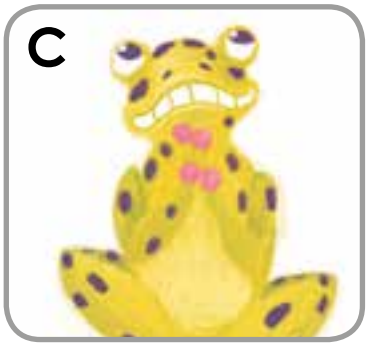
Sabían volar.

B



De un solo color.

C



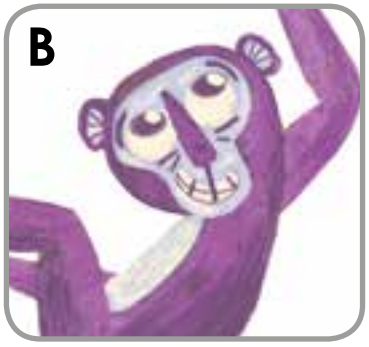
Con manchas de muchos colores.

¿Qué animal iba a celebrar su cumpleaños?

A

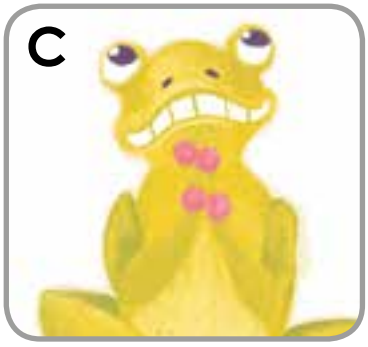
El águila.

B



El mono.

C



El sapo.

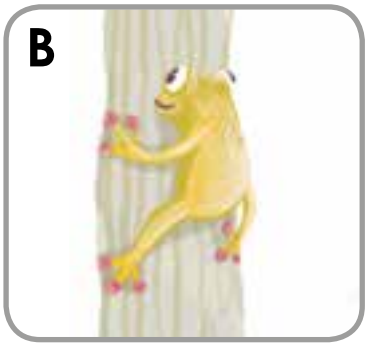
Comprensión auditiva

¿Cómo llegó el sapo a la fiesta del águila?

A

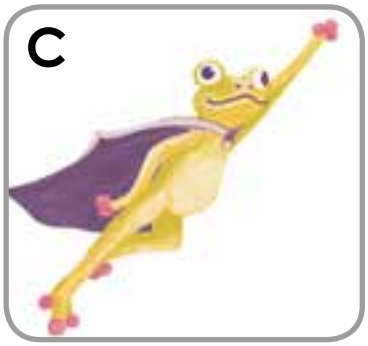
Se subió sobre el águila.

B



Trepó el árbol.

C



Voló hasta el árbol.

2 Ordena las acciones según ocurrieron en la historia, escribiendo del 1 al 3 en cada cuadrado.

Dibuja o modela con plasticina como quedó el sapo al final de la historia.

3 Me expreso

Escribe usando solo las letras que conoces. No importa si te equivocas.

Responde por escrito:
Si te encontraras con el sapo ¿Qué consejo le darías?

_____

_____

_____

_____.

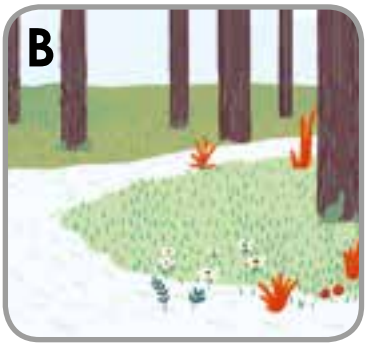
Comprensión auditiva

“La liebre y la tortuga”

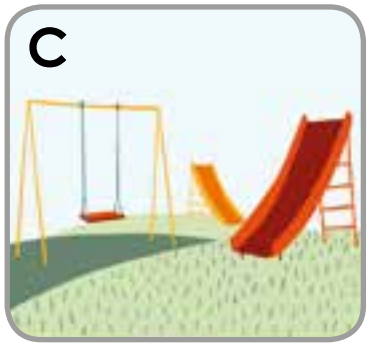
1 Después de escuchar la fábula marca con una X la respuesta correcta.

¿Dónde sucede la historia?

En una playa.

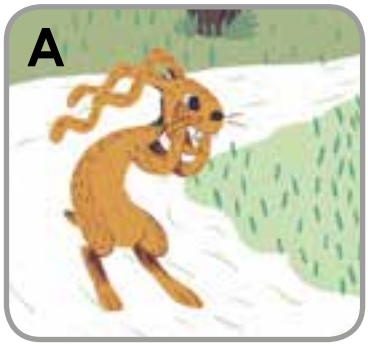


En un bosque.



En una plaza.

¿Cuál era la principal característica de la liebre?



Era asustadiza.

Era rápida.

Era floja.

¿A quién se le ocurrió realizar una carrera?

A

A la liebre.

B

A la tortuga.

C

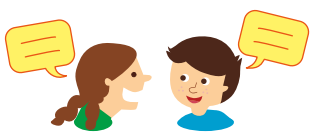
Al zorro.

2 Ordena las acciones según ocurrieron en la historia, escribiendo del 1 al 3 en cada cuadrado.

Comprensión auditiva

3 ¿Por qué la liebre perdió la carrera? Dibuja la causa.

4 **Me expreso**



Responde de forma oral:

- ¿Crees que actuó bien la liebre? ¿Por qué?

"Los músicos de Bremen"

1 Después de escuchar el cuento encierra a todos los personajes que aparecen en él.

Asno.

Vaca.

Gallo.

Gata.

Ladrones.

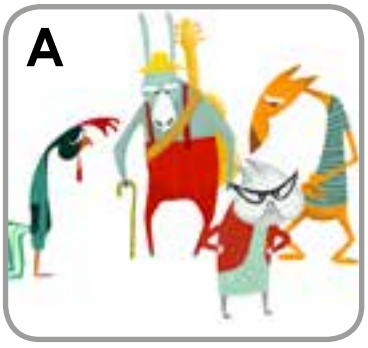
Perro.

Bruja.

Fantasma.

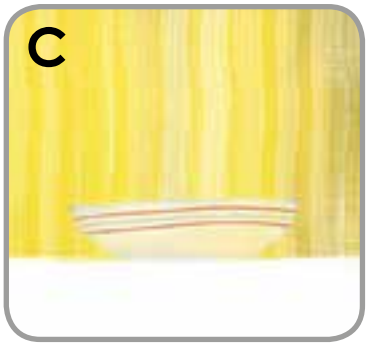
2 Marca con una X la respuesta correcta.

¿Qué problema tenían los animales al inicio de la historia?



Los dueños no los querían por viejos.

Eran perseguidos por ladrones.

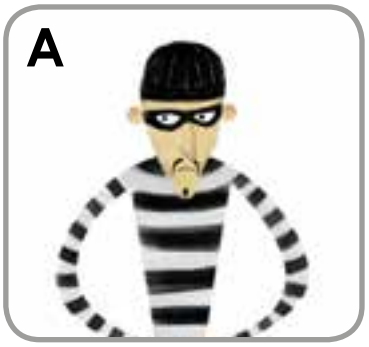


No tenían qué comer.

Comprensión auditiva

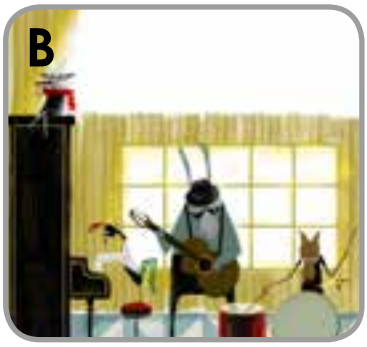
¿Qué idea tuvieron los animales cuando se encontraron?

A



Asustar a ladrones.

B



Hacer una banda de música.

C

Robar para sobrevivir.

3 Contesta encerrando en un círculo SÍ o NO según corresponda.

Los ladrones escaparon porque pensaron que había un fantasma.	Sí	No
Los animales se comieron el festín de los ladrones.	Sí	No
Los animales embrujaron la cabaña.	Sí	No
Los animales fueron felices tocando música juntos.	Sí	No

4 Me expreso

Escribe usando solo las letras que conoces. No importa si te equivocas.

Responde por escrito:
¿Qué instrumento te gustaría tocar en la banda de los músicos de Bremen? ¿Por qué?

_____

_____

_____

_____.

5 Dibújate tocando el instrumento que elegiste.

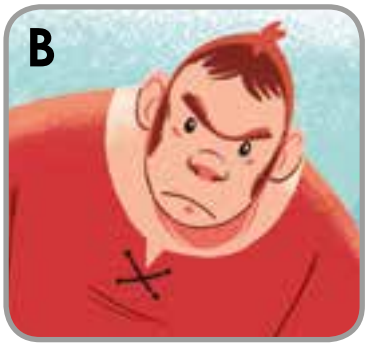
Comprensión auditiva

“El gigante egoísta”

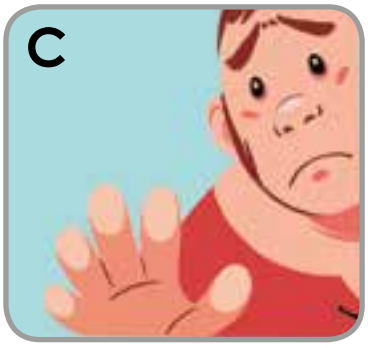
1 Después de escuchar el cuento marca con una X la respuesta correcta.

¿Cómo se sintió el gigante cuando volvió de su viaje y vio a los niños en su jardín?

Contento.



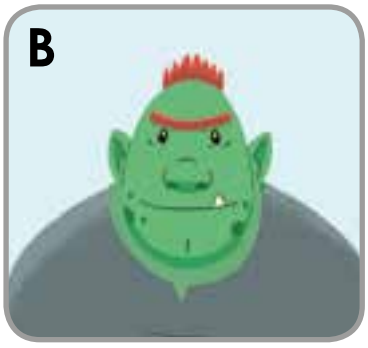
Enojado.



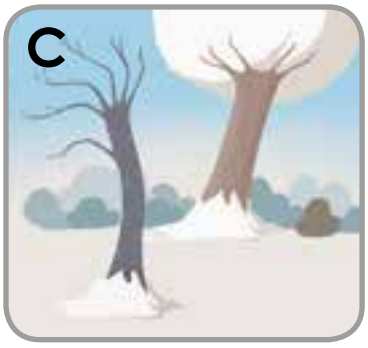
Triste.

¿Cómo evitó el Gigante que los niños entrarán en su jardín?

Construyó un muro.



Llamó a su amigo ogro.



Hechizó al jardín para que hiciera frío.

¿Qué hizo que el jardín del Gigante volviera a florecer?

A

Entró un pájaro al jardín.

B

Volvieron los niños.

C

El gigante murió.

2 Contesta encerrando en un círculo SÍ o NO según corresponda.

Los árboles no florecían porque estaban enfermos.	Sí	No
El gigante estaba feliz porque su jardín estaba cubierto de blanco.	Sí	No
El gigante derriba el muro cuando se da cuenta de que había sido muy egoísta.	Sí	No
Cuando el gigante envejeció miraba a los niños jugar en su jardín.	Sí	No

Comprensión auditiva

3 Dibuja el final del cuento.

Me expreso

Escribe usando solo las letras que conoces. No importa si te equivocas.

Responde por escrito:

¿Te gustó el final del cuento? Sí ☐ No ☐

¿Por qué?

_____

_____

_____

_____.

A		E	
U		A	
O		U	
I		O	
E		I	

I		O	
E		I	
A		E	
U		A	
O		U	

Dobla

Dobla y coloca pegamento

Dobla

Dobla

Dobla y coloca pegamento

Dobla

O

I

A

E

U

JUEGO DOMINÓ DE VOCALES

Instrucciones: Une las fichas juntando cada dibujo con la vocal que representa su sonido inicial.
Por ejemplo, IGUANA comienza con i, por lo que debe unirse a esa vocal.

E

I

O

U

A

PRIMERO
LEE

TAPETE 1

PRIMERO
LEE

TAPETE 2

PRIMERO
LEE

FELICITAMOS A

.....

por .....

.....

FECHA ... / ... / ...

FELICITAMOS A

.....

por .....

.....

FECHA ... / ... / ...

FELICITAMOS A

.....

por .....

.....

FECHA ... / ... / ...

FELICITAMOS A

.....

por .....

.....

FECHA ... / ... / ...

PRIMERO
LEE

Medalla para celebrar los 100 días de aprendizaje.

PRIMERO
LEE